

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Teología



Una Institución Adventista

La metáfora paulina “la familia de Dios” según Efesios 2:19

Por:

Juan Carlos Márquez Contreras

Asesor:

Dr. Juan Marcelo Zanga Céspedes

Lima, noviembre de 2018

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DE LA TESIS

Yo **MIGUEL ÁNGEL SALOMÓN MÉNDEZ**, identificado con Pasaporte N° 762344, adscrito a la Facultad de Teología, y docente en la Unidad de Posgrado de Teología de la Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión;

DECLARO:

Que la tesis titulada: **"LA METÁFORA PAULINA DE LA IGLESIA COMO LA FAMILIA DE DIOS SEGÚN EFESIOS 2:19"**, constituye la memoria que presenta el Licenciado **JUAN CARLOS MARQUEZ CONTRERAS**, para obtener el grado académico de Maestro en Teología, cuya tesis ha sido desarrollada en la Universidad Peruana Unión con mi asesoría.

Asimismo, dejo constancia de que las opiniones y declaraciones registradas en la tesis son de entera responsabilidad del autor. No comprometen a la Universidad Peruana Unión.

Para los fines pertinentes, firmo esta declaración jurada, en la ciudad de Ñaña (Lima), a los veintiocho días del mes de noviembre de 2018.


Dr. MIGUEL ÁNGEL SALOMÓN MÉNDEZ
Asesor



*La Metáfora Paulina de la iglesia como la Familia de Dios" según
Efesios 2:19*

TESIS

Presentada para optar el Grado Académico de Maestro en Teología

JURADO DE SUSTENTACIÓN

Dr. Daniel William Richard Pérez
Presidente

Dr. Jorge Luis Reyes Aguilar
Secretario

Dr. Miguel Ángel Salomón Méndez
Asesor

Mg. Segundo Teodomiro Azo Salazar
Vocal

Mg. Jesús Franco Torres
Vocal

Lima, 28 de noviembre de 2018

RESUMEN DE TESIS DE MAESTRÍA

Universidad Peruana Unión

Unidad de Posgrado de Teología

Maestría en Teología

Título: LA METÁFORA PAULINA “FAMILIA DE DIOS” SEGÚN EFESIOS 2:19

Nombre del investigador: Juan Carlos Márquez Contreras

Nombre y título del consejero: Miguel Ángel Salomón Méndez, Doctor en Teología

Fecha de terminación: enero de 2017

Aspecto metodológico

Esta investigación es de carácter bíblico teológica, además de corresponder al género epistolar del Nuevo Testamento, por lo tanto, se empleará el método gramático histórico. Para lograr la correcta interpretación se realizará un estudio exegético del texto de Efesios 2:19.

Planteamiento del problema

En las epístolas paulinas las alusiones a la iglesia son de manera metafórica. Así, el apóstol la describe como cuerpo, templo, campo, ejército y familia. Lo cual demuestra una intencionalidad al realizar estas aseveraciones respecto de la iglesia.

Aunque, se han realizado estudios en relación a la metáfora paulina de la iglesia como la familia de Dios, éstos no se han realizado en profundidad. Por lo tanto, frente a

la falta de un estudio específico sobre el tema, esta investigación se realiza para identificar y analizar las implicancias teológicas, eclesiológicas y sociales de la definición metafórica del apóstol San Pablo al referirse a la iglesia como la familia de Dios, según Efesios 2:19.

Objetivos

Precisar el significado original para los primeros cristianos de la iglesia en Éfeso, la expresión metafórica del apóstol Pablo de la iglesia como la “familia de Dios”.

Determinar las implicancias teológicas, eclesiológicas y sociales de lo que el apóstol Pablo quiso decir al referirse metafóricamente a la iglesia como la “familia de Dios”, según la referencia bíblica de Efesios 2:19.

Determinar las implicancias metafóricas de la expresión paulina “familia de Dios” para la iglesia actual.

Breve referencia al marco teórico

La propuesta de Leon Morris, en su libro *Expository Reflections on the Letter to the Ephesians*, el apóstol asume la posición de proponer un punto de vista radical, en torno de definir a la iglesia y encontrar una base de unidad. Se lanza la idea de realizar un importante cambio de sentido para los gentiles convertidos al cristianismo, ellos serían trasladados de ser extraños y forasteros a la calidad de ser llamados miembros de la familia de Dios. Pero no se menciona las cualidades propias de esta referencia metafórica paulina.

En la conceptualización de una iglesia saludable, Daniel Rode e Isabel Rode, en su libro *Crecimiento Claves para Revolucionar su Iglesia* mencionan que una de las razones indudables, que determinan la estabilidad y el crecimiento de una iglesia es, el

compañerismo y las relaciones afectivas positivas. Porque es en ese círculo de confraternidad, de tipo familiar, que las personas se sienten aceptadas y valorizadas. Sin embargo, no se profundiza respecto de la metáfora paulina de la iglesia como la familia de Dios, al buscar la expresión teológica, eclesiológica y social de tal aseveración.

Conclusiones

El presente estudio mostró la importancia del análisis de la metáfora paulina de la iglesia como la familia de Dios. La estructura exhortativa y parenética de Efesios, concluyendo con la declaración de Efesios 2:19, conlleva el sentido de la pasión paulina por preservar la unidad de la iglesia, en medio de un trasfondo judaizante y secular. Así, Efesios 2:19 es una profunda declaración teológica, con un impacto eclesiológico y social, ya que en la iglesia cristiana no hay miembros de primera o segunda clase, todos son hijos de Dios con los mismos derechos, privilegios y deberes, y ese es el mayor argumento a favor de la evangelización y el impacto en la presente sociedad posmoderna.

SUMMARY OF MASTER'S THESIS

Peruvian Union University

Graduate Theological Unity

Master of Theology

Title: THE METAPHOR PAULINA "HOUSEHOLD OF GOD" ACCORDING TO
EPHESIANS 2:19

Name of researcher: Juan Carlos Márquez Contreras

Name and title of contact: Miguel Ángel Salomón Méndez, ThD

Completion date: January 2017

Methodological aspect

This research is of biblical theological character, plus epistolary correspond to the New Testament, so the grammatical historical method is used. To achieve the correct interpretation of the text an exegetical study of Ephesians 2:19 will be held.

Problem statement

In Paul's letters to the church allusions they are metaphorically. Thus, the apostle describes as a body, temple, field, army and family. Which shows an intention to make such allegations to the church.

Although studies have been conducted in relation to the Pauline metaphor of the church as God's family, they have not been done in depth. Therefore, given the lack of a

specific study on the subject, this research is conducted to identify and analyze the social theological implications, ecclesiological and metaphorical definition of the Apostle Paul, referring to the church as God's family, according to Ephesians 2:19.

Goals

Specify the original meaning for the early Christians of the church in Ephesus, the apostle Paul's metaphorical expression of the Church as the "household of God".

Determine the theological, ecclesiological and social of what the apostle Paul meant to refer metaphorically to the church as the "family of God" implications, according to the biblical reference of Ephesians 2:19.

Determine the metaphorical implications of the Pauline expression "family of God" for the church today.

Brief reference to the theoretical framework

The proposal to Leon Morris, in his book *Expository Reflections on the Letter to the Ephesians*, the apostle takes the position to propose a radical point of view, around the church define and find a base unit. The idea of a major change of direction for Gentile converts to Christianity is released, they would be transferred from strangers and foreigners to the quality of being called members of the household of God. But the qualities of this metaphorical reference Pauline is not mentioned.

In the conceptualization of a healthy church, and Elizabeth Rode Daniel Rode in his book *Keys to revolutionize your Church Growth* mention that one of the undoubted reasons that determine the stability and growth of a church is the fellowship and positive emotional relationships. For it is in that circle of fellowship, family type, that people feel accepted and valued. However, there is deepened about the Pauline metaphor of the

church as God's family, seeking theological, ecclesiological and social expression of such a claim.

Conclusions

This study showed the importance of analysis of the Pauline metaphor of the church as God's family. The hortatory structure and parenetic of Ephesians, concluding with the statement of Ephesians 2:19, conveys the sense of Paul's passion to preserve the unity of the church, in the midst of a Judaizing and secular background. Thus, Ephesians 2:19 is a profound theological statement, with an ecclesiological and social impact as in the Christian church members no first or second class, all are children of God with the same rights, privileges and duties, and that it is the greatest argument for evangelization and impact in this postmodern society.

A Sonia, Pedro y José, expresión del amor de Dios en mi familia.

AGRADECIMIENTOS

Un profundo agradecimiento a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, por otorgarme la oportunidad de prepararme académicamente para servir al pueblo de Dios.

Agradezco a mi amada esposa Sonia y a mis queridos hijos Pedro y José, su amor y paciencia son una bendición divina, gracias por ser mi familia.

Agradezco al Dr. Miguel Ángel Salomón Méndez por la asesoría y el consejo siempre oportuno, su aguda percepción investigativa me ha guiado en este estudio.

Una gratitud a la Universidad Adventista de Bolivia y la Facultad de Teología por la motivación, el privilegio y honor de ser parte de los servidores del quehacer educativo en el ambiente de una familia cristiana.

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

I. INTRODUCCIÓN.....	1
Trasfondo del problema	1
Revisión bibliográfica.....	3
Antecedentes de la investigación.....	11
Planteamiento del problema.....	11
Propósitos de la investigación.....	12
Justificación de la investigación	12
Delimitaciones	12
Metodología	13
Organización del trabajo	13
II. ANÁLISIS DEL TEXTO “EFESIOS 2:19”	14
Estructura general de la epístola	14
Contexto literario	16
Contexto inmediato.....	19
Interrelaciones literarias.....	22
Texto, traducción y crítica textual	30
Análisis gramatical.....	34
Análisis sintáctico	34
Análisis semántico	42
Análisis de la figura literaria.....	58
Análisis del contexto histórico.....	64
III. ANÁLISIS TEOLÓGICO	79
Significado teológico original.....	79
Significado teológico para el presente	85
Significado eclesiológico y social.....	91
IV. RESUMEN Y CONCLUSIÓN.....	103
Resumen.....	103
Conclusión	105
BIBLIOGRAFÍA	111

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

En Efesios 2:20-22¹ el apóstol Pablo se refiere a la iglesia como un edificio, por otro lado en Efesios 4:15, 16 la alude como un cuerpo. Por tanto, existe una evidente intencionalidad del apóstol en estas referencias.² Nótese que en ambos pasajes el lenguaje paulino es metafórico.

Consecuentemente, cuando el apóstol Pablo en Efesios 2:19 reseña a la iglesia, lo hace también mediante el uso de una metáfora: la “familia de Dios”. Sin embargo, cabe recalcar que esta alusión directa a la iglesia persigue una profunda intencionalidad en la aseveración metafórica del pensamiento paulino.³

Es necesario también, considerar que el Señor Jesucristo al fundar la iglesia cristiana en Jerusalén,⁴ y al propagarse ésta, alcanzó las aldeas, poblaciones y ciudades

¹A menos que se indique lo contrario, las referencias bíblicas en el presente estudio se han tomado de la versión Reina Valera 1960.

²Joseph Lortz, *Historia de la iglesia en la perspectiva de la historia del pensamiento* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003), 85-87.

³Universidad Peruana Unión, *I Simposio Iglecrecimiento* (Ñaña, Lima: Imprenta Unión, 2005).

⁴Justo L. González, *Historia del Cristianismo* (Miami, FL: Unilit, 1994), 35, 36.

circunvecinas al epicentro de su surgimiento.⁵ El avance de la iglesia cristiana naciente muy pronto alcanzó, en su influencia e impacto, los diferentes estratos sociales, económicos e intelectuales.⁶ Fácilmente se podía observar que innumerables personas se unían a la iglesia,⁷ independientemente de su origen racial o posición social y religiosa, confirmando categóricamente la dirección divina de su fundador, Jesucristo.

De manera que, pronto se alcanzó la ciudad de Éfeso.⁸ Al parecer, la iglesia de Éfeso era una comunidad cristiana cosmopolita, donde confluían personas de diferentes regiones y culturas.⁹ Esta sería una de las razones por las que el apóstol Pablo se refirió metafóricamente a la iglesia como la “familia de Dios” Efesios 2:19.

No obstante, debido a que el cristianismo alcanzó tanto a judíos como a gentiles, según Hechos 6, se suscitaron problemas discriminatorios en torno del trasfondo de las ceremonias y rituales que polarizaban ambos bandos en la atención de las necesidades de los gentiles, lo que ponía en peligro la unidad de la iglesia cristiana.

Es así que en este punto entra en escena la propuesta paulina de considerar la iglesia como la “familia de Dios”. Aseveración metafórica de profundo significado para

⁵August Francen, *Historia de la Iglesia* (Santander: Editorial Sal Terrae, 2009), 34.

⁶G. H. Lacy, *Breve Historia del Cristianismo* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1949), 18.

⁷James L. Garlow, *Dios y su Iglesia* (Weston, FL: Editorial Patmos, 2012), 21.

⁸Williston Walker, *Historia de la Iglesia Cristiana* (Kansas City, MI: Casa Nazarena de Publicaciones, 1980), 29.

⁹Jesse Lyman Hurlbut, *Historia de la Iglesia Cristiana* (Miami, FL: Editorial Vida, 1999), 33.

los destinatarios de la carta a los Efesios y por consiguiente el desafío investigativo en el presente estudio.

Revisión bibliográfica

A partir de los textos consultados, se puede advertir en la concepción de Barclay,¹⁰ que la Carta a los Efesios es “la reina de las epístolas paulinas”. Asimismo, se la considera una carta circular para las iglesias que habrían surgido por influencia de Éfeso, pues esta ciudad se localizaba en un punto estratégico. Siendo así, existía mayor probabilidad de tergiversar el sentido de la iglesia, por el pluralismo reinante dentro de la misma.

Hendriksen¹¹ sostiene que la epístola, fue dirigida principalmente a los cristianos residentes en la región de Éfeso. Además, afirma que en la iglesia no existen alienados o peregrinos, sino ciudadanos del pueblo de Dios con derechos plenos y designados como hijos de su familia.

Desde el punto de vista de Fowler,¹² el hecho de ser miembro de la iglesia de Cristo repercute en que la persona adopte el título de conciudadano del reino de Dios. En consecuencia, el cristiano experimenta una vivencia interdependiente con los demás

¹⁰William Barclay, *Gálatas y Efesios*, vol. 10 de *El Nuevo Testamento Comentado por William Barclay* (Buenos Aires: La Aurora, 1973), 70, 73, 124-126.

¹¹Guillermo Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1984) 65, 151, 221.

¹²John M. Fowler, *Efesios Elegidos en Él* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2005), 63, 64.

miembros de la familia de Dios. En tal sentido, hace hijo al extraño, promueve la atención al hambriento y moribundo que está despojado de cariño y aceptación.

A juicio de Erdman,¹³ la razón por la que no existe distinción entre quienes fueron llamados a formar parte de la familia de Dios, sean judíos o gentiles, es la gracia de Cristo revelada en la cruz del Calvario. Por su parte Trenchard y Wickham¹⁴ mencionan que uno de los puntos que mantuvieron distantes a judíos y gentiles, fue el asunto de la incircuncisión de estos últimos. Se les consideraba inmundos en relación con los rituales del templo, por tanto, estaban relegados de todo acercamiento al mismo. Asunto que llevó al apóstol San Pablo a generar una nueva definición para la iglesia.

Tolbert¹⁵ comentando Efesios 2:19, enfatiza que al interior de la familia de Dios no existen extranjeros ni advenedizos. Términos aplicados a personas que se establecían esporádicamente en algún territorio para luego emigrar a otro. Por consiguiente, de modo singular son llamados miembros de la familia de Dios, su iglesia.

Un elemento transcendental que menciona Sullivan,¹⁶ es que los gentiles son hijos de la familia de Dios por adopción. Depusieron su condición de foráneos, pues gozan de

¹³Charles R. Erdman, *La Epístola a los Efesios* (Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1975), 61, 86.

¹⁴Ernesto Trenchard y Pablo Wickham, *Una Exposición de la Epístola a los Efesios* (Trafalgar, Madrid: Literatura Bíblica, 1980), 99, 139.

¹⁵Malcolm O. Tolbert, *Efesios: El Nuevo Pueblo de Dios* (Nashville, TN: Casa Bautista de Publicaciones, 1979), 67, 68, 109.

¹⁶M. Kathryn Sullivan, *Conoce la Biblia: Nuevo Testamento Epístolas de la Cautividad Filipenses Filemón Colosenses Efesios* (Santander: Sal Terrae, 1965), 89, 99.

los mismos derechos que los hijos legítimos. En tal sentido, no existe distinción de clases entre judíos y gentiles.

Por el análisis realizado por Pereira¹⁷ se entiende que, el pensamiento teológico de los escritos paulinos tiene como centro a Dios, y en relación con la iglesia, es el Padre de todos los miembros de la misma, aludiendo a la relación familiar. Sin embargo, no se efectúa una profundización del tema en estudio, pues deriva en otras conclusiones.

Wagenveld,¹⁸ menciona explícitamente que existe unidad sanguínea en quienes forman parte de la familia de Dios. Dicha unidad está fundamentada en la sangre de Cristo. A semejanza de una familia común que está unida por las implicancias sanguíneas al formar parte de un círculo íntimo, los miembros de la familia de Cristo comparten este atributo.

Ahora bien, según Veloso¹⁹ la unidad al interior de la iglesia no es producto del esfuerzo humano o las estrategias unificadoras propuestas, tampoco por medio de alianzas diplomáticas audaces o compromisos para alcanzar la unidad. Surge profunda y sustancialmente de la obra de Dios.

¹⁷Roberto Pereira, “El centro del pensamiento teológico de Pablo: una propuesta”, *DavarLogos* 9, no. 1 (2010): 46-48.

¹⁸Juan Wagenveld, *Igrecimiento Integral* (Miami, FL: Unilit, 2000), 60.

¹⁹Mario Veloso, *Carta Desde la Prisión* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1985), 39, 40.

En palabras de Carson y Moo,²⁰ la carta paulina a los Efesios, tiene una nota distintiva y relevante: el amor. Este término aparece de manera muy frecuente. De modo que, en virtud de este don divino, la iglesia debe comprender la intencionalidad de unir a los miembros con lazos de simpatía y cariño.

La percepción de Burril,²¹ al analizar la comprensión teológica y eclesiológica de Pablo, es clara al definir a la iglesia como un núcleo familiar. Lo significativo es que la base fundamental de la iglesia como familia de Dios, es la íntima comunión existente entre sus miembros. Las iglesias que el apóstol plantó a lo largo de su ministerio, poseían el sello de las relaciones afectivas profundas y constructivas, como su característica distintiva.

Bratcher y Nida²² respecto del apelativo extranjero, sostienen que fue un denominativo conferido por los judíos a los gentiles. Siendo que ellos no pertenecían al pueblo elegido, se consideraba que no tenían derecho alguno a vincularse a la familia de Dios. Este modo de pensar, expresado en el lenguaje judío, causaba un flagelo psicológico hacia su origen, entre los gentiles. Es entonces, que interviene el apóstol San Pablo para redefinir y revalorizar la palabra iglesia en la perspectiva divina.

²⁰D. A. Carson y Douglas J. Moo, *Una Introducción al Nuevo Testamento* (Terrassa, Barcelona: Clie, 2005), 423.

²¹Russell Burrill, *La Iglesia Revolucionada del Siglo XXI* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 81-84.

²²Robert G. Bratcher y Eugene A. Nida, *Paul's Letter to the Ephesians* (Broadway, NY: United Bible Societies, 1973), 63.

Talbert²³ registra cuán profundas eran las pugnas entre judíos y gentiles, al señalar que en las murallas divisorias de ambos grupos existían advertencias para que los gentiles no llegaran a traspasar tales barreras a precio de pagar el atrevimiento con sus vidas. Tal ley ceremonial de purificación se mantuvo incluso en los días en que la iglesia cristiana surgió en Éfeso, lo que acrecentó la polaridad entre judíos y gentiles e hizo insostenible la unidad dentro de la iglesia.

A juicio de Morris,²⁴ en la carta a los Efesios, el apóstol propone un punto de vista radical, en torno a la definición de iglesia y al fundamento de la unidad. De forma que, se difunde la idea de realizar un cambio sustancial para los gentiles convertidos al cristianismo. Ellos serían traspuestos de extraños y forasteros a miembros de la familia de Dios.

En el análisis de los causantes para la marcada polaridad entre judíos y gentiles de la iglesia cristiana de Éfeso, Arnold²⁵ lo atribuye a que los gentiles provenían de un trasfondo idólatra, que estaba en estrecha relación con la diosa Diana, culto que no solo requería de la fidelidad de sus adoradores, sino también la práctica de la magia de manera sincrética.

²³Charles H. Talbert, *Ephesians and Colossians* (Grand Rapids, MI: Baker Publishing Group, 2007), 79, 88.

²⁴León Morris, *Expository Reflections on the Letter to the Ephesians* (Grand Rapids, MI: Baker Publishing Group, 1994), 73, 77, 131.

²⁵Clinton E. Arnold, *Power and Magic the Concept of Power in Ephesians* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1997), 39, 40.

Al abordar el estudio de la voz “extranjero” en el idioma griego, Bietenhard²⁶ mencionan que este denominativo se daba a aquella persona desconocida y que asimismo era considerada enemiga. Esta era la concepción de los judíos hacia los gentiles, conminándolos a una situación de marginación y desprecio. Por ello, el apóstol San Pablo escribe esta carta en oposición a esa idea en la que introduce una definición de iglesia.

En relación a la expresión “familia”, Coenen, Beyreuther y Bietenhard²⁷ señalan que es el núcleo de la sociedad y el lugar donde se halla refugio en medio de la tribulación. Ese es el sentido que el apóstol ha deseado transmitir a su audiencia, que entiendan que la iglesia tiene un sentido familiar, siendo en todo caso, el lugar en el que cada cual puede encontrarse consigo mismo.

La conceptualización adoptada por Rode²⁸ de una iglesia saludable, alude a una de las razones incuestionables, que determinan la estabilidad y el crecimiento de una iglesia, el compañerismo y las relaciones afectivas positivas. Entonces, se hace evidente que un círculo de confraternidad, de tipo familiar, es donde las personas se sienten aceptadas y valorizadas que redundará en su permanencia en la iglesia.

²⁶ Hans Bietenhard, “Extranjero”, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, ed. Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1980), 2: 160.

²⁷Ibíd., 1: 241.

²⁸Daniel Rode e Isabel Rode, *Crecimiento Claves para Revolucionar su Iglesia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 102-106.

Al repasar el enfoque de la unidad, Denis y Frisque²⁹ comentan que existe una paradoja, que pone en evidencia la vulnerabilidad de la estructura de la iglesia. Esta es, que mientras más personas se vean dentro de la misma, existen mayores posibilidades de disgregación de la unidad, a razón de que se hace incomprendible la palabra comunidad, hecho que hace evidente la necesidad de reforzar la unidad.

En la perspectiva de Quiroga,³⁰ la unidad en lo que respecta a la comprensión doctrinal de la iglesia, está focalizada por la obra de lo que el Espíritu Santo realiza por medio de los dones espirituales en los miembros de la misma. Sin embargo, el énfasis es enmarcado en el entendido de que la iglesia es un cuerpo y la participación de los miembros es determinada de acuerdo a los dones que precisa y no aborda específicamente el tema de la unidad en la familia de Dios.

Una cuestión trascendental que menciona Beker,³¹ es que la carta paulina a los Efesios está cargada de una preocupación por la unidad de la iglesia a la manera de una familia. Siendo esta la situación ambigua de la iglesia cristiana en Éfeso, el apóstol propone con autoridad comprender el sentido de urgencia por mantener la unidad dentro de la misma.

²⁹Henri Denis y Jean Frisque, *La Iglesia a Prueba* (Madrid: Halar, 1970), 80.

³⁰Raúl Quiroga, “El cuerpo como metáfora de la unidad doctrinal por los dones”, *DavarLogos* 5, no. 2 (2006): 177-181.

³¹J. Christiaan Beker, *Heirs of Paul* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1996), 40–44.

En la comprensión eclesiológica paulina, según Schnelle,³² el apóstol asume, de manera práctica, el desafío de establecer básicamente lo que es la iglesia en un lenguaje comprensible. De modo que, se apoyaría fundamentalmente el desempeño y desarrollo de la unidad que tanto le hacía falta a la iglesia.

A partir del análisis que realiza Stott³³ acerca de la metáfora que el apóstol San Pablo utiliza en relación con la iglesia, al referirse a ella como una familia. Menciona que, esta es la idea central de la propuesta paulina en reciprocidad al amor de Cristo, base de la relación profunda de una familia. Es decir, la relación familiar de quienes componen la iglesia tiene su esencia en el amor.

En el estudio de la eclesiología de Efesios realizado por Scholtus,³⁴ resalta explícitamente, la unidad existente en el cuerpo de Cristo como un elemento escatológico de la unidad del mundo venidero, el cual se expresa en la interrelación de los miembros que componen la iglesia, mas no con un énfasis en el análisis de la familia de Dios como ente unificador.

El oportuno consejo de White³⁵ acerca de la unidad en medio de la diversidad, estipula que la unidad debería ser un rasgo destacado de la iglesia. Así, es preciso

³²Udo Schnelle, *Apostle Paul His Life and Theology* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005), 560-566.

³³John Stott, *Señales de una Iglesia Viva* (Buenos Aires: Certeza Unida, 2004), 91, 92.

³⁴Silvia C. Scholtus, “Crecimiento en Cristo: una introducción a la eclesiología de la Epístola a Efesios”, *DavarLogos* 4, no. 2 (2005): 186, 194, 195.

³⁵Elena G. de White, *Consejos para la Iglesia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 75–77.

mencionar que se debe cultivar el amor fraternal entre los miembros de la iglesia, pues es un distintivo de haber aceptado a Cristo y poseer el don más precioso, el Espíritu Santo como su característica singular.

En tal sentido, la comprensión bíblica de la iglesia naciente, se hizo imprescindible para definir su naturaleza y objetivo.³⁶ De la misma manera, en la actualidad es indispensable comprender la aseveración metafórica paulina acerca de la iglesia y su correspondiente unidad.

Antecedentes de la investigación

Los diversos investigadores consultados respecto del presente estudio, enfatizan las variadas características de la metáfora paulina en Efesios 2:19.³⁷ No se halló un trabajo que enfoque específicamente la totalidad de la referencia del apóstol en relación a la iglesia como la “familia de Dios”.

Planteamiento del problema

De acuerdo al presente análisis, se plantea la siguiente pregunta de investigación ¿Cuáles son las implicancias teológicas, eclesiológicas y sociales de la definición metafórica del apóstol San Pablo al referirse a la iglesia como la familia de Dios, según Efesios 2:19?

³⁶John Fletcher y Alfonso Roper, *Historia General del Cristianismo* (Terrassa, Barcelona: Clie, 2008), 41.

³⁷Gerald A. Klingbeil, Martin G. Klingbeil y Miguel Ángel Núñez, eds., *Pensar la Iglesia Hoy* (Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2002), 3, 57, 105, 237.

Propósitos de la investigación

Precisar el significado original de la expresión metafórica “familia de Dios” referida a la iglesia, con que se dirigió el apóstol Pablo a los primeros cristianos de la iglesia en Éfeso.

Determinar las implicancias teológicas, eclesiológicas y sociales de lo que el apóstol Pablo quiso decir al referirse metafóricamente a la iglesia como la “familia de Dios”, según la referencia bíblica de Efesios 2:19.

Determinar las implicancias metafóricas de la expresión paulina “familia de Dios” para la iglesia actual.

Justificación de la investigación

La presente investigación será un aporte a los estudios eclesiológicos tomando en cuenta la metáfora del apóstol Pablo al referirse a la iglesia como la familia de Dios. El análisis del texto en estudio es de gran importancia, ya que proveerá un modelo para la interpretación de la metáfora paulina. Del mismo modo, esta investigación contribuirá para esclarecer el relacionamiento entre los miembros de la iglesia, conforme a las enseñanzas paulinas presentes en su metáfora.

Delimitaciones

El análisis de la presente investigación se circunscribe a la expresión metafórica del apóstol Pablo respecto a la iglesia como la “familia de Dios”, según el estudio del texto bíblico de Efesios 2:19.

Metodología

Siendo que esta investigación es de carácter bíblico-teológica, correspondiente al género epistolar del Nuevo Testamento, se empleará el método gramático histórico. A fin de lograr la correcta interpretación se realizará un estudio exegético del texto de Efesios 2:19.

En primer lugar, se precisará los límites del pasaje para luego establecer el texto y elaborar una traducción provisional. Posteriormente se realizará el análisis estructural y gramatical del texto, las relaciones sintácticas y el estudio de las palabras claves con la intención tomar en cuenta el trasfondo histórico y cultural. Esto con miras a establecer el significado teológico para la audiencia y el significado teológico para hoy. Finalmente se arribará a las conclusiones pertinentes del presente análisis.

Organización del trabajo

La presente investigación está estructurada de la siguiente manera. El capítulo uno contiene los elementos propios de la introducción. El capítulo dos contemplará el análisis exegético del texto de Efesios 2:19. El capítulo tres presenta el análisis teológico del texto, las implicancias eclesiológicas y sociológicas del texto. Por último, el capítulo cuatro visualizará las conclusiones pertinentes.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS DEL TEXTO “EFESIOS 2:19”

Esta sección de la investigación se ha bosquejado en las siguientes partes:

Inicialmente se analizará la estructura general de la epístola a los Efesios.

Seguidamente se estudiará el contexto literario de Efesios 2:19, para la comprensión del contexto inmediato del pasaje bíblico en estudio e indagar las interrelaciones literarias del mismo. Luego se procederá a realizar un análisis del texto de Efesios 2:19, las consideraciones de la crítica textual y su traducción. Posteriormente, se efectuará el análisis gramatical del texto en cuestión, para realizar el estudio sintáctico a fin de abordar el análisis semántico, para luego realizar el estudio de la figura literaria (metáfora) empleada por el apóstol Pablo. Finalmente se analizará el contexto histórico de la epístola.

Estructura general de la epístola

Al considerar la estructura de la carta a los Efesios, se ha recurrido a la perspectiva de Stott y Sánchez Mielgo para visualizar el escrito paulino. A continuación, se presentan los dos puntos de vista para su mejor y fácil comprensión:

- A. La nueva vida que Dios nos dio en Cristo (1:3-2:10).
- B. La nueva sociedad que Dios creó por medio de Cristo (2:11-3:21)
- C. Los nuevos valores que Dios espera de la nueva sociedad, especialmente unidad y pureza (4:1-5:21).

D. Las nuevas relaciones a las que Dios nos ha invitado: armonía en el hogar y hostilidad hacia el diablo (5:22-6:24).¹

De acuerdo a la estructura de la epístola paulina a los Efesios, se puede determinar que, “toda la carta es, por lo tanto una magnífica combinación de doctrina cristiana y deber cristiano, fe cristiana y vida cristiana”.² Es de manifiesto la comprensión que el apóstol Pablo tiene respecto a la voluntad misericordiosa de Dios en la salvación de sus hijos, al extenderles su gracia, expresada en la elección de todos, a fin de conformar la familia de Dios.

Sánchez Mielgo, sugiere la siguiente estructura de la epístola:

El texto está claramente dividido en dos partes cuyo tema general es la divina actuación del misterio de Cristo Jesús en la iglesia compuesta de ex-judíos y ex-gentiles (3:6) o también “la actuación de la plenitud de los tiempos” (1:10). La primera parte (1:3 – 3:21) expresa, entre una bendición y una doxología, la oración del apóstol para que los cristianos provenientes del paganismo puedan comprender la grandeza del misterio de su vocación al cuerpo de Cristo, la Iglesia... 4:1 – 6:22: Segunda parte. Exhorta a los cristianos ex – gentiles a conservar y confirmar lo que ahora son por gracia.³

De acuerdo con esta perspectiva, se propone la siguiente estructura para la comprensión de Efesios 2:19.

- A. La certeza de no ser extraños.
- B. Una ciudadanía con los santos.

¹John Stott, *El Mensaje de Efesios* (Barcelona: Ediciones Certeza Unida, 2006), 20, 21.

²Ibíd., 21.

³Gerardo Sánchez Mielgo, *Introducción a los Escritos del Nuevo Testamento* (Madrid: Ediciones San Pio X, 1995), 306.

C. Miembros de la familia de Dios.

Contexto literario

En la determinación del género al que pertenece la carta a los Efesios, esta corresponde al género epistolar. Obviamente, “Efesios es una carta, porque contiene un marco epistolar bien definido (dirección y saludo, bendición y acción de gracias; cuerpo de la carta; parte final)”.⁴

Además, “Efesios... y las cartas a los Colosenses, Filipenses y Filemón siguieron el orden de las cartas paulinas en los manuscritos usados por Marción y por el Canon Muratorio”.⁵ Y, en efecto, “las epístolas ocupan un lugar en el canon porque han comprobado su poder inspirador en las iglesias. Cada una responde a necesidades concretas”.⁶

Cabe también comprender que, “las epístolas son mensajes escritos y son dirigidas a iglesias concretas, a individuos y a todos los creyentes en general”,⁷ siendo la forma acostumbrada de correspondencia en la época del Nuevo Testamento.

⁴Daniel Marguerat, ed., *Introducción al Nuevo Testamento* (Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, S.A., 2008), 284.

⁵Kurt Aland y Barbara Aland, *The Text of the New Testament* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1987), 49.

⁶Wilton M. Nelson, *Diccionario Ilustrado de la Biblia* (Nashville, TN: Editorial Caribe, 1977), 2000.

⁷Samuel Vila Ventura y Santiago Escuin, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (Terrasa, Barcelona: Clie, 1985), 313.

Asimismo, las epístolas paulinas eran dirigidas con un objetivo principal, “explicar por escrito lo que en gran parte se había enseñado oralmente, preservar estas lecciones en memoria eterna y corregir los incipientes errores con afirmaciones que, cuidadosa y piadosamente estudiadas, pudieran proteger a la iglesia contra futuras herejías, es el objeto de las Epístolas”.⁸

También, se hace preciso mencionar que, “las epístolas de Pablo se ordenaron según su extensión, ocupando las más largas el primer lugar”.⁹

Y debido a que esta carta está escrita en prosa, “es un resumen maravillosamente conciso, pero abarcador, de las buenas nuevas cristianas y lo que ellas contienen”.¹⁰

Además, es importante considerar que:

Por la amplitud de sus horizontes que abarcan tiempo, espacio y eternidad, por el fluir sosegado de su argumento, por su enfoque armonioso y fraternal, tanto en la parte doctrinal como en la que se refiere a la praxis de la fe cristiana, es único. Alguien llamó a Efesios “la reina de las epístolas”; el poeta y filósofo cristiano Samuel Coleridge escribió que era “la más divina composición humana”, y el insigne hispanista Juan Mackay afirma que “bien podríamos hablar de (Efesios) como de la esencia destilada de la religión cristiana, en el compendio más autorizado y más consumado de nuestra fe cristiana”. Otros también, en distintas épocas de la historia del cristianismo, no han quedado atrás en calificarlo en los términos más elevados.¹¹

En relación a la importancia del escrito paulino, Carro, Poe y Zorzoli citan que, “esta carta es la obra maestra del Apóstol a los gentiles; es como una sinfonía majestuosa

⁸Joseph Angus y Samuel G. Green, *Los Libros de la Biblia (Nuevo Testamento)* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1992), 98.

⁹Ernesto Trenchard, *Romanos* (Trafalgar, Madrid: Literatura Bíblica, 1976), 16.

¹⁰Stott, *El Mensaje de Efesios*, 11.

¹¹Trenchard y Wickham, *Una Exposición de la Epístola a los Efesios*, 11.

que armoniza varios conceptos grandes. Pero, como en una pieza musical, siempre se puede sentir la vibración de un tema específico que se entreteje por toda la obra”.¹²

Es ineludible el hecho de encontrar una particularidad en la Carta a Efesios, así se puede apreciar un estilo muy diferenciado¹³ de las otras cartas paulinas, debido a que se esbozaba un propósito definido y especial en su mensaje.

Y, en el contexto literario de esta carta paulina, en ella sobresalen “las más nobles y profundas declaraciones que pueden encontrarse en la literatura cristiana”,¹⁴ ya que en la misiva sobresale, fundamentalmente, una ardiente preocupación por el bienestar de la iglesia.

Tal vez se quiso hacer de este escrito una carta circular o tratado... una disertación teológica de tipo teórico a la que se le ha dado aire epistolar; un logos del misterio o un discurso misteriológico; un discurso sapiencial. Efesios quiere ser una carta dirigida a toda la cristiandad: es por su intención que se denomina una “carta católica”. Se puede, pues, caracterizar literariamente como tratado en forma de carta católica.¹⁵

En tal sentido, se puede comprender que, la carta paulina a los Efesios es un compendio que aborda consejos prácticos en torno a las características propias del cristianismo naciente. Expresa un sentido de urgencia en la consideración de tratar de llevar adelante el propósito unificador que tiene el cristianismo. Una certeza, de que la carta sea comprendida por los miembros de la iglesia, la cual estaba atravesando una

¹²Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, eds., *Comentario Bíblico Mundo Hispano* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1995), 21: 101.

¹³Barclay, *Gálatas y Efesios, El Nuevo Testamento Comentado por William Barclay*, 10:72.

¹⁴H. I. Hester, *Introducción al Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1997), 338.

¹⁵Sánchez Mielgo, *Introducción a los Escritos del Nuevo Testamento*, 309, 310.

circunstancia de polarización entre sus integrantes, provenientes del judaísmo y del entorno gentil.

Este es el tono literario que caracteriza la carta a los Efesios, en la expresión paulina hacia los fieles de Dios.

Contexto inmediato

El texto en estudio de Efesios 2:19, corresponde a la parte doctrinal de la carta, luego de la doxología expresada en un canto de alabanza,¹⁶ la cual ensalza la misericordia de Dios en la elección que hace de sus hijos para la salvación, y posterior conformación en la familia de Dios.

Así, se puede notar que en Efesios, “su tema central es la nueva sociedad de Dios, qué es, cómo llegó a la existencia por medio de Cristo”.¹⁷ Es evidente la comprensión que tiene el apóstol Pablo de precisar la voluntad misericordiosa de Dios en la salvación de sus hijos, al extenderles su gracia expresada en la inclusión de todos, tanto judíos como gentiles, en su familia.

La sección de Efesios 2:19, en el inicio del texto griego ἄρα οὖν, “así pues” cierra la explicación que comienza en el versículo 11 del capítulo 2. En estos textos se presenta de manera explícita la diferencia y división existente, al interior de la iglesia de Éfeso, entre judíos y gentiles. Lo cual, acentuaba la polarización en torno del tema de la circuncisión. Hecho que aparentemente, abría una brecha insalvable entre ambos grupos

¹⁶Stott, *El Mensaje de Efesios*, 28.

¹⁷Ibíd., 21.

de personas, cada una, con un trasfondo muy diferente. Pues “tanto el rito físico como la palabra habían llegado a adquirir una importancia exagerada... de cómo se daban apodosos judíos y gentiles, y pasa al aspecto serio de la alienación gentil”.¹⁸

Era tan evidente esta profunda separación a la que se refiere el apóstol Pablo en Efesios 2:12, que los términos lejano y cercano, “era una realidad no sólo en lo literal, sino aun más en lo espiritual... No obstante, ¡maravilla de maravillas! Cristo Jesús, el autor de la paz, derribo esta barrera de hostilidad”,¹⁹ como lo especifican los versículos 13 y 14 de Efesios 2.

Y, respecto de la referencia paulina acerca de la ley de los mandamientos en Efesios 2:15 y 16, el apóstol indicó que “Jesús dejó sin efecto la ley de los judíos en cuanto a los cristianos. El sustituyó en lugar del legalismo un principio más alto, el del amor... La muerte de Cristo en la cruz fue la que logró la reconciliación e hizo la paz... El resultado de esto es la unidad”.²⁰ Nótese claramente que, la intencionalidad de Pablo es entregar una propuesta de unificación entre judíos y gentiles en torno de Cristo y su iglesia.

En esa perspectiva, según los versículos que anteceden al texto en estudio de la presente investigación, y siguiendo el pensamiento paulino de unidad, de acuerdo a Efesios 2:16 al 18, “una iglesia de reconciliados está libre de antagonismos y conflictos.

¹⁸Stott, *El Mensaje de Efesios*, 88, 89.

¹⁹Guillermo Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento Efesios* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1984), 144, 147.

²⁰Carro, Poe y Zorzoli, eds., *Comentario Bíblico Mundo Hispano*, 21:143.

Todos alcanzan el equilibrio, la comprensión y la madurez espiritual... Todos viven para servir a Dios y a su iglesia”.²¹ Es en este contexto que el apóstol considera el objetivo primordial de alcanzar la unidad.

En tal sentido,

La conclusión (vv. 19-22), por tanto, no es, como en Gá 3:28 y Col 3:11, que “ya no hay judíos ni griegos...”, sino que todos participamos de una misma ciudadanía. Pasando (v. 20) a la imagen de la construcción, corrige 1 Co 3:11 a la luz de Is 28:16: Cristo es la piedra angular; como fundamento quedan entonces los apóstoles y profetas, pero no por sí mismos, sino en cuanto que Cristo les sostiene (v. 4:11). Los vv. 21 pasan de la “construcción” al “templo”, lo cual le sirve para recuperar el papel que tiene el Padre y el Espíritu Santo.²²

Así, se puede observar que, la intencionalidad paulina es notablemente profunda e insistente por lograr que los destinatarios de su misiva comprendan su pedido clamoroso de unidad. Para conseguir que este objetivo pueda ser tomado en cuenta en el progreso de la insipiente iglesia, el apóstol emplea un lenguaje de metáforas, equiparando a la iglesia con una estructura arquitectónica (Efesios 2:20-22) o asemejándola a un cuerpo (Efesios 4:15,16).

En consecuencia, la más sublime de las expresiones metafóricas del apóstol Pablo, según lo aborda el presente estudio, es la expresión metafórica referida a la iglesia como la “familia de Dios” (Efesios 2:19). Una alusión que, enfoca lo más cercano y plenamente conocido por las personas, tanto judías como gentiles, a fin de comprender lo que el lenguaje paulino deseaba transmitir, al dejar de lado las diferencias que se esgrimían entre estos dos bandos, polarizando así la iglesia.

²¹Veloso, *Carta Desde la Prisión*, 40.

²²Jordi Sánchez Bosch, *Introducción al Estudio de la Biblia* (Pamplona, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002), 406.

Entonces, la intencionalidad paulina era describir principalmente las características de la unidad familiar (Efesios 2:19), y el deseo que Dios tiene de que sus hijos convivan en una relación, tal como se experimenta en una familia donde se expresan el amor y el compañerismo libremente. En tal sentido, el apóstol implora por una reconciliación sincera entre judíos y gentiles, en la unidad de la familia de Dios.

En todo caso, el apóstol intercede por una reconciliación sincera entre judíos y gentiles, en la unidad de la familia de Dios, pues “la frase describe la teocracia en su aspecto doméstico”.²³ Además, según la propuesta paulina en Efesios 2:19, “El cambio de la metáfora cívica a la familiar, “miembros de la familia de Dios” ha sido preparada por la indicación anterior de que los cristianos fueron pre ordenados para ser hijos de Dios”.²⁴

Interrelaciones literarias

Un detalle importante a considerar en el estudio y análisis de la Carta a los Efesios, es que contiene varias semejanzas con la Carta a los Colosenses, pues,

La suerte de las dos cartas va pareja; no solamente Pablo aparece como prisionero en ambas, sino que el portador de ambas es Tíquico (Col 4:7; Ef 6:21); su misión de información y de consuelo para el apóstol se expresa con las mismas palabras rigurosamente (Col 4:8 = Ef 6:22); una tercera parte de las palabras de Col reaparecen en Ef; si se comparan no las palabras, sino los versículos, M. Goguel ha observado que, de los 115 v. de Ef, 63 tienen un paralelo exacto en Col. Solo hay tres pasajes de Ef (2:6-9; 4:5-13; 5:29-33) que carecen de todo tipo de

²³Frank E. Guebeleim, ed., *The Expositor's Bible Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1978), 11: 41.

²⁴Leander E. Keck, ed., *The New Interpreter's Bible* (Nashville, TN: Abingdon Press, 2000), 11: 402.

paralelo exacto en Col. El esquema estructural, procedente de la predicación, es igual en ambas...²⁵

De modo que, es importante considerar la familiaridad existente entre Efesios y Colosenses, pues simplemente corrobora el hecho de que su autor, el apóstol Pablo, persistía en su propósito de compartir un mismo mensaje de unidad a los fieles, como la voluntad de Dios para su naciente iglesia cristiana.

Todo en los sentimientos, el orden y el lenguaje de los dos escritos. Corresponde con lo que podría esperarse de esta circunstancia de identidad o cognación en su origen. La doctrina principal de ambas epístolas es la unión de los judíos y gentiles bajo la economía cristiana; y aquella doctrina en ambas es establecida por los mismos argumentos, o hablando más propiamente es ilustrada por los mismos símiles... La distinción antigua y como había sido pensado la distinción indeleble entre judío y gentil, en ambas epístolas, es declarado ahora ser abolida por su cruz.²⁶

De esta forma, claramente se puede observar que la preocupación paulina giraba en torno a la unidad de la iglesia. Este era un imperativo, pues la composición de la iglesia tomó un matiz multiétnico, aludiendo a las personas que llegaban a conformar las filas de la naciente iglesia. El objetivo del apóstol, era sin duda, lograr la plena unidad de los creyentes en el sentir de la familiaridad en Dios.

Tomando en cuenta esta línea del pensamiento paulino, al trabajar en contra del problema subyacente debido a la falta de unidad en la inexperta iglesia cristiana, se nota que,

Ef tiene paralelos con otros escritos del NT: muy de cerca con 1P. Se ha pensado que Ef depende de 1P y también a la inversa. A partir de Selwyn se ha pensado que hay una fuente común, que sería probablemente una catequesis bautismal muy

²⁵Sánchez Mielgo, *Introducción a los Escritos del Nuevo Testamento*, 311.

²⁶Guillermo Paley, *Las Epístolas de Pablo* (Terrassa, Barcelona: Clie, 1984), 134, 135.

extendida entonces bajo formas diferentes en los ambientes de la Iglesia primitiva. También otros textos neotestamentarios la tuvieron en cuenta para su composición (Stg, Ro y probablemente la 1 Jn). Existe todo un medio ambiente comunitario de tradición catequética y litúrgica del que estos autores, incluso Pablo, son deudores.²⁷

Este detalle, en cuanto se refiere a los paralelos de Efesios con otros libros neotestamentarios, sencillamente confirma la obra del Espíritu Santo en la composición del texto bíblico. Este hecho enaltece la prodigiosa dirección de la inspiración en los escritores bíblicos, como también en su comprensión por la obra del Espíritu Santo por medio de la iluminación.

Un detalle inherente a este asunto es el siguiente:

Efesios contiene 38 palabras que no aparecen en ninguna parte del Nuevo Testamento, y 44 que, aunque ocurren en el Nuevo Testamento, no aparecen en los otros escritos paulinos. Se considera que esto constituye un porcentaje bastante alto de novedad para un libro relativamente breve.²⁸

Ahora bien, el tema de la unidad en la iglesia, desde la perspectiva del mensaje paulino, la cual es metafóricamente mencionada en Efesios 2:19 como la “familia de Dios”, aparece como el hilo conductor en las epístolas del Apóstol Pablo. Ya que, la notable separación entre judíos y gentiles, dentro de la propia iglesia, era una problemática por la cual avanzaba la iglesia naciente. En consecuencia, el argumento de la unidad en la iglesia, es mencionado de forma insistente en las epístolas paulinas al igual que por los otros escritores neotestamentarios, pues se sigue un propósito bien definido.

²⁷Sánchez Mielgo, *Introducción a los Escritos del Nuevo Testamento*, 313.

²⁸Everett F. Harrison, *Introducción al Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: William B. Erdmans Publishing Company, 1971), 331.

Por ese motivo, en este punto del presente análisis es preciso recurrir a la intertextualidad del término “familia de Dios” en el contexto del Nuevo y el Antiguo Testamento, ya que “la lectura intertextual de la Biblia es la ciencia y el arte de establecer asociaciones y conexiones entre textos dentro del marco del canon bíblico”,²⁹ con el objetivo de visualizar la verdadera magnitud de la propuesta del apóstol respecto de la consolidación de la unidad en el pueblo de Dios.

Así también, cabe comprender que, “los autores o personajes bíblicos pueden compartir la misma cantera de palabras, descripciones visuales, imágenes, metáforas, temas o teología”,³⁰ y de esta manera ampliar y profundizar, en este caso, la aseveración paulina respecto de la unidad de la iglesia, mencionándola metafóricamente como la “familia de Dios”.

En todo caso, respecto de la expresión griega οἰκεῖν τοῦ θεοῦ, “lo más frecuente es que *oikos* y *oikia* aparezcan en el sentido literal de *casa* y en el sentido figurado de *familia, comunidad doméstica* (en muchos pasajes)... tienen la misma variedad de aplicación que en el griego profano y en el de los LXX”.³¹ Así,

Por extensión las palabras se aplican a quienes se encuentran unidos por algún vínculo de unidad. Una casa entonces podría incluir (1) los miembros de una familia – incluidos los siervos – que viven juntos y reconocen un jefe de familia

²⁹George W. Reid, ed., *Entender las Sagradas Escrituras* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 167.

³⁰Ibíd., 169.

³¹Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 1: 234.

(Gn 14:14; Hch 11:7); (2) los descendientes de un hombre (Gn 18:19; Lc 2:4); (3) miembros del mismo grupo racial o religioso (Is 7:13; Jer 31:31).³²

Lo cual lleva a la reflexión, con este trasfondo, de que la propuesta paulina de unidad tenía la intencionalidad de crear un impacto en el propio seno de la iglesia, en el propósito definido de descartar todas las diferencias entre sus miembros. En ese sentido se comprende la alusión del propio Señor Jesucristo, fundador de la iglesia cristiana, “en la palabra reveladora de Juan 14:2 se dice a los discípulos que en la casa del Padre hay muchas moradas, en las que ellos serán recibidos a la vuelta del Señor”.³³ Así, para comprender esta profunda expresión se dispone de “paralelos rabínicos y gnósticos, que hacen pensar en un derecho celeste de habitación”,³⁴ y también abarcando plenamente la extensión de ser parte de una familia espiritual, en la cual Dios es el Padre y sus hijos forman parte de su familia.

También la referencia con el mismo sentido de familiaridad se encuentra en Mateo 6:9-15; Marcos 11:25, 26, en las propias palabras de Jesús en la oración modelo, al dirigirse a sus discípulos como hijos de un mismo Padre y miembros de una misma familia, con todos los privilegios que esto concierne, tal como lo describe el apóstol en Juan 1:12, 13 y la alusión a la familia eclesial en 1 Juan 3:1,2 son las referencias juaninas.

³²Everett F. Harrison, ed., *Diccionario de Teología* (Jenison, MI: T.E.L.L., 1988), 98.

³³Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 1: 236.

³⁴Ibíd.

Posteriormente, en los escritos lucanos se esboza a la “familia de Dios” en la designación de la “casa como comunidad de vida... formaba la célula y la base de la comunidad. **La comunidades** domésticas que se mencionan en el NT (Hch 11:14; 16: 15, 31, 34; 18:8)... En ellas se predicaba el evangelio (Hch 5:42; 20:20)”,³⁵ como en otros textos del mismo libro de Hechos, 10:2; 11:14; 11:31, 34.³⁶ A todas estas referencias se aplica el término *familia Dei*, “familia de Dios” por el sentido figurado de su comprensión y significado.

Consecuentemente el apóstol Pablo, persistió en mantener la propuesta de unidad dentro de la iglesia cristiana tal como lo expresa en sus cartas, al sugerir particular y propiamente a la familia como el núcleo y la esencia del desarrollo espiritual mencionado en Efesios 2:19; 3:15; 4:6; 1 Timoteo 5:8;³⁷ “1 Ti 3:15; He 3:6; 10:21”³⁸ y en “1 Co 16:15; 2 Co 5:1; Flm 2:2; Col 4:15”,³⁹ comprendiéndose por consiguiente la “familia de Dios” y, de manera específica “Gá 6:10 llama la atención del cristiano sobre su

³⁵Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 1: 236.

³⁶William H. Sloan, *Concordancia Completa de la Santa Biblia* (Terrassa, Barcelona: Clie, 1989), 156.

³⁷Hugo M. Petter, *Concordancia Greco-Española del Nuevo Testamento* (Terrassa, Barcelona: Clie, 1990), 390.

³⁸Harrison, ed., *Diccionario de Teología*, 98.

³⁹Jorge G. Parker, *Léxico – Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1982), 575.

obligación de hacer bien a todos, teniendo que comenzar por los de la familia en la fe”,⁴⁰ siendo que esta búsqueda del “bien de los demás está basada en el amor y la verdad”,⁴¹ como la plataforma de la relación entre cristianos.

También por su parte en las cartas petrinas, el apóstol emite una alusión a la “familia de Dios”, como se registra en 1 Pedro 2:5 y 4:17, al señalar definitivamente que “cristianismo es comunidad”,⁴² la que se traduce en la unión de quienes componen la familiaridad de la iglesia. Pues, el “cristianismo individualista no es cristianismo; el cristianismo auténtico es una comunidad que se expresa dentro de la hermandad de la iglesia”.⁴³

Asimismo, “el cristiano independiente que se dice cristiano pero se cree demasiado superior para pertenecer a la iglesia visible establecida sobre la tierra en cualquiera de sus formas, es una contradicción de términos”,⁴⁴ dando a entender que la “familia de Dios” tiene como base a la unidad de sus miembros sin distinción de ninguna índole. “De manera que toda la comunidad cristiana resulta ser una verdadera comunidad

⁴⁰Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 1: 237.

⁴¹Armand Puig Tàrrach, ed., *La Biblia Ilustrada y Comentada* (Lima: Empresa Editora Amauta, 2008), 16: 2816.

⁴²William Barclay, *Santiago, I y II Pedro*, vol. 14 de *El Nuevo Testamento Comentado por William Barclay* (Buenos Aires: Asociación Editorial La Aurora, 1974), 224.

⁴³Ibíd., 14: 225.

⁴⁴Ibíd., 14: 224.

de hermanos (1 P 5:9)”,⁴⁵ identificándose de forma principal y “genéricamente a la comunidad de creyentes en Jesucristo”.⁴⁶

En el ámbito del texto veterotestamentario, según la versión de los LXX, “como traducción del hebr. *bayit*, con *oikos* se designa, además de la vivienda, la *comunidad doméstica* y, en un sentido más amplio, la *familia* y el *clan* e incluso la *tribu*”.⁴⁷ De ahí que cuando Dios emite la promesa de bendición a Abram según Génesis 12:3, extiende esta bendición de la familia carnal a la futura familia espiritual la cual se constituye en la iglesia como la “familia de Dios”. Así, la “tradición rabínica supone que las familias del mundo serán bendecidas por Dios gracias a las acciones virtuosas del patriarca (el TgNf dice “por tus méritos las familias serán bendecidas”).”⁴⁸

Además, esta bendición familiar dada por Dios al patriarca contiene una característica especial, debido a que “en Génesis 12:2-3 se encuentra la séptuple bendición que Dios dio a Abraham: (1) Haré de ti una nación grande, (2) y te bendeciré, (3) y engrandeceré tu nombre, (4) y serás bendición. (5) Bendeciré a los que te

⁴⁵Pietro Rossano, Gianfranco Ravasi y Antonio Girlanda, *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica* (Madrid: Ediciones Paulinas, 1990), 789.

⁴⁶Juan José Tamayo, *Nuevo Diccionario de Teología* (Madrid: Editorial Trotta, S.A., 2005), 456.

⁴⁷Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 1: 234.

⁴⁸Daniel Colodenco, *Génesis: el Origen de las Diferencias* (Buenos Aires: Ediciones Lilmod, 2006), 95.

bendijeren, (6) y a los que te maldijeren maldeciré, (7) y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”.⁴⁹

Posteriormente, según la referencia de Génesis 28:14, la promesa se amplifica al patriarca Jacob, repitiendo el sentido similar de familiaridad y transmitiendo el objetivo de consolidar la posterior familia espiritual en la iglesia cristiana naciente. En otras palabras, Dios “tuvo la genialidad de convertir la historia de salvación de su pueblo en una historia de salvación universal”.⁵⁰ En consecuencia, “llamó a Abraham el padre de todos los creyentes. “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente descendientes de Abraham sois, y herederos según la promesa” (Gá 3:29)”.⁵¹ Lo cual queda corroborado en el profundo análisis del apóstol Pablo en Romanos 4:13, 14 y 9:8, en un aspecto globalizador de la “familia de Dios”.

Texto, traducción y crítica textual

El texto de Efesios 2:19, fundamento del presente estudio, corresponde a la parte doctrinal de la epístola, la cual va del capítulo 1:1 al capítulo 3:21.⁵² También, se puede considerar que, “junto con la carta a los Romanos, Efesios es el texto dotado de mayor

⁴⁹Robert D. Johnston, *Los Números en la Biblia* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2006), 67.

⁵⁰Robert Michaud, *Los Patriarcas Historia y Teología* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2000), 84.

⁵¹Clifford Goldstein, *Hijos de la Promesa* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 137.

⁵²Augustin George y Pierre Grelot, eds., *Introducción Crítica al Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Herder, 1983), 637, 638.

unidad interna”.⁵³ Este hecho consolida una particularidad propia de la carta a los Efesios y su objetivo primordial.

Asimismo, en relación con Efesios 2:19, en vista de la intencional perspectiva paulina, se puede mencionar que, “el bosquejo enfatiza las implicaciones de Efesios para la familia humana y el núcleo familiar. Su contenido se presta para que se lea así. También puede verse como un tratado para la “familia de Dios”, la Iglesia”.⁵⁴

En todo caso, Efesios 2:19 completa una exhortación específica del apóstol a sus lectores, pues “Pablo vuelve a desarrollar la idea introducida en el versículo 13, a fin de dar pensamientos adicionales sobre el significado de la iglesia”.⁵⁵ Este énfasis paulino tan remarcado, da a entender la conclusión del principal pensamiento acerca de la unidad en la iglesia. En este punto, aludiendo a la metáfora de la iglesia como la “familia de Dios” es preciso mencionar que “esa ilustración conduce a otra verdad más profunda, la cual es la mayor intimidad que los cristianos tienen con Dios, y también unos con otros”.⁵⁶

En relación a las diversas traducciones del texto de Efesios 2:19, principalmente se encuentran las siguientes:

⁵³George y Grelot, eds., *Introducción Crítica al Nuevo Testamento*, 636.

⁵⁴Walter A. Elwell y Robert W. Yarbrough, *Al Encuentro del Nuevo Testamento Un Panorama Histórico y Teológico* (Singapur: Editorial Caribe, 1999), 309.

⁵⁵Tolbert, *Efesios: El Nuevo Pueblo de Dios*, 67.

⁵⁶Francis Foulkes, *Efésios Introdução e Comentário* (São Pablo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 2007), 72

Versión	Texto
RVR 1960 Biblia de Estudio Holman	“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,”. ⁵⁷
Biblia Nueva Versión Internacional de Estudio	“Por tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios,”. ⁵⁸
Biblia de Jerusalén	“Así pues, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios,”. ⁵⁹
Sagrada Biblia Nacar – Colunga	“Por tanto, ya no sois extranjeros y huéspedes, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios,”. ⁶⁰
Sagrada Biblia Cantera – Iglesias	“Por consiguiente, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino que sois conciudadanos de los santos y familiares de Dios,”. ⁶¹
N. Testamentum Graece	“ἄρα οὖν οὐκέτι ἐστὲ ξένοι καὶ πάροικοι, ἀλλ’ ἐστὲ συμπολίται τῶν ἁγίων καὶ οἰκεῖοι τοῦ θεοῦ,”. ⁶²

⁵⁷RVR 1960 Biblia de Estudio Holman (Nashville, TN: Holman Bible Publishers, 2014), 1870.

⁵⁸Luciano Jaramillo, ed., *Biblia de Estudio Nueva Versión Internacional* (Miami, FL: Editorial Vida, 2002), 1881.

⁵⁹José Ángel Ubieta Lopez, ed., *Biblia de Jerusalén* (Bilbao: Editorial Descleé De Brouwer, S.A., 1998), 1719.

⁶⁰Eloíno Nacar Fuster y Alberto Colunga, O. P., eds., *Sagrada Biblia* (Madrid: La Editorial Católica, S.A., 1966), 1395.

⁶¹Francisco Cantera Burgos y Manuel Iglesias González, eds., *Sagrada Biblia* (Madrid: La Editorial Católica, S.A., 1975), 1339.

⁶²Para el presente análisis y crítica textual se recurrirá a: Barbara Aland, et al., eds., *Novum Testamentum Graece*, 28 ed., (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012), 593.

En la consideración de las variantes del texto de Efesios 2:19, según el aparato crítico se presentan dos incidentes respecto de su análisis.⁶³

La primera variante del texto en estudio, se encuentra en el término griego οὖν, en el inicio del versículo de Efesios 2:19, el cual está ausente en los siguientes escritos: 1⁴⁶vid, F, G, Y, 1739, 1881, sy^p.⁶⁴

La segunda incidencia en el texto se encuentra en la segunda mención del verbo griego ἐστὲ, el cual es cambiado por la conjunción καὶ, en los siguientes documentos: 1739 y 1881.⁶⁵ Sin embargo, los términos griegos ἐστὲ y καὶ, según sea el caso de los escritos, son suprimidos en los siguientes registros: D², K, L, P, Y, 81, 365, 630, 1241^s, 1505, 91; Hier.⁶⁶ Y, el vocablo ἐστὲ, como texto, es oficial en los escritos: a, A, B, C, D*, F, G, 33, 104, 1175, 2464 latt.⁶⁷

Por lo tanto, según el análisis efectuado y, pese a las dos variantes textuales mencionadas según el aparato crítico, el sentido de la aseveración paulina no sufre un cambio significativo o trascendentalmente diferente, en la comprensión del mensaje que el apóstol desea transmitir a los lectores de su carta.

⁶³Aland, et al., eds., *Novum Testamentum Graece*, 28 ed., 593.

⁶⁴Ibíd.

⁶⁵Ibíd.

⁶⁶Ibíd.

⁶⁷Ibíd.

Así, el siguiente paso del presente análisis textual del versículo en estudio, es plantear la propuesta de la traducción personal del autor de esta investigación respecto de Efesios 2:19, la cual es la siguiente:

ἄρα οὖν οὐκέτι ἐστὲ ξένοι καὶ	19a	Así pues, ya no son extranjeros ni
πάροικοι,		advenedizos,
ἀλλ' ἐστὲ συμπολίται τῶν	19b	sino conciudadanos de los
ἁγίων		santos
καὶ οἰκεῖοι τοῦ θεοῦ,	19c	y familiares de Dios,

Análisis gramatical

El estudio en la presente sección, comprende lo siguiente.

Análisis sintáctico

La aseveración metafórica paulina de Efesios 2:19 menciona: “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”.

Para el presente análisis se recurre al texto de Efesios 2:19 en el idioma original griego⁶⁸, el cual menciona: “ἄρα οὖν οὐκέτι ἐστὲ ξένοι καὶ πάροικοι, ἀλλ' ἐστὲ συμπολίται τῶν ἁγίων καὶ οἰκεῖοι τοῦ θεοῦ.”.

Al realizar la sintaxis del texto original se notan los siguientes detalles:

⁶⁸Para el presente análisis se recurrirá a: Barbara Aland, et al., eds., *Novum Testamentum Graece*, 28 ed., (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012), 593.

El término ἄρα, es una conjunción gramatical que significa “así”,⁶⁹ y denota la conclusión de la idea que el apóstol Pablo inicia en los textos anteriores, “introduce una declaración conclusiva”,⁷⁰ debido al objetivo que tiene en mente, conservar la unidad de la iglesia.

También se puede inferir que es una “partícula ilativa, así que, de modo que, luego, ciertamente, así pues, así que, por consiguiente, en conclusión, de modo que, por tanto, en fin, pues, entonces...”⁷¹

Ahora bien, cuando el texto de Efesios 2:19 comienza con la frase “por lo tanto”, se emite una finalización del pensamiento.

En el versículo se expresa la conclusión de lo que antecede, introducida mediante dos partículas inferenciales, escribiendo: ἄρα, adverbio *pues, así pues, en efecto*, se considera también como partícula con sentido de *por tanto, por consiguiente*, haciendo veces de conjunción; οὕτως, conjunción *entonces...*

El apóstol llega aquí a una inferencia del alcance que supone la obra de paz de Cristo. El versículo desarrolla los efectos del versículo anterior. Es una oración elaborada con mucho esmero, para exponer en pocas palabras la posición actual de aquellos que antes habían estado alejados de Dios.⁷²

⁶⁹Roberto Hanna, ed., *Ayuda Léxica Para la Lectura del Nuevo Testamento Griego* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1995), 442.

⁷⁰H. E. Dana y Julius R. Mantey, *Gramática Griega del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1975), 233.

⁷¹Jorge Fitch McKibben, *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1963), 42.

⁷²Samuel Pérez Millos, *Comentario Exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2010), 180.

La palabra οὖν, es una conjunción que significa en castellano “pues”, y reafirma la idea conclusiva⁷³ iniciada con el término anterior. En todo caso, “Pablo trae la conclusión de la exposición hecha en los vv. 14-18, y traza una inferencia natural y de felicidad”,⁷⁴ para quienes conforman la nueva dimensión de la iglesia cristiana.

El adverbio griego οὐκέτι, denota el significado de “ya no; no más”,⁷⁵ refiriéndose al tiempo presente⁷⁶ y la actual condición de quienes conforman la “familia de Dios”. Es decir, se expresa un contraste que “recuerda a los lectores su pasado en términos de las implicaciones de haber sido gentiles marginados, como opositores a los judíos... y así mostrar un cambio en esta situación para recibir los privilegios de su nueva condición”.⁷⁷

En tal sentido, los, anteriormente, alienados gentiles, ahora son “temerosos de Dios”⁷⁸ y ya no son más discriminados por su origen o procedencia, pues se inicia una nueva comprensión de la unidad de la iglesia.

⁷³Bruno Corsani, ed., *Guía para el Estudio del Griego del Nuevo Testamento* (Madrid: Sociedad Bíblica, 2001), 375.

⁷⁴Kenneth S. Wuest, *Word Studies in the Greek New Testament* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1973), 78.

⁷⁵Hanna, ed., *Ayuda Léxica Para la Lectura del Nuevo Testamento Griego*, 442.

⁷⁶Amador Ángel García Santos, *Introducción al Griego Bíblico* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002), 23.

⁷⁷David A. Hubbard y Glenn W. Barker, eds., *Word Biblical Commentary* (Dallas, TX: Word Books, Publisher, 1990), 42: 127.

⁷⁸Markus Barth, *The Anchor Bible Ephesians* (Garden City, NY: Doubleday & Company, Inc., 1974), 269.

Así, el término griego οὐκέτι, permite comprender, en el marco de la iglesia cristiana naciente de Éfeso, que los “creyentes gentiles ahora son incluidos entre los santos, no solamente entre los seguidores de Jesús, sino entre el pueblo de Dios... una nueva situación”.⁷⁹ En tal caso, ya no son más alienados de la familia de Dios, pues “han pasado a ser conciudadanos de Cristo, ellos que antes eran extranjeros y sin derechos de ciudadanía”,⁸⁰ ahora, en la nueva condición de ser parte de la iglesia cristiana, son reconocidos como verdaderos hijos de Dios.

El término ἐστὲ, es un verbo en tiempo presente, modo indicativo, voz activa y en segunda persona plural. Tiene el significado del verbo “ser o estar”,⁸¹ y al derivar de la raíz εἰμί, sugiere los nuevos atributos que se le conceden a la iglesia, al proponer la situación actual de las personas que al aceptar el cristianismo pasan a formar parte de una nueva familia y su significado es “son”.⁸²

El vocablo ξένοι, que significa “extranjeros”, es un adjetivo, caso nominativo, género masculino y número plural. Es un término aplicado por los judíos en contra de los gentiles debido al asunto fundamental de la circuncisión y es una clara muestra de su

⁷⁹Ned B. Stonehouse, F. F. Bruce y Gordon D. Fee, eds., *The New International Commentary on the New Testament, The Epistles to the Colossians, to Philemon and to the Ephesians* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1984), 302.

⁸⁰Gerd Theissen, *La Religión de los Primeros Cristianos* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 112.

⁸¹Aecio E. Caïrus, *Leamos el N. T. Original* (Entre Ríos: Imprenta Universidad Adventista del Plata, 1994), 18.

⁸²Guillermo Hersey Davis, *Gramática Elemental del Griego del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1984), 46.

indisposición con los gentiles,⁸³ en la consideración de los mismos como no merecedores de la salvación.

La palabra καὶ, es una conjunción “y”, que une dos términos paralelos en su significado,⁸⁴ aunque con alguna diferencia de énfasis. El término πάροικοι, sinónimo de ξένοι, significa “advenedizos o enemigos”, es un adjetivo, caso nominativo, género masculino y de número plural. Tiene la misma connotación que extranjeros,⁸⁵ pues esa es la consideración que los judíos tenían de los gentiles. Y de esta manera se amplía la polarización de ambos bandos dentro de la iglesia cristiana naciente en Éfeso. Sin embargo, el llamado del apóstol Pablo es a sobrepasar esta barrera dentro del cristianismo naciente.

En relación a los dos términos sinónimos ξένοι y πάροικοι, analizados anteriormente,

Aparecen varios ejemplos de palabras que se usan en forma verbal y nominal en estrecha conjunción (p.ej., 2:4). Hay una tendencia hacia una notable redundancia en la redacción que está ilustrada por el hecho de que términos algo sinónimos son unidos (p.ej., “extranjeros ni advenedizos”, 2:19). Una concienzuda investigación de este tema ha descubierto que el sobrepeso de la sintaxis ocurre mayormente en las secciones litúrgicas, a saber, aquellas que expresan alabanza y oración.⁸⁶

⁸³William Barclay, *Palabras Griegas del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1978), 213.

⁸⁴Max Zerwick, *El Griego del Nuevo Testamento* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002), 184.

⁸⁵Barclay, *Palabras Griegas del Nuevo Testamento*, 215.

⁸⁶Rodríguez, Ed., *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia*, 332.

La conjunción ἄλλ', significa "sino" y denota claramente la reafirmación de la calidad en una "relación adversativa exclusiva"⁸⁷ que poseen los que son llamados y elegidos por Dios.

Nuevamente el verbo ἐστὲ, que significa "son", está en tiempo presente, modo indicativo, voz activa y en segunda persona plural,⁸⁸ y al derivar de la raíz εἰμί, señala las nuevas atribuciones de los miembros de la iglesia de Cristo, corrobora contundentemente la propuesta paulina de la condición de quienes participan en esta nueva dimensión del pueblo de Dios.

La palabra συμπολιται, tiene el significado de "ciudadanos o conciudadanos". Es un sustantivo, caso nominativo, género masculino, número plural. Y, al provenir de la raíz σύν, denota la posición a la que Dios asigna a quienes forman parte de su pueblo, quienes antes eran relegados del mismo.⁸⁹ Así, cabe mencionar que "varias palabras con σύν realzan el significado de esta verdad, mostrando cómo los creyentes son incorporados en el acontecimiento de Cristo",⁹⁰ al profundizar la aseveración paulina y

⁸⁷Roberto Hanna, *Sintaxis Exegética del Nuevo Testamento Griego* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1997), 60, 61.

⁸⁸Corsani, ed., *Guía para el Estudio del Griego del Nuevo Testamento*, 59.

⁸⁹Roberto Hanna, *Ayuda Gramatical para el Estudio del Nuevo Testamento Griego* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993), 520.

⁹⁰W. Grundmann, "σύν", en *Compendio del Diccionario Teológico*, eds. Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich y Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2003), 1082.

darle una expresión de la nueva relación de los miembros de la iglesia en un sentido más íntimo de experiencia como miembros de una familia.

El vocablo griego τῶν, es un artículo, caso genitivo, género masculino y número plural. Denota el significado de pertenencia “de los”,⁹¹ lo que indica la relación de quienes conforman el verdadero pueblo de Dios. El término ἁγίων, que significa “santos”, es un adjetivo, caso genitivo, género masculino, número plural⁹². Expresa el pensamiento y la manera como el apóstol Pablo denomina a quienes aceptan ser parte de la “familia de Dios”, la iglesia cristiana naciente en Éfeso, al resaltar las nuevas atribuciones en Cristo.

Una vez más la conjunción καὶ, que significa “y, también”,⁹³ insiste en reafirmar la idea que el apóstol tiene en mente, ratificar la nueva condición de los elegidos y quienes aceptaron el plan de un nuevo orden en términos del cristianismo.

⁹¹Gonzalo Bravo García, *Griego Bíblico del Nuevo Testamento* (Ñaña, Lima: Imprenta Unión, 2000), 23.

⁹²José Antonio Septién, *El Griego Bíblico al Alcance de Todos* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2007), 149.

⁹³Zerwick, *El Griego del Nuevo Testamento*, 187.

El vocablo οἰκεῖοι, que significa “de casa, de la familia, pariente, amigo, familiar, íntimo; propio, natal”,⁹⁴ también “domésticos”,⁹⁵ y “miembros de la familia”,⁹⁶ en el sentido de “pertenencia o de ascendencia”,⁹⁷ es un adjetivo,⁹⁸ caso nominativo, género masculino, número plural⁹⁹. Denota la particular consideración de parte de Dios a sus hijos elegidos, pues esta es la condición de quienes aceptan el llamado de Dios, formar parte de su propia familia al poner en relieve los nuevos atributos de los miembros de la iglesia como miembros de la familia celestial.

En tal caso,

οἰκεῖοι perteneciente a la casa; en sentido sustantivado, miembro de la familia o comunidad doméstica... En sentido figurado, οἰκεῖοι τοῦ θεοῦ dicese de los cristianos como “miembros de la familia de Dios, Ef 2:19; como “miembros de la familia de la fe”, Gá 6:10.¹⁰⁰

⁹⁴José M. Pabón S. de Urbina, *Diccionario Manual Griego Clásico – Español* (Barcelona: Romanyà Valls, S.A., 2008), 419.

⁹⁵Petter, *Concordancia Greco – Española del Nuevo Testamento*, 390.

⁹⁶J. Stegenga y Alfred E. Tuggy, eds., *La Concordancia Analítica Greco – Española del Nuevo Testamento Greco – Español* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 1985), 569.

⁹⁷Juan Mateos, *Los “Doce” y otros Seguidores de Jesús en el Evangelio de Marcos* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982), 84.

⁹⁸Francisco Rodríguez Adrados y María Emilia Martínez Fresneda, *Griego 3º Bup* (Madrid: Editorial Silos, 1978), 82.

⁹⁹Nancy W. de Vyhmeister, *Gramática Elemental del Griego del Nuevo Testamento* (Entre Ríos: Ediciones Colegio Adventista del Plata, 1974), 130.

¹⁰⁰Horts Balz y Gerhard Schneider, eds., *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 2: 481.

La palabra τοῦ, que significa “de”, es un artículo en caso genitivo, género masculino y número plural.¹⁰¹ Encierra el significado de pertenencia hacia Dios, de aquellos que forman parte de su familia. Y finalmente, el sustantivo griego θεοῦ, está en caso genitivo, género masculino y en número plural. Significa “Dios”, y denota el hecho de que el pensamiento paulino es teocéntrico resaltando una relación de propiedad,¹⁰² pues Dios es quien extiende su lazo de familiaridad a los cristianos.

En resumen, el presente análisis sintáctico de la propuesta paulina en Efesios 2:19, revela claramente una intencionalidad en cada una de las palabras por la búsqueda de la unidad en la iglesia como la familia de Dios, pues únicamente “esta relación personal con Dios considerado como el Padre celestial constituye una considerable profundización en las relaciones con él”.¹⁰³ En todo caso, la relación familiar con Dios expresa esa unión indivisible en el seno de un hogar.

Análisis semántico

Esta sección analiza semánticamente el texto de Efesios 2:19, para una comprensión clara y profunda del mensaje que el apóstol Pablo quiso transmitir a los lectores de su carta, al considerar fundamentalmente que:

¹⁰¹J. Gresham Machen, *Griego del Nuevo Testamento* (Miami, FL: Editorial Vida, 2003), 42.

¹⁰²Bravo García, *Griego Bíblico del Nuevo Testamento*, 14.

¹⁰³Joachim Jeremias, *Abba El Mensaje Central del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1989), 30.

El adjetivo griego ξένοι, expresa la idea de una persona ajena a una cierta comunidad, pues:

Denota un extranjero, forastero, Mt 25:35, 38, 43, 44, “forastero”; 27:7, “extranjeros”; Hch 17:21, “extranjeros”; Ef 2:12, “ajenos”, v. 19, “extranjeros”; He 11:3, “extranjeros” (RV, “peregrinos”); 3 Jn 5, “desconocidos” (RV, “extranjeros”).

(πάροικοι), relacionado con paroikeo, habitar al lado, o entre, de para, al lado, oikeo, habitar, morar, significa lit. morador cercano, y luego advenedizo (con este significado se encuentra en Inscripciones), y de ahí, como nombre, un extranjero, se usa con eimi, ser, en Hch 7:6, “(su descendencia) sería extranjera”; en v. 29, “extranjero”; Ef 2:19, “advenedizos”, donde el término anterior, traducido “extranjeros” es xenos; en 1P 2:11, “extranjeros”.¹⁰⁴

Así, la palabra griega ξένοι es sinónima de la palabra πάροικοι, y expresa el sentido de una persona extraña y ajena. En tal caso, el pedido apostólico es que no se considere más esta diferencia entre judíos y gentiles, sino que la iglesia actúe de manera inclusiva ante tales personas.

La palabra xénos (derivada de la misma raíz que el latín hostis y el alemán Gast y de la que en castellano existen palabras compuestas como xenofobia y filoxenia) se encuentra a partir de la época micénica y desde Homero.

En los tiempos primitivos un extranjero es fundamentalmente un enemigo, ya que es desconocido y, por consiguiente, molesto. El comportamiento de un extranjero y de su entorno se caracteriza recíprocamente por una actitud de temor y de recelo. El extranjero es a menudo un forajido y, o bien es exterminado o es mantenido a raya y neutralizado con prácticas mágicas. Carece siempre de derechos...

En Roma el extranjero carecía teóricamente de derechos hasta que llegó la época imperial; también aquí los extranjeros estaban excluidos del culto.¹⁰⁵

¹⁰⁴W. E. Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 1984), 2: 109.

¹⁰⁵Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 2: 160.

Así también, “el término *πάροικοι* se ha encontrado con relativa frecuencia en inscripciones, lo cual sugiere que se trataba de una categoría social (y política) en sí misma”.¹⁰⁶ Lo cual denotaba la hostilidad que este asunto significaba a quien era sindicado de esta manera. Y, “esa expresión era usada para describir a los extranjeros que habían adquirido el derecho de residencia, pero que no disfrutaban del derecho de ciudadanía. Podían vivir y trabajar en un país, pero no tenían derechos plenos”,¹⁰⁷ esta era la condición de los cristianos gentiles dentro de la iglesia naciente.

Es importante comprender que las expresiones paulinas, respecto de la manera en que los gentiles eran tratados por los judíos en la iglesia de Éfeso, simplemente dan a entender que existía un agudo comportamiento de desprecio ante aquellos que provenían de un trasfondo no judío. “Este pasaje comienza con una gráfica descripción de la condición alejada y sin esperanza de los gentiles”.¹⁰⁸

La calamidad de este asunto, era que esta actitud estaba erosionando la unidad de la naciente iglesia cristiana. De ahí que, la persistente súplica de Pablo por mantener fuerte el sentido de unidad y pertenencia como se expresa en una relación familiar de aceptación.

En el NT, *xénos* aparece 14 veces (entre otras, 5 en Mt; en Ef 2, Hch 17 y Heb; 2 veces en cada uno).

¹⁰⁶Eduardo Arens, *Asia Menor en Tiempos de Pablo, Lucas y Juan* (Madrid: Ediciones El Almendro, 1995), 97.

¹⁰⁷Raúl H. Lugo y Ricardo López Rosas, *Hebreos y Cartas Católicas: Santiago, 1 y 2 Pedro, Judas, 1, 2 y 3 Juan* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2008), 139.

¹⁰⁸Gerhard Pfandl, ed., *Interpretación de las Escrituras* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 366.

Antes de ser llamados a la fe en Cristo, los cristianos procedentes de la gentilidad eran ξένοι y πάροικοι; pues, como gentiles, no participaban de la vocación de Israel como pueblo de Dios y estaban excluidos de las promesas. Pero ahora, en Cristo, han llegado a ser conciudadanos de los santos, es decir, de los cristianos procedentes del judaísmo, y familiares de Dios (Ef 2:19; todo el contexto de Ef 2:11). Al convertirse los cristianos en ciudadanos ante Dios, adquieren su ciudadanía en los cielos (Fil 3:20; Gá 4:26; Ef 2:6; Heb 11:15; 12:22; 13:14).¹⁰⁹

Lo que sí es cierto, es que la polarización entre judíos y gentiles, había dejado de tomar en cuenta la gracia y el amor de Dios por su pueblo y, en este caso, por la naciente iglesia en Éfeso.

Ante todo, la elección de Dios no es arbitraria, ni va en contra de la voluntad del ser humano. Es displicente y considera el libre albedrío de la persona, pues esta elección es realizada en el ámbito de la misericordia y el amor de Dios hacia el ser humano. En tal sentido, es “una declaración definitiva respecto a la gracia electiva de Dios acerca de los creyentes en Cristo”,¹¹⁰ ya que la elección de Dios es un atributo en función de su inmensurable amor.

El término griego συμπολίται, “denota a un conciudadano, esto es, poseedor de la misma ciudadanía, Ef 2:19, utilizado metafóricamente en un sentido espiritual”.¹¹¹ En el contexto de una persona que puede considerarse vecina, o alguien que vive en la misma ciudad.

Esta aseveración paulina, puede dar a entender también el pensamiento de que los cristianos, venidos del judaísmo o del trasfondo gentil, al haber aceptado a Cristo y

¹⁰⁹Pfandl, ed., *Interpretación de las Escrituras*, 162.

¹¹⁰A. T. Robertson, *Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento* (Terrassa, Barcelona: Clie, 2003), 501.

¹¹¹Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, 1:288.

formar parte de la iglesia cristiana, son miembros de una ciudadanía espiritual y celestial, que tiene como base a la “familia de Dios”.

Es decir,

La ciudadanía del pueblo de Dios, es un modo expresivo de establecer la verdadera posición que tanto judíos y gentiles igualmente comparten con Dios y entre sí. Mas esta ilustración conduce a una otra verdad más profunda, la cual es la intimidad mayor que los cristianos tienen con Dios, y también los unos con los otros. Judíos y gentiles, hombres de cualquier raza, colores y posiciones, están juntos en la familia de Dios, la misma familia.¹¹²

Esta idea corrobora el mensaje que el apóstol Pablo desarrolla en su carta a los Efesios. Pues, el escritor bíblico tiene en mente un claro objetivo, guiado por el sentido de unidad que debe existir en el pueblo de Dios, como una característica indeleble de su identidad con Dios. “En Efesios 2:12 la palabra se refiere a una posición privilegiada en Israel. Otrora excluidos, los creyentes ahora pertenecen, no al estado judío, sino al pueblo de Dios. Al tener acceso a Dios, comparten la ciudadanía espiritual con los santos, como miembros de la familia de Dios (2:19)”.¹¹³

Es indiscutible la certeza fundamental que tiene el escritor paulino, al expresar una imagen tan conocida por los componentes de la iglesia, que alude a un hecho tan ostentado en la experiencia de los primeros cristianos, como lo es el asunto de poseer una

¹¹²Foulkes, *Efésios Introdução e Comentário*, 72.

¹¹³H. Strathmann, “πολιτεία”, en *Compendio del Diccionario Teológico*, eds. Kittel, Friedrich y Bromiley, 887.

ciudadanía terrenal. Así, los judíos utilizaban la ciudadanía israelita que poseían como un asunto de distancia entre ellos y los gentiles. Lo cual “se usa con referencia a los derechos y privilegios de Israel”¹¹⁴ como la nación elegida por Dios, en un sentido exclusivista para la comprensión de los judíos en los tiempos de la naciente iglesia cristiana en Éfeso.

Es en este punto que el apóstol Pablo introduce el pensamiento de que en Cristo, se asume la responsabilidad de llevar una nueva ciudadanía, la ciudadanía que lleva el sello de una nueva comprensión del pueblo de Dios.¹¹⁵ Con alcances sumamente sublimes, considerando a los demás como iguales ante el Padre.

Por ello, en Cristo el creyente ostenta una ciudadanía, no de este mundo, sino una espiritual, de Dios mismo.

Esta comprensión de la aseveración paulina respecto a la unidad en la iglesia, permite, por lo tanto, vislumbrar a quienes componen la membresía de la misma como personas con los mismos derechos y privilegios del pueblo elegido de Dios, su amada iglesia. Es en este sentido que, el término “conciudadanos” está ligado al vocablo “santos”, pues, es en esa dirección que se comprende el objetivo de Pablo, al transmitir la idea de unidad, ya que los judíos y gentiles forman parte de una sola ciudadanía, la que proviene de Dios.

¹¹⁴Lee R. Van Dixhorn, ed., *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza* (Buenos Aires: Ediciones Certeza Unida, 2003), 253.

¹¹⁵Ibíd.

El adjetivo griego ἁγίων, expresa el claro objetivo de la elección de Dios hacia el ser humano, quien en su inmensa bondad persiste en que la persona sea apartada para la salvación. Pues, “la santificación es el estado predeterminado por Dios para los creyentes, al que en gracia Él nos llama, y en el que comienzan y persisten en un curso cristiano. Por ello reciben el nombre de santos”.¹¹⁶

Así, en el proceso de la salvación,

Quando Dios dice: “Sed santos, porque yo el Señor, vuestro Dios, soy santo”, esto no significa, en primer lugar, una norma moral, sino que, ante todo, se refiere a la pertenencia, lo mismo que, por ejemplo, se pertenece a un pueblo o a una nacionalidad. Lo mismo que ésta, tampoco la santidad se apoya en cualidades, acciones, valoraciones, sino que se concede. Entonces tampoco la puede uno conservar por sí mismo, sino que se legitima y garantiza gracias a aquel que es el único que con toda razón puede ser llamado santo.

Santo es lo que Dios toma a su servicio, sea persona o cosa. Es la pertenencia a él lo que constituye a lo santo...¹¹⁷

En consecuencia, los santos de Dios entran en un proceso que anhela la completa entrega de la persona a la voluntad de Dios. Por esta relación de pertenencia es que el ser humano está ligado a la ciudadanía de los santos mediante el proceso de la santificación. Entonces, “la santificación es aquella relación con Dios en la que entran los hombres por la fe en Cristo”.¹¹⁸

En otras palabras, no existe dignidad alguna en el ser humano para ser santo, pues la santificación es un proceso que Dios inicia y culmina en su soberana voluntad, la cual

¹¹⁶Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, 4:10.

¹¹⁷Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 4:160, 161.

¹¹⁸Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, 4:10.

toma en cuenta la decisión que ejerce la persona ante el ofrecimiento divino de la salvación.

Esto muestra que, es en virtud de la gracia divina que el cristiano es constituido en conciudadano del pueblo elegido de los santos. Ya que, la iglesia se compone de aquellos que aceptaron ser parte de la bendición de quienes gozan de una nueva ciudadanía, la ciudadanía de los elegidos de Dios para ser santos. De esta manera fueron apartados por Dios mismo para este objetivo espiritual. Así, “según la revelación bíblica, la santidad es: una cualidad fundamental de Dios y de su Espíritu; una virtud indispensable de todo creyente”.¹¹⁹

Por tanto, ser llamados “santos” es simplemente la manera en que Dios designa a sus hijos, a los miembros de su familia espiritual; cuando éstos aceptan la condición indispensable de llevar la nueva ciudadanía celestial. Esto acontece cuando Cristo se constituye en el fundamento de sus decisiones y existencia.

En todo caso, “como una familia, la iglesia es designada a ser un lugar donde los cristianos crezcan en madurez y en santidad por medio de su vida terrenal”.¹²⁰ Y ese es el ambiente propicio en el que puede presentarse este tipo de desarrollo integral de los miembros de la familia de Dios.

El sustantivo οἰκεῖοι, que se establece como foco de la presente investigación,

Significa primariamente de, o perteneciente a, por ello, de la familia de uno, como en 1 Ti 5:8, “los de su casa”; en Ef 2:19, “miembros de la familia de Dios” denota

¹¹⁹Vila y Escuin, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, 1069.

¹²⁰Gerhard y Martin Klingbeil y Núñez, eds., *Pensar la Iglesia Hoy*, 219.

la compañía de los redimidos; en Gá 6:10, recibe el nombre de “los de la familia de la fe”... Denota una casa, una morada.¹²¹

Este es el sentido de pertenencia, que intenta transmitir la expresión paulina, dirigiendo el pensamiento de su audiencia a lo más íntimamente conocido, el núcleo de la sociedad, la familia a la que uno pertenece. Esta nueva concepción metafórica de la iglesia, le da un nuevo sentido a la unidad que debe caracterizar a la misma como tal.

Lo que en la idea de la *familia Dei* pudo ser exacto, había aparecido ya en las comunidades cristianas de primera hora a través de las comunidades domésticas. La casa como comunidad de vida (la familia junto con los esclavos pertenecen a ella en el antiguo concepto de familia) formaba la célula y la base de la comunidad. Las comunidades domésticas que se mencionan en el NT (Hch 11:14; 16:15, 31, 34; 18:8; 1 Cor 1:16; Flm 2; 2 Ti 1:16; 4:19) surgieron sin duda porque las casas eran lugar de reunión. En ellas se predicaba el evangelio (Hch 5:42; 20:20) y se celebraba la cena del Señor (Hch 2:46). La conversión del dueño llevaba a toda la familia a la comunidad y, como quiera que se la entienda, a la fe (Hch 16:31, 34; 18:8; Jn 4:53, donde por excepción de este tema se lee *oikí* y no *oikos*).¹²²

Así, se comprende que, “la formación de comunidades domésticas, explicable por la situación misional fue de la mayor importancia para la difusión del evangelio. Con ellas la joven cristiandad hizo suyas las ordenaciones naturales sin que llegara a una idealización de tales comunidades”.¹²³

¹²¹Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, 1:235-237.

¹²²Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 1:236.

¹²³Ibíd.

De modo que, cuando el apóstol Pablo compara la unidad de la iglesia con la unidad existente en el círculo más intrínseco de la sociedad, la familia, está designando una relación que, no solo vela por los intereses personales, sino por el bienestar de todos quienes conforman la “familia de Dios”. Pues, “Toda la vida de la familia verdadera procede de Dios”.¹²⁴

Así, “la Iglesia es una familia (Ef 2:19; Ga 6:10; 1 Ti 3:15), Una comunidad hecha de conciudadanos (Ef 2:19; Fil 3:20), el pueblo de Dios (Ro 9:25, 26), la nueva humanidad (Col 3:10, 11)”.¹²⁵

También es importante percibir que, cuando el apóstol Pablo se refería metafóricamente a la iglesia como la “familia de Dios”, es porque las iglesias cristianas, en sus inicios, se reunían en casas de familias, ya que, “las asociaciones locales difícilmente habrían admitido a otras sociedades en sus centros de reunión, y un similar rechazo habrían encontrado aquellos primeros cristianos en el templo del lugar”.¹²⁶

Por lo tanto,

La única conclusión satisfactoria es que se reunían como iglesia en viviendas de miembros de la propia comunidad, siendo los más ricos y con casas más espaciales los que regularmente daban acogida a “toda la iglesia” en las distintas localidades. Apoyan esta deducción las distintas menciones de iglesias domésticas

¹²⁴Harrison, ed., *Diccionario de Teología*, 235.

¹²⁵Leon Morris, *New Testament Theology* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1990), 81.

¹²⁶James D. G. Dunn, *El Cristianismo en sus Comienzos Comenzando desde Jerusalén* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2012), 1:696.

y la referencia de Pablo a Cayo, “en cuya casa se reúne toda la iglesia” (Ro 16: 23).¹²⁷

La arqueología corrobora que,

Presumiblemente, algunas reuniones tenían lugar en cuartos de alquiler como los descritos o, al menos, en las viviendas grandes de la planta baja. En esa oikos (“casa”, según la traducción usual), una iglesia tendría que ser un grupo reducido, quizá de hasta doce personas. Esto ha inducido a algunos autores a buscar una denominación más precisa, proponiendo la expresión “Iglesias apartamentales”... Las iglesias domésticas debían tener más bien pocos miembros: de doce a veinte en total. Y aun cuando “toda la iglesia” de una ciudad o un distrito urbano se reunía como iglesia en algún lugar, las personas congregadas no eran seguramente más de cuarenta o cincuenta y acaso no se hallaban juntas en una única sala.¹²⁸

En todo caso, es interesante comprender que, en el análisis de la aseveración “familia de Dios”, “el texto está tejido con el vocabulario de la casa y de la familia (que reúne el término griego *oikos*). La raíz *oik-* discurre a lo largo de tres versículos (cinco ocurrencias); asegura la integración, la fuerza del vínculo y de la pertenencia”.¹²⁹ Ese vínculo inquebrantable de la relación familiar, es el que debe hacerse evidente en la unidad de la iglesia. Así, al considerar la expresión paulina:

καὶ οἰκεῖοι τοῦ θεοῦ, “miembros de la familia de Dios”, o *miembros de su casa*, el término usado por Pablo, tiene que ver con casa, es decir, la vinculación familiar. En otro modo, los creyentes no deben ser considerados como ciudadanos de otra nación, ni tampoco como incorporados a una nueva condición de ciudadanía sin todos los derechos, como si se tratase de ciudadanos de segundo nivel, sino que son iguales todos ante Dios y miembros de su familia. Estos que antes eran gentiles, alejados de los pactos y de las promesas, son ahora miembros de la

¹²⁷Dunn, *El Cristianismo en sus Comienzos Comenzando desde Jerusalén*, 1: 696.

¹²⁸Dunn, *El Cristianismo en sus Comienzos Comenzando desde Jerusalén*, 1: 700, 701.

¹²⁹Roselyne Dupont-Roc, *San Pablo ¿Una Teología de la Iglesia?* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2010), 69.

familia de Dios. Esta familia o casa de Dios es la Iglesia con los calificativos de *ciudad de santos y familia de Dios*.¹³⁰

Al mismo tiempo, se puede observar que en el análisis del texto de Efesios 2:19 se “invierten los términos para afirmar de forma triunfal en lo que a partir de ahora se han convertido los paganos: Ya no sois extraños ni inmigrantes, sino que sois conciudadanos de los santos, de la familia de Dios”.¹³¹ Esta determinada insistencia paulina, le da por cierto, un aditamento especial a la preservación de la unidad en la iglesia naciente de Éfeso. Así es posible inferir que, “si la comunidad es vista como una casa o familia, los creyentes gentiles son miembros completamente de la familia, no miembros sirvientes, sino hijos e hijas, con todos los derechos de herencia”.¹³²

En este punto de análisis,

El adj. *Oikeios* se conoce desde Hesíodo y significa propiamente *perteneciente a la casa*; en el NT sólo se usa sustantivado: *de la casa, de la familia, familiar*. El significado literal en 1 Ti 5:8. En los otros dos pasajes se determina su significado por la comprensión de la comunidad como casa de Dios. Ef 2:19 asegura a los gentiles que ya no son forasteros (*πάρουκοι*; extranjero), sino de la familia (*oikeioi*, adviértase el juego de palabras), incorporados plenamente a la casa de Dio, es decir a la comunidad. Gá 6:10 llama la atención del cristiano sobre la obligación de hacer bien a todos, teniendo que comenzar por los “de la familia en la fe”, los miembros de la *familia Dei*.¹³³

¹³⁰Ángel Manuel Rodríguez, ed., *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 181.

¹³¹Rodríguez, ed., *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia*, 68.

¹³²Stonehouse, Bruce y Fee, eds., *The New International Commentary on the New Testament, The Epistles to the Colossians, to Philemon and to the Ephesians*, 303.

¹³³Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 1: 237.

De manera que, el mensaje que desea transmitir el apóstol es un clamoroso llamado a mantener la unidad dentro de la iglesia con fuertes lazos de amor, al estilo de una familia, como un aspecto importantísimo. Desafiando lo más íntimo de cada persona.

Del mismo modo, la referencia paulina de οἰκεῖοι en relación con los gentiles convertidos al cristianismo, expresa una “asociación cultica, y la misma es entendida más naturalmente como un miembro de la familia como también adorador en el templo”.¹³⁴ Lo que ligaba aún más a los judíos y gentiles, comprendidos ahora como miembros de la familia de Dios.

Es precisamente en la familia donde sustancialmente radica el sentido de correspondencia y pertenencia. Así, Efesios 2:19 asume de forma específica “la ilustración simbólica de la comunidad, y termina con una metáfora social, o sea, de la familia de Dios”.¹³⁵ Es por tal motivo que, el apóstol intencionalmente evoca la metáfora de la familia, el círculo íntimo de cada uno, para asimilarla con la relación de quienes componen la iglesia de Dios.

Esta nueva concepción de la unidad de la iglesia tuvo un impacto social sin precedentes, pues,

La importancia de las “casas”, o sea, de las familias y comunidades de vida para la expansión del evangelio en la primitiva iglesia difícilmente puede exagerarse. En la historia posterior a la iglesia, hasta llegar a nuestra época, la casa paterna y la vida cristiana en la familia, han preparado asimismo el terreno para la transmisión y conservación de la fe. Está ciertamente en lo justo el pensamiento de que la casa – es decir, la familia como comunidad de vida y también el lugar

¹³⁴Hubbard y Barker, eds., *Word Biblical Commentary*, 42: 152.

¹³⁵Russell Norman Champlin, *O Novo Testamento Interpretado* (São Paulo, SP: Editora y Distribuidora Candeia, 1995), 4: 570.

donde se mora y donde uno se encuentra bien – debería ser incorporada en el ámbito exigencial del evangelio.¹³⁶

Es por eso que la insistencia paulina repercute en el llamado a la unidad en la iglesia. Los destinatarios de la misiva precisaban comprender este mensaje con la alusión metafórica de la familia, para proyectarse en ese sentido a la sociedad, extendiendo un legado basado en el amor.

El punto principal de la aseveración metafórica paulina era fortalecer el sentido de unidad entre judíos y gentiles, ya que, “los creyentes en Cristo en la era de la iglesia vengan a ser descendientes de Abraham en sentido espiritual...”.¹³⁷ Esta era la comprensión a la cual estaba dirigiendo el pensamiento de quienes leyeran su carta, en este caso, los convertidos al cristianismo en la iglesia de Éfeso.

También cabe considerar que,

Las iglesias paulinas, corrían el peligro de dividirse en pequeños círculos religiosos. La existencia de grupos rivales dentro de las comunidades paulinas, ya en vida del apóstol (1 Co 1:10-17; 3:1-4), da una idea de la gravedad de los problemas eclesiales a los que estaban expuestas estas jóvenes comunidades en el período pos-apostólico.¹³⁸

En esa dirección es que se “describe la filiación divina, acontecida en Cristo, como fundada en el amor de Dios, que así lo determinó de antemano”.¹³⁹ Siendo que,

¹³⁶Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 1: 241.

¹³⁷Jhon W. Haley y Santiago Escuin, *Diccionario de Dificultades y Aparentes Contradicciones Bíblicas* (Terrassa, Barcelona: Clie, 1988), 173.

¹³⁸Marguerat, ed., *Introducción al Nuevo Testamento*, 286.

¹³⁹Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 2: 431.

únicamente quienes aceptan a Cristo como Salvador y Señor, forman parte de aquella familia, la “familia de Dios”. Y, “como en Cristo y por Cristo el Padre ha dado la paz a los hombres (Lc 2:14)”,¹⁴⁰ reconociéndolos como hijos de su familia.

El mayor anhelo que Dios tiene es que todos sus hijos acepten el ofrecimiento y se salven en virtud de lo que Dios hace en su favor. Al considerar que, “Dios ha determinado de antemano que los que creen en Cristo serán adoptados en Su familia y hechos conformes a Su hijo... Pero esto no releva al ser humano de su responsabilidad en creer el Evangelio”.¹⁴¹ En tal sentido se presenta la profunda intención de Dios de que todos los que acepten ser parte de su familia, sean salvos en su inefable gracia.

Es en todo caso, la “invitación a formar parte de una nueva familia que tiene por padre a Dios (Mr 3:31-35; 10:18-30)”.¹⁴² Y de esta manera “Dios está reintegrando todo lo que antes representaba el caos y el conflicto”.¹⁴³ Así, la adopción como hijos en esta nueva familia de quienes aceptan su ofrecimiento salvífico considera el “previo designio de Dios, y por lo tanto no deja cabida para la jactancia”.¹⁴⁴ Dado que, este acto divino a favor de los seres humanos es solo en virtud de su misericordia y amor infinitos. Pues,

¹⁴⁰José O’Callaghan, *Nuevo Testamento Griego – Español* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1996), 1063.

¹⁴¹Matthew Henry, *Comentario Bíblico de Matthew Henry*, trad. Francisco Lacueva (Terrassa, Barcelona: Clie, 1999), 1673.

¹⁴²Rafael Aguirre, ed., *El Nuevo Testamento en su Contexto: Propuestas de Lectura* (Villatuerta: Editorial Verbo Divino, 2013), 70.

¹⁴³R. Foulkes, *Panorama del Nuevo Testamento* (Miami, FL: Editorial Caribe, 1975), 61.

¹⁴⁴Kittel, Friedrich y Bromiley, eds., *Compendio del Diccionario Teológico*, 1199.

“los fieles forman parte esencial del plan salvífico del Padre, quien los elige desde la creación para ser santos, hijos suyos en Cristo, alabanza de su gloria, manifestación visible de su voluntad misteriosa”.¹⁴⁵

En este punto cabe resaltar que el imperio romano legislaba las reglamentaciones y asuntos legales en torno de la familia. Respecto a ello, “el derecho romano elaboró de modo muy acabado la adopción de personas notables o muy estimadas del *Pater Familias*, como hijos”.¹⁴⁶ Este es un indicio más que demuestra plenamente la intencionalidad del lenguaje paulino al aseverar que Dios toma como parte de su familia a quienes aceptan el ofrecimiento de salvación.

Además:

En los tiempos de Pablo la ley romana permitía la adopción, y aquellos que eran adoptados como hijos e hijas, tenían todos los privilegios que los propios hijos disfrutaban, incluyendo la herencia y ciudadanía. El apóstol tenía este cuadro en mente cuando escribió a quienes estaban cautivos por el pecado a Satanás. Cuando esos hombres y mujeres aceptan a Jesús, se convierten en miembros de la familia de Dios.¹⁴⁷

En definitiva, queda asombrarse ante tal manifestación del insondable y magnífico amor de Dios por cada uno de sus hijos. Esta debe ser una comprensión inclusiva de su amante preocupación por la salvación de todos aquellos por quienes murió en la cruz del Calvario.

¹⁴⁵Félix Cisterna, ed., *Como Piedras Vivas* (Buenos Aires: Editorial Claretiana, 2006), 40.

¹⁴⁶Carro, Poe y Zorzoli, eds., *Comentario Bíblico Mundo Hispano*, 21: 114.

¹⁴⁷Fowler, *Efesios Elegidos en Él*, 27, 28.

En resumen, en Efesios 2:19 el apóstol Pablo emite una aseveración metafórica para referirse a la iglesia como la “familia de Dios”, para lo cual es preciso realizar el análisis de la figura literaria, así este énfasis será estudiado a continuación.

Análisis de la figura literaria

En el análisis del texto, el apóstol Pablo utiliza con un propósito específico, un recurso literario denominado metáfora.

Una metáfora es una herramienta lingüística empleada para enfatizar o esclarecer el sentido de una intencional aseveración, lo cual se hace por una comparación, como es el caso de equiparar los términos de iglesia con una familia. “En una metáfora el autor describe una cosa en términos de otra”.¹⁴⁸ Es un recurso semántico que consiste en la identificación de dos objetos distintos como en el siguiente ejemplo: gigantes de cristal con los montes elevados y formidables bostezos de la tierra con las cavernas.¹⁴⁹

También en relación con el estudio de este recurso literario, en cuanto a su etimología se señala:

Palabra de origen griego (significa transposición) designa el tropo por el cual se aplica el nombre de un objeto a otro objeto con el cual se observa alguna analogía. El espíritu establece entre ellos una comparación, y designa a uno con el nombre del otro, suprimiendo cualquier rastro gramatical de la comparación.¹⁵⁰

Al mismo tiempo, siguiendo el análisis respecto a la figura literaria de la metáfora, considérese que es,

¹⁴⁸Reid, ed., *Entender las Sagradas Escrituras*, 203.

¹⁴⁹José Luis Gómez Castro, *Lengua Española* (Madrid: Editorial Editex, S.A., 1989), 175.

¹⁵⁰Fernando Lázaro, *Curso de Lengua Española* (Madrid: Ediciones Anaya, S.A., 1988), 166.

Sin duda la más común de las figuras retóricas, es la presentación de una idea con una imagen objetiva tomada de la realidad material. La metáfora es una forma de poesía al alcance de todo el que habla o escribe. El poeta se vale de metáforas para expresar sentimientos, observaciones, deducciones, y otras vibraciones del espíritu cuya descripción requeriría probablemente rígidas y extensas explicaciones. Cuando la Biblia dice: “Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”, está ilustrando con una imagen gráfica, metáfora, una de las leyes morales básicas de la existencia humana.

La metáfora es un adorno útil del lenguaje. Es útil porque facilita la comunicación de lo complejo o abstracto; y es adorno porque le añade colorido e imaginaria a lo que de otro modo podría ser desteñido lugar común.¹⁵¹

En todo caso, “una metáfora determinada puede tener usos muy diversos; el marco en que se halla es tan decisivo para determinar su significado como la imagen en sí misma”.¹⁵² Y este detalle será importante para la plena comprensión de la metáfora a estudiarse.

También debe considerarse que “las metáforas de la iglesia deben entenderse en sus marcos formativos, en sus contextos sociales y religiosos de origen”,¹⁵³ y así captar la esencia de su uso en el texto bíblico en estudio.

En ese entendido, las alusiones metafóricas paulinas respecto de la iglesia son las siguientes:

En sus primeras Epístolas, Pablo emplea LA IGLESIA DE CRISTO ES UN CUERPO en 1 Corintios 10:17; 11:29; 12:12-17 y en Romanos 12:4, 5 muestran una profunda unidad entre los creyentes... La función de la metáfora aquí es destacar la interdependencia de los miembros de iglesia que han sido colocados en el cuerpo eclesial de la manera que Dios dispuso... Efesios 4:1-16 recuerda que las relaciones sanas entre los miembros y su cohesión a Cristo son esenciales para

¹⁵¹Mario Llerena, *Un Manual de Estilo* (Miami, FL: Unilit, 1999), 292, 293.

¹⁵²Rodríguez, ed., *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia*, 41, 42.

¹⁵³Ibíd., 42.

la iglesia. Si bien el significado misional de la metáfora está más sobreentendido que detallado.¹⁵⁴

Existe otra metáfora paulina en relación con la iglesia,

La representación de la iglesia como “edificio” o “templo” tiene amplio fundamento en el Antiguo Testamento. Cuando esta metáfora se aplica al verdadero Israel escatológico. El concepto “edificar” se convierte en un símbolo del obrar misericordioso de Dios con el remanente de su pueblo. El Nuevo Testamento y en especial los escritos de Pablo aplican a la iglesia el concepto de este modo histórico-redentor y escatológico.¹⁵⁵

Esta aseveración metafórica arquitectónica de Pablo respecto de la iglesia, se encuentra en 1 Co 3:9-17; 6:19; 2 Co 6:14-7:1; Gá 2:9; Ef 2:19-22; Col 1:21-23; 2:6,7; 1 Ti. 3:5, 15; 2 Ti 2:19; Heb 3:1-6; 10:21; 1 P 2:4-8; 4:17. Y, generalmente los textos mencionados aluden principalmente al ideal de la unidad existente en la iglesia.

Otra aseveración metafórica paulina en relación a la iglesia, es la denominada agrícola. La iglesia como planta, viña, campo y vid. Según 1 Co 3:6-9; Ro 11:17-24.

Las metáforas agrícolas, cuando se usan para esclarecer la identidad de los creyentes en el NT, destacan la relación privilegiada que los creyentes tienen con Cristo y los recursos que de él reciben. Continuando la línea del uso de estas metáforas en el AT, también describen la consecuente responsabilidad que tiene los cristianos de producir “una cosecha de justicia y paz” (Heb 12:11) y advertir del juicio contra el mal uso de privilegios tan exaltados. El ofrecimiento de nutrición y crecimiento para los creyentes de la iglesia viene apareado con una amonestación contra rehusarlos.¹⁵⁶

Asimismo,

La participación en los privilegios del pueblo de Dios puede ser concebida como ser injertado en el olivo. Por consiguiente ser incorporado a la iglesia es estar

¹⁵⁴Rodríguez, ed., *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia*, 45.

¹⁵⁵Herman Ridderbos, *El Pensamiento del Apóstol Pablo* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2005), 558.

¹⁵⁶Rodríguez, ed., *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia*, 47.

“enraizado en Cristo”, lo cual es a su vez sinónimo de tener un fundamento y requiere una posterior edificación. Y la labor de los apóstoles y sus colaboradores no es solo poner el fundamento y edificar sino “plantar” y “regar”.¹⁵⁷

En efecto, se hace notable una clara coherencia y relación entre las declaraciones metafóricas paulinas para describir a la iglesia. Es decir, existe una complementariedad valiosa entre las metáforas para comprender más plenamente la función de la iglesia.

Otra de las alusiones metafóricas paulinas acerca de la iglesia es la denominada marcial. Así, el apóstol identifica a la iglesia como un ejército. Esta imagen metafórica es descrita en Ro 13:11-14; 1 Ts 5:8; 2 Co 10:3-6; Ef 6:10-20.

La metáfora militar, como se elabora en Efesios 6:10-20 y otros textos, describe la batalla de la iglesia contra el mal como un combate que requiere enfrentar al enemigo en forma sostenida y enérgica. Los creyentes no son meros centinelas, que permanecen estoicamente de guardia, sino combatientes (aunque a favor de un evangelio pacífico). La convocación a las armas que se presente en el NT se enfoca de manera especial en el *esprit de corps* de los creyentes. No visualiza a los cristianos como guerreros solitarios que combaten en magnífico aislamiento, sino como compañeros de armas que combaten contra los enemigos en común de la iglesia. La metáfora LA IGLESIA ES UN EJÉRCITO destaca más que otras la confrontación de la iglesia con las fuerzas del mal y la lucha y el sufrimientos verdaderos que implica tal conflicto, al mismo tiempo que da seguridad a los creyentes sobre los planes de Dios para ellos y la victoria que les aguarda. La metáfora es un recurso precioso para entender la iglesia, especialmente al entrar en las batallas finales del gran conflicto.¹⁵⁸

De ahí que, se puede observar una muy profunda riqueza literaria en las aseveraciones del apóstol Pablo, cuando describe a la iglesia en sus diferentes facetas y actitudes.

Al reflexionar sobre la plétora de metáforas o imágenes bíblicas de la iglesia, se hace evidente que destacan, de distintos modos y con diferentes énfasis, tres relaciones o grupos de relaciones que son vitales para la iglesia: (1) La relación

¹⁵⁷Ridderbos, *El Pensamiento del Apóstol Pablo*, 560.

¹⁵⁸Rodríguez, ed., *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia*, 53, 54.

con Dios, Cristo y/o el Espíritu Santo; (2) las relaciones entre los creyentes; (3) la relación de la iglesia con el mundo y sus poderes. Un examen de eclesiología práctica, sobre cuán bien está viviendo la iglesia su identidad, podría determinar el grado de salud de cada una de estas relaciones.¹⁵⁹

La comprensión eclesiológica de Pablo, en la afirmación metafórica de Efesios 2:19, compromete de manera más amplia al conjunto pleno de quienes conforman la iglesia cristiana naciente en Éfeso.

En tal sentido, se considera a Efesios de manera muy particular en su aporte a la comprensión de la eclesiología paulina, pues expresa con claridad el profundo llamado a la unidad dentro de la iglesia, constituida por cristianos gentiles y judíos conformando una sola familia, la “familia de Dios”. Pues “el gran propósito de todas esas metáforas es el mismo, enfatizar la unidad de los creyentes. Resaltando sobre todo los privilegios religiosos conferidos a aquellos que hacen parte de esta gran unidad espiritual”.¹⁶⁰

Así,

La fraternidad entre judeocristianos y cristianos venidos de la gentilidad merece una atención especial... La realidad de la reconciliación y la pacificación del universo se refleja, según esto, en la tierra, en la unificación de judíos y gentiles dentro de la Iglesia unida. La reconciliación entre la esfera divina y la terrena significa, al mismo tiempo, reconciliación entre los hombres.¹⁶¹

De manera que, respecto a la metáfora paulina de la iglesia como la “familia de Dios”, se puede notar un énfasis marcado por el autor de la carta, a fin de que sus lectores comprendan esa percepción de la iglesia como tal. Puesto que, el apóstol es intencional

¹⁵⁹Rodríguez, ed., *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia*, 58.

¹⁶⁰Champlin, *O Novo Testamento Interpretado*, 4: 570.

¹⁶¹Wolfgang Schrage, *Ética del Nuevo Testamento Salamanca* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1987), 304.

en su alusión a la inexistencia de diferencias, que logren separar a quienes conforman la “familia de Dios”. “Esto es, entonces, la iglesia. Es una nueva creación, una nueva creación en la que las viejas distinciones entre judío y gentil son irrelevantes”.¹⁶² Este es el rasgo propio de una familia, donde el principal factor de aceptación y unidad es el amor.

La comprensión metafórica de la iglesia como la “familia de Dios”, llega a su punto culminante en el versículo en estudio. Pues el apóstol lanza una propuesta universal de la comprensión de la iglesia. La oración en tal caso, es inclusiva en profundidad y extensión, porque considera a todos aquellos que aceptan la invitación de formar parte del pueblo de Dios y se contraponen al pensamiento de quienes toman ideas polarizantes aún dentro de la propia iglesia.

Además,

Ser miembro de una familiaridad significa refugio y protección, esto va mucho más allá de lo que un maestro puede llegar a proveer. Esto también significa identidad y dar la seguridad que viene con una sensación de pertenencia. Pablo expresó tales ideas en la descripción particularmente de los creyentes gentiles como “miembros de la familia de Dios”.¹⁶³

De esta manera, el apóstol Pablo expresa en la oración del versículo de Efesios 2:19, un sentido muy íntimo de la comprensión eclesiológica propia para el momento en que la iglesia cristiana estaba surgiendo.

¹⁶²Lawrence O. Richards, *Nuevo Testamento la Vida y la Época* (Weston, FL: Editorial Patmos, 2010), 420.

¹⁶³Gerald F. Hawthorne, Ralph P. Martin y Daniel G. Reid, eds., *Dictionary of Paul and his Letters* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993), 418.

Por tal razón, en el uso paulino de las metáforas relativas a la iglesia, el de la familia, tema en estudio, llega a ser una de las más relevantes. Este detalle es así porque repercute en la sensibilidad más profunda de quienes forman parte de la iglesia de Dios.

Dado que con la “Imagen de la familia. Y sois de la casa, familiares de Dios, que es como el padre de familia y os admite ahora a su familiaridad”¹⁶⁴ toca uno de los aspectos más sensibles de la experiencia humana en su consideración de alcance y profundidad en el pensamiento paulino. Porque todos los seres humanos finalmente, proceden y tienen una misma familia donde básicamente son amados, aceptados y considerados importantes según sea el caso.

De hecho, se deduce que esta sea la razón de por qué el apóstol infiere que la iglesia sea denominada metafóricamente como la “familia de Dios”, según Efesios 2:19.

Análisis del contexto histórico

En esta sección se considerará el contexto histórico en el cual se desarrolló la exposición del pensamiento paulino, en torno a la metáfora de la iglesia como la “familia de Dios”, en el ámbito del cristianismo naciente en Éfeso. En este contexto, de la carta paulina a los Efesios, se tomará en cuenta aquello que fue lo más resaltante e influyente en el mensaje enviado por el apóstol Pablo para los cristianos de la iglesia naciente en esa región.

¹⁶⁴Silverio Zedda, *Para Leer a San Pablo* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1965), 433.

El surgimiento histórico de la ciudad de Éfeso podría situarse al tiempo en que fue “colonizada por los griegos cerca del año 1000 a.C.”,¹⁶⁵ y su emblemática historia se remonta posiblemente “a partir del reino de Pérgamo cuando Atalo III murió en el año 133 aC. Y dejó su territorio al senado y al pueblo de Roma. Comprendía las regiones de Misia, Lidia, Garia, Licia y la Frigia occidental. En su zona costera e islas del litoral había habido asentamientos jónicos griegos desde tiempo inmemorial”.¹⁶⁶

Además, los datos históricos confirman que,

En la primera mitad del siglo sexto a C., los asentamientos de la península fueron incorporados por Creso a su reino de Lidia, que estaba entonces en expansión; cuando fue vencido por Ciro en el año 546 a C. pasaron a estar bajo control persa. Tras un levantamiento frustrado en el 498 a C., obtuvieron de nuevo su libertad durante varias de las décadas que siguieron al rechazo de la invasión de Grecia por parte de Jerjes en el año 480-479 a C.; pero volvieron a ser subyugados por los persas con la Paz del Rey del año 387 a C. Fueron librados nuevamente por Alejandro en el 334 a C., y tras su muerte fueron gobernados por sus sucesivas dinastías; a pesar de ello, las ciudades más importantes disfrutaron una considerable medida de autonomía que continuó bajo los romanos.¹⁶⁷

En tal sentido, queda claro que la legendaria ciudad de Éfeso se constituía en un punto estratégico para las diferentes actividades políticas y económicas de la región, ya que, “ubicada en el borde occidental del Asia Menor, con facilidad de acceso al Mar Egeo, Éfeso estaba en el apogeo de su gloria durante los siglos I y II d.C. Siendo la cuarta ciudad en tamaño del Imperio Romano y la capital del Asia Menor, Éfeso se jactaba de

¹⁶⁵James I. Packer, Merrill C. Tenney y William White Jr., *El Mundo del Nuevo Testamento* (Deerfield, FL: Editorial Vida, 1985), 150.

¹⁶⁶Frederick Fyvie Bruce, *Pablo apóstol del corazón liberado* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2012), 337.

¹⁶⁷Bruce, *Pablo apóstol del corazón liberado*, 337, 338.

una rica herencia de riqueza, filosofía y de la ley romana”.¹⁶⁸ Y, en efecto la ciudad “estaba situada estratégicamente y sólo Roma, Alejandría y Antioquía la superaban en tamaño e importancia”.¹⁶⁹

Por lo tanto, la importancia de esta ciudad en los tiempos bíblicos es preponderante, pues,

Éfeso no era solamente capital de la provincia de Asia, sino que también era la ciudad más destacada de toda el Asia Menor. Allí se hallaba el gobierno del procónsul imperial y el Asiarcado, que era la unión de las ciudades más importantes de la provincia. Su privilegiada situación geográfica y el hermoso puerto en el que florecía un gran comercio, hacían de la ciudad un centro mercantil. Más pronto o más tarde, todas las personas importantes tenían que ir a Éfeso. La ciudad también alardeaba de logros notables en el campo de la literatura y del arte.¹⁷⁰

Además, por su estratégica ubicación geográfica, “la ciudad de Éfeso y sus alrededores contaba con unos 200.000 habitantes (su teatro tenía una capacidad de 25.000 espectadores aproximadamente)”.¹⁷¹ Aunque hay referencias de que Éfeso “ocupaba una amplia zona y contaba con una población de más de 330.000 habitantes. El teatro de la ciudad tenía lugar para que se sentaran entre 25.000 y 50.000 personas”.¹⁷² Así, en esta gran ciudad del Asia Menor, “la sociedad era piramidal: en la cúspide de la pirámide, la

¹⁶⁸Carlos A. Steger, ed., *Efesios: El Evangelio de las Relaciones* (Vinto, Cochabamba: Ediciones Nuevo Tiempo, 2005), 6.

¹⁶⁹Packer, Tenney y White Jr., *El Mundo del Nuevo Testamento*, 182.

¹⁷⁰Hester, *Introducción al Nuevo Testamento*, 311.

¹⁷¹Arens, *Asia Menor en Tiempos de Pablo, Lucas y Juan*, 112.

¹⁷²Packer, Tenney y White Jr., *El Mundo del Nuevo Testamento*, 150.

aristocracia, y en la ancha base, el conjunto del proletariado; los honorables y los humildes”.¹⁷³

De hecho, en la ciudad de Éfeso las clases sociales estaban bien diferenciadas, pues, “la posición social tenía un peso específico de gran importancia en la aceptación y la valoración de una persona en aquella sociedad”.¹⁷⁴ En efecto, se constituía en toda una metrópoli en los tiempos bíblicos del Nuevo Testamento ya que,

Éfeso era considerada la cuarta ciudad más grande del Imperio Romano después de Roma, Alejandría y Antioquía de Pisidia. Situada en las riberas del río Cayster, en su fluir hacia el Mar Egeo, fue una vez un puerto floreciente en la ruta de Roma hacia el Oriente. Su posición estratégica la convertía en un importante centro comercial, político, bancario y religiosos del Asia Occidental, y en el hogar de grandes comunidades de griegos, romanos y judíos. La mayor atracción de la ciudad, sin embargo, no era su filosofía griega, su jurisprudencia romana o su prosperidad económica, sino su religión.¹⁷⁵

También cabe mencionar que, “la ciudad de Éfeso era el centro religioso de la provincia de Asia. El gran templo de Artemisa atraía a turistas y adoradores, y tenía un gran banco del que las ciudades y las naciones además de las personas pedían préstamos”.¹⁷⁶ Efectivamente, “una ciudad como Éfeso tenía considerables ingresos precisamente gracias a su puerto, su movimiento industrial, y también a la fama de sus templos y su diosa Artemisa (Hch 19)”,¹⁷⁷ divinidad pagana “cuya imagen se suponía que

¹⁷³Arens, *Asia Menor en Tiempos de Pablo, Lucas y Juan*, 53.

¹⁷⁴Ibíd., 55.

¹⁷⁵Fowler, *Efesios Elegidos en Él*, 6.

¹⁷⁶Lawrence O. Richards, *Comentario Bíblico del Maestro* (Miami, FL: Editorial Patmos, 2006), 1066.

¹⁷⁷Arens, *Asia Menor en Tiempos de Pablo, Lucas y Juan*, 117.

cayó del cielo”.¹⁷⁸ En tal caso, esta era la característica más sobresaliente de esta ciudad y debido a que “esa religión institucionalizada de mucho éxito era el telón de fondo contra el cual Pablo dio una visión de la iglesia de Jesucristo”.¹⁷⁹ Fue en este ambiente hostil y profano, que Pablo encendió la luz del evangelio.

En relación a las vías de comunicación de Éfeso con las ciudades circunvecinas, cabe mencionar que “las rutas eran sólidas, amplias y extensas, como telas de araña, permitiendo la fácil comunicación, especialmente de las ciudades más importantes entre sí y de éstas con Roma, de ahí el famoso dicho: todos los caminos conducen a Roma”.¹⁸⁰ En todo caso, Éfeso era un antiguo núcleo urbano ubicado “a lo largo de las más importantes redes viarias de la provincia romana de Asia, como el “*camino real*” construido por los persas para enlazar Éfeso con Susa (2.300 Km)”.¹⁸¹ Igualmente “la amplitud de las redes de comunicación, marítima y vial, permitía una gran movilidad que era empleada no solo con fines militares, sino también comerciales y migratorios, y por parte de los cristianos, para sus avances misioneros”.¹⁸² Esta ventaja estratégica en las vías de comunicación fue bien aprovechada por el apóstol Pablo en la expansión misional de la iglesia cristiana naciente.

¹⁷⁸Johannes Leipoldt y Walter Grundmann, eds., *El Mundo del Nuevo Testamento* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1973), 3: 38.

¹⁷⁹Richards, *Comentario Bíblico del Maestro*, 1066.

¹⁸⁰Arens, *Asia Menor en Tiempos de Pablo, Lucas y Juan*, 127.

¹⁸¹Ricardo Pérez Márquez, *El Apocalipsis de la Iglesia Cartas a las Comunidades* (Bilbao: Desclée De Brouwer, 2012), 22.

¹⁸²Ibíd., 128.

Así, el texto bíblico menciona que, “la primera visita de Pablo a Éfeso fue breve. Ya para terminar su segundo viaje misionero, yendo de Corinto a Jerusalén... se detuvo en la ciudad porteña (Hch 18:19) y predicó el evangelio a los judíos en la sinagoga”.¹⁸³ Y debido a que encontró un ambiente receptivo “Pablo comenzó su trabajo en Éfeso instruyendo a un grupo de cristianos que no conocían toda la historia de Cristo y que, según parece, ignoraban muchas cosas de Jesús, del Espíritu Santo y del arrepentimiento”.¹⁸⁴

En todo caso bien se podría decir que, debido al esforzado trabajo misionero del apóstol Pablo, Éfeso “llegó a ser la tercera ciudad importante en la historia del cristianismo: primero Jerusalén, luego Antioquía y después Éfeso”.¹⁸⁵

En consecuencia, “Pablo llegó a Éfeso para emprender lo que llegó a ser el esfuerzo misionero más amplio y de más éxito de todos los suyos en cualquier lugar”.¹⁸⁶

Cabe asimismo mencionar, que el apóstol Pablo, según el registro bíblico “por el espacio de tres años completos – período único de trabajo estacionario para él – había vivido y trabajado, no solo como el misionero apostólico, sino también como el pastor apostólico”¹⁸⁷ en la iglesia cristiana de Éfeso.

¹⁸³Fowler, *Efesios Elegidos en Él*, 6, 7.

¹⁸⁴Hester, *Introducción al Nuevo Testamento*, 312.

¹⁸⁵Packer, Tenney y White Jr., *El Mundo del Nuevo Testamento*, 182.

¹⁸⁶Ibíd.

¹⁸⁷Handley C. G. Moule, *Estudios sobre Efesios* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 1984), 14.

Para el apóstol Pablo, la naciente iglesia cristiana de Éfeso, representaba una evocación a una época muy especial en su experiencia pastoral y apostólica, pues según el registro del libro de Hechos, pasó allí aproximadamente tres años de su ministerio. Es por ese motivo que Pablo alude a la iglesia como la “familia de Dios”, pues aunque se desconoce,

Dónde vivía Pablo en Éfeso. La sinagoga de los judíos en la que predicó durante las primeras semanas de su estadía aún no se ha localizado, y tampoco hay forma de identificar la escuela de Tirano donde, durante dos años, predicó al mediodía, cuando Tirano y sus alumnos dormían siesta. Sabemos que Pablo estuvo expuesto a frecuentes peligros durante su ministerio en Éfeso. Sobre una elevación al sur del antiguo puerto están las ruinas que se llaman “la prisión de San Pablo”. No tiene título histórico para que la llamen así, pero la tradición de que Pablo fue encarcelado por un tiempo mientras estaba en Éfeso quizá tenga buen fundamento.¹⁸⁸

Este trasfondo crea un sentido muy profundo de relación del apóstol Pablo con los miembros de la iglesia cristiana en Éfeso, pues “en cualquier lugar, Pablo estaba dispuesto de servir a la iglesia de la ciudad en cuestión. Pero obedecía órdenes de una autoridad superior”,¹⁸⁹ ya que el apóstol se encontraba ejerciendo un ministerio que emergía de un llamado divino. De tal forma que, es de manifiesto comprender que, “Pablo escribió la carta a los Efesios mientras se hallaba prisionero en Roma”.¹⁹⁰ Haciéndose evidente la preocupación por el conjunto de miembros de la iglesia que surgía.

¹⁸⁸Bruce, *En los Pasos del Apóstol Pablo*, 49, 50.

¹⁸⁹Kenneth E. Bailey, *Pablo a Través de los Ojos Mediterráneos* (Nashville, TN: Grupo Nelson, Inc., 2013), 143.

¹⁹⁰Charles R. Erdman, *La Epístola a los Efesios* (Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1975), 2.

De manera categórica, “Pablo no sólo se identifica al principio como el autor de la epístola; también hace algunas afirmaciones significativas sobre sí mismo. En Efesios 1:1 se llama así mismo “apóstol de Jesucristo”.¹⁹¹ Por lo tanto, la evidencia escritural y el trasfondo de la carta, dejan ver que la autoría recae singularmente en el experimentado apóstol a los gentiles, Pablo.

Aunque, “Efesios parece una carta de tipo genérico”,¹⁹² se ha mencionado en círculos eruditos como que el apóstol Pablo no fuera su autor,¹⁹³ debido a la crítica de las fuentes literarias.

Pues,

Existe un problema planteado por el hecho de que “en Efesios” es ausente de 1:1 en algunos de los mejores MSS (r̄⁴⁶, B, 424^c, 1739), en Basil y Orígenes, aparentemente también en Marcion (quien llamo a la carta “la epístola a los laodicenses”), y en Tertuliano.¹⁹⁴

Además de que,

En Ef. 1:1 la frase “en Éfeso” no aparece en los manuscritos más antiguos. Su calidad general explica que no haya saluciones y referencias personales en una carta destinada a “Éfeso” donde el apóstol pasó varios años. De la capital cosmopolita del mundo, Pablo escribió su visión de un universo totalmente afectado por la obra de Cristo.¹⁹⁵

¹⁹¹Malcolm O. Tolbert, *Efesios: El Nuevo Pueblo de Dios* (Nashville, TN: Casa Bautista de Publicaciones, 1979), 8.

¹⁹²Pamela Eisenbaum, *Pablo no fue Cristiano* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2014), 43.

¹⁹³Ibíd., 42 - 48.

¹⁹⁴D. A. Carson, Douglas J. Moo y Leon Morris, *An Introduction to the New Testament* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1992), 309.

¹⁹⁵Foulkes, *Panorama del Nuevo Testamento*, 61.

Sin embargo, el contexto escritural resalta la autoría de la carta en el apóstol ya que,

Pablo había evangelizado a los Efesios y había permanecido entre ellos por un tiempo prolongado (Hechos 19:8, 10; 20:31). La calidez de sus afectos hacia ellos y de ellos hacia él, es claramente evidente en su última despedida (Hechos 20:17-38). Así, es muy difícil imaginar que Pablo debió escribir una carta impersonal y serena a sus queridos amigos.¹⁹⁶

En consecuencia,

En los dos siglos pasados algunos han cuestionado la autoría de Pablo en Efesios. Pero esta afirma con claridad venir de la mano del apóstol (1:1; 3:1). Kümmel admite que la iglesia primitiva confirma a Efesios de modo extraordinario, como un escrito auténtico de Pablo. No existen razones unánimes para rechazar la autoría paulina. Numerosos eruditos de reputación continúan afirmando que Pablo la escribió.¹⁹⁷

En relación a la fecha de la composición de la carta a los Efesios es menester dilucidar que “fue escrita, con alta probabilidad en el año 63”,¹⁹⁸ después de Cristo. En el tiempo en que el apóstol Pablo estaba preso en Roma,¹⁹⁹ así esta carta expresa un profundo sentido de preocupación por la manera como se encontraba la iglesia cristiana que daba sus primeros pasos en la región de Éfeso. “Siendo Efesios la última de todas sus epístolas dirigidas a iglesias”.²⁰⁰ Debido a que el apóstol se encontraba en la última fase de su ministerio a favor de los creyentes.

¹⁹⁶Carson, Moo y Morris, *An Introduction to the New Testament*, 309.

¹⁹⁷Walter A. Elwell y Robert W. Yarbrough, *Al Encuentro del Nuevo Testamento* (Singapur: Editorial Caribe, 1999), 312.

¹⁹⁸Moule, *Estudios sobre Efesios*, 15.

¹⁹⁹Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento Efesios*, 65.

²⁰⁰Trenchard y Wickham, *Una Exposición de la Epístola a los Efesios*, 17.

Es preciso, asimismo, considerar que,

Las así llamadas “cartas de la prisión” fueron escritas cuando Pablo estaba preso. Ellas son: efesios (Ef 3:1), colosenses (Col 4:18), filipenses (Fil 1:13) y Filemón (Flm 1:9). Algunos opinan que se trata de la prisión en Cesarea o en Roma. Hoy en día muchos dicen que Pablo las escribió cuando estuvo preso en Éfeso, durante el tercer viaje (1 Co 15:32; 2 Co 1:8-9).

Las “cartas de la prisión” reflejan el esfuerzo de Pablo de confrontar el evangelio con la cultura griega.²⁰¹

Respecto de la iglesia cristiana en Éfeso, ésta tuvo un particular inicio, debido a que el apóstol Pablo “En la primavera del año 54 inicia su tercer viaje misionero, estableciendo su centro de operaciones en Éfeso, capital del Asia Menor. Permanece allí unos tres años”.²⁰² Habría elegido esta ciudad, probablemente, por la ubicación estratégica y por constituirse en un lugar de influencia en el entorno territorial geográfico.²⁰³

En consecuencia, en el transcurso de la estadía del apóstol en esta importante ciudad, según: 1 Co 16:8; Hch 19:8-10,

Fundó la importante iglesia de Éfeso; desde ella se difundió el evangelio a Colosas (Col 1:1, 2, patria también de Filemón), a Laodicea (Col 4:16) y al interior de las correspondientes regiones. Durante su estancia en Éfeso, Pablo siguió estando en contacto con Corinto por medio de mensajeros (1 Co 1:11; 2 Co 7:6) y, al menos, con una visita personal (2 Co 1:23; 2:1).²⁰⁴

²⁰¹Carlos Mesters, *Pablo Apóstol: Un Trabajador que Anuncia el Evangelio* (Bogotá: Ediciones Paulinas, 1993), 173.

²⁰²Yván Balabarca, *Historia de la Iglesia* (Lima: Imprenta Unión, 2007), 20.

²⁰³Sánchez Mielgo, *Introducción a los Escritos del Nuevo Testamento*, 307.

²⁰⁴Herbert G. May, ed., *Atlas Bíblico Oxford* (Estella, Navarra,: Editorial Verbo Divino, 1984), 90.

De hecho “Éfeso fue también el centro desde el que el cristianismo se irradió a las ciudades vecinas”.²⁰⁵ Dato que confirma la ubicación misionológica estratégica del apóstol, pues “Colosas y Laodicea fueron evangelizadas por los discípulos de Pablo (Col 1:7; 2:1; 4:12, 13)”.²⁰⁶

Así lo menciona Hechos 19:10 corroborando que “judíos y griegos conocían la palabra del Señor Jesús” atestiguando de manera enfática que los gentiles se situaban entre los miembros de la iglesia cristiana primitiva, y esto había creado cierta polaridad entre judíos y gentiles. “En el mundo antiguo el judío estaba separado del gentil por barreras raciales, religiosas, culturales y sociales”.²⁰⁷ De manera que, la preocupación del apóstol Pablo giraba en torno a este punto crucial en el surgimiento de la iglesia cristiana en esta región del Asia Menor.

En este punto, es importante considerar que,

En las grandes ciudades de la cuenca mediterránea, importantes centros, como eran, de la cultura helenística, llegaron a ser especialmente numerosos los cristianos. Antioquía y Alejandría eran notables por sus numerosas y fuertes comunidades cristianas. Ciudades más pequeñas pero igualmente importantes, como Éfeso, eran igualmente prominentes en los primitivos anales de la fe.²⁰⁸

²⁰⁵Enrico Galbiati y Filippo Serafini, *Atlas Histórico de la Biblia* (Madrid: San Pablo, 2004), 226.

²⁰⁶Galbiati y Serafini, *Atlas Histórico de la Biblia*, 226.

²⁰⁷David Alexander y Pat Alexander, eds., *Manual Bíblico Ilustrado* (Miami, FL: Unilit, 1985), 605.

²⁰⁸Kenneth Scott Latourette, *Historia del Cristianismo* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1967), 1: 114.

Así, es ponderable e irrefutable el avance del cristianismo en medio de una cultura, prominentemente, pagana y secular.

Además,

Una ciudad como Éfeso tenía considerables ingresos precisamente gracias a su puerto, su movimiento industrial, y también a la fama de sus templos y su diosa Artemisa (Hch 19). Obviamente, la riqueza de la ciudad dependía de la presencia de familias ricas, y las manifestaciones de esa riqueza dependía de las donaciones de esas mismas familias...²⁰⁹

También en Éfeso el paganismo y el politeísmo eran desbordantes, a esto se sumaba el distanciamiento entre judíos y gentiles en la iglesia de manera muy acentuada. La adoración a la diosa Diana exigió que sus adherentes levantaran “un templo en su honor... que se consideraba una de las siete maravillas del mundo de entonces”²¹⁰ donde se la adoraba por medio de orgías inmorales.

Así, “Diana era la diosa romana de la castidad, y Artemisa, la diosa griega del amor. Es típico del lugar que las dos hayan sido identificadas y hayan sido unidas con los antiguos cultos locales a la fertilidad”.²¹¹ En efecto:

La diosa tenía muchos seguidores, que practicaban el esoterismo, la magia y la astrología; la adoración de esta estatua también traía a la ciudad a una cantidad de adoradores y turistas. El templo construido con mármol y recubierto de oro, medía unos ciento treinta metros de largo y setenta de ancho, y en su santuario interior se ubicaba la estatua de Diana. En el tiempo de Pablo, este templo era considerado

²⁰⁹Arens, *Asia Menor en Tiempos de Pablo*, Lucas y Juan, 117.

²¹⁰Trenchard y Wickham, *Una Exposición de la Epístola a los Efesios*, 23.

²¹¹David Alexander, *Fotovisión del Nuevo Testamento* (Paulton, Gran Bretaña: Purnell and Sons Ltd., 1974), 119.

una de las siete maravillas del mundo, y tanto el comercio, la industria como la economía de la ciudad dependía de las multitudes que venían a adorar a Diana.²¹²

Este dato se corrobora en la referencia de Hechos 19:26 y 27, pues la adoración a esta deidad pagana se había convertido en un gran negocio. Queda la evidencia de que, “Demetrio y los plateros encontraron que la predicación del Evangelio amenazaba su negocio que consistía en la fabricación de templecillos de Diana. El gran templo de Artemisa, o Diana, era una de las maravillas del mundo antiguo”.²¹³

Así se puede evidenciar que, “la nueva fe produjo una sacudida tan grande en la ciudad, que “muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos” (Hechos 19:19). Esto despertó el odio de los adoradores paganos, quienes temían que los cristianos socavaran la influencia de su religión”.²¹⁴

También otro elemento místico adicionado al culto de la diosa Diana era que “la magia negra tenía su buena parte de engaños...”²¹⁵ hecho que “hace referencia a la reputación de la ciudad como centro para el aprendizaje de las artes mágicas”,²¹⁶ un elemento más en contra de la unidad entre gentiles y judíos de la iglesia naciente.

Además, lo que también profundizaba la distancia entre judíos y gentiles, era el asunto de la incircuncisión de estos últimos. Esta “era una palabra de desprecio y

²¹²Steger, ed., *Efesios: El Evangelio de las Relaciones*, 6.

²¹³Steger, ed., *Efesios: El Evangelio de las Relaciones*, 6.

²¹⁴Packer, Tenney y White Jr., *El Mundo del Nuevo Testamento*, 183.

²¹⁵Trenchard y Wickham, *Una Exposición de la Epístola a los Efesios*, 24.

²¹⁶Bruce, *Pablo: Apóstol del Corazón Liberado*, 342.

menoscabo... el desprecio y arrogancia de tales términos son una manifestación del poder del pecado”.²¹⁷ Tal diferencia entre los miembros de la iglesia de Éfeso impedía la unidad entre estos dos grupos de personas que persistían en su postura de recusación.

Tan profunda era la distancia entre judíos y gentiles en la naciente iglesia cristiana de Éfeso que “la separación iba mucho más allá de los que las mentes ordinarias pudieran estar dispuestas a aceptar”.²¹⁸ Estas “tensiones entre una mayoría gentil y una minoría judía dentro de la Iglesia”,²¹⁹ profundizaba la falta de comprensión entre ambos grupos de personas.

La polarización entre judíos y gentiles en la práctica religiosa, llevó a construir un muro de separación entre estos dos grupos, tal como lo menciona el contexto de Efesios 2, hecho que es evidente debido a que “es una probable referencia al muro en el templo de Jerusalén que separaba la corte de los gentiles de la parte interna del templo, accesible solo a los judíos”.²²⁰

²¹⁷Tolbert, *Efesios: El Nuevo Pueblo de Dios*, 59.

²¹⁸Alfred Edersheim, *Usos y Costumbres de los Judíos en los Tiempos de Cristo* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2004), 47.

²¹⁹William R. Farmer, *Comentario Bíblico Internacional* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2000), 1524.

²²⁰Paul J. Achtemeier, Joel B. Green y Marianne Meye Thompson, *Introducing the New Testament Its Literature and Theology* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 2001), 384.

Sin embargo es preciso mencionar que, “se puede decir con seguridad que la gran distinción que dividía a toda la humanidad entre judíos y gentiles no era solo religiosa, sino también social”.²²¹

Este era el contexto de la iglesia cristiana de Éfeso a quienes Pablo escribe cuando “estaba en la cárcel por razón de su fe”²²² en la preocupación constante de que, judíos y gentiles, se unan en una nueva conceptualización para la iglesia de Cristo. Es así, que el apóstol san Pablo emite un concepto de unidad, basado en la elección de Dios, sin distinción alguna.

²²¹Ibíd., 107.

²²²Barclay, *Gálatas y Efesios, El Nuevo Testamento Comentado por William Barclay*, 10:70.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS TEOLÓGICO

Este apartado de la investigación realiza el respectivo análisis teológico de Efesios 2:19, texto del actual estudio, con el objetivo de encontrar el correspondiente significado teológico original y el significado teológico para el presente. Al considerar el panorama de la perspectiva paulina se encontrará el sentido de su expresión para la iglesia cristiana actual.

Significado teológico original

La iglesia cristiana primitiva surgió en un ambiente judaizante. De ahí que, según el registro de las epístolas del Nuevo Testamento, la suprema obra del apóstol Pablo fue predicar el evangelio a los gentiles y llevar a la iglesia, de una evidente polarización a una plena unificación en Cristo. Así “la carta a los Efesios ofrece una síntesis armoniosa del pensamiento de Pablo”.¹ Como también, “El tema teológico central de Efesios es la iglesia. Cuando el autor habla de la Iglesia, se refiere siempre a la Iglesia universal y no a la Iglesia local”.² Pues en todo caso, “la Iglesia universal no es la suma de todas las

¹Etienne Charpentier, *Para Leer el Nuevo Testamento* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002), 67.

²Marguerat, ed., *Introducción al Nuevo Testamento*, 289.

comunidades cristianas locales, sino una entidad a las que éstas están subordinadas teológicamente”.³

Además, respecto de la carta, se puede mencionar que,

La de los Efesios fue escrita después de que habían sido fundadas numerosas iglesias, y de que Pablo había tenido oportunidad de contemplar todo el significado de la nueva organización que había entrado a plena existencia. Es la única carta del Nuevo Testamento en la que la palabra “iglesia” significa la iglesia universal más bien que un grupo local, El intento de la carta era informar a los gentiles de su nuevo llamamiento, y en ella se describió el misterio del cuerpo de Cristo en el que no hay gentil, esclavo ni libre.⁴

Cuando en el lenguaje paulino se utiliza la metáfora de la iglesia como la “familia de Dios”, el escritor bíblico se expresa de este modo porque emplea un lenguaje conocido por sus lectores. Pues “los primeros cristianos se reunían en casas de familia, y las primeras congregaciones a menudo reflejaban la parentela del patrón o la patrona del grupo”.⁵ En tal caso, este inicio bíblico de la iglesia, es primordial y fundamental en el pensamiento por mantener su unidad.

La iglesia cristiana primitiva, pese a la lucha conflictiva entre los cristianos procedentes del judaísmo y los cristianos de trasfondo gentil, surge en un ambiente de pluralidad y diversidad. Hecho que no acrecentaba las posibilidades de unificación en el seno de la naciente iglesia. Incluso con esta situación, el crecimiento de la iglesia pronto alcanzó dimensiones insospechadas.

³Marguerat, ed., *Introducción al Nuevo Testamento*, 289.

⁴Merrill C. Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento una Perspectiva Histórico Analítica* (Chicago, IL: B. Eerdmans Publishing Co., 1973), 369.

⁵Rodríguez, ed., *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia*, 54.

Según el apóstol Pablo, el cristianismo penetró en el mundo “cuando vino el cumplimiento del tiempo”. Quizá alguno podría entender esto en el sentido de que Dios les facilitó el camino a aquellos primeros cristianos. Y no cabe duda de que mucho de lo que estaba teniendo lugar en el siglo primero facilitó el avance de la nueva fe. Pero también es cierto que esos mismos acontecimientos le planteaban a la iglesia difíciles retos que exigían enorme valor y audacia. El “cumplimiento del tiempo” no quiere decir que el mundo estuviera listo a hacerse cristiano, como una fruta madura pronta a caer del árbol, sino que quiere decir más bien que, en los designios inescrutables de Dios, había llegado el momento de enviar al Hijo al mundo a sufrir muerte de cruz, y de esparcir a los discípulos por ese mismo mundo para dar ellos también costoso testimonio de su fe en el Crucificado.⁶

Por lo visto, el surgimiento de la iglesia cristiana en Éfeso tropezó con enormes desafíos, aunque al mismo tiempo, tuvo oportunidades para dar a conocer el poder de Dios obrando en la salvación de las personas.

En la predicación del Evangelio, todos los apóstoles siguieron el mismo plan: iban primeramente a los judíos, y pasaban luego a las naciones circunvecinas. Pablo obtuvo con frecuencia un éxito admirable entre los de su raza; pero, por otra parte, sus enemigos más encarnizados eran judíos. El predicar a éstos en primer lugar, ofrecía grandes ventajas, puesto que estaban familiarizados con los anales sagrados anteriores al cristianismo; habían oído hablar de la vida maravillosa de Jesús y, en las visitas anuales que hacían a Jerusalén para asistir a las fiestas, habían tenido la oportunidad de pulsar la opinión pública respecto de la nueva religión. “Al judío primeramente” era la norma de aquel predicador incansable, pero luego añadía: “y también al griego”.⁷

Según este panorama se puede comprender que, el rápido crecimiento de la iglesia cristiana, hizo que dentro del propio cristianismo se viera una pluralidad de miembros provenientes de diversas naciones y pueblos. Esta diversidad suscitó un ambiente conflictivo entre judíos y gentiles.

⁶González, *Historia del Cristianismo*, 34.

⁷Hurlbut, *Historia de la Iglesia Cristiana*, 41.

En consecuencia, cabe la posibilidad que, “Al terminar el primer siglo, las iglesias se encontraban diseminadas por toda la orilla del mediterráneo, en Siria, Asia Menor, Macedonia, Grecia, Italia, probablemente España y por todo el norte de África”.⁸ Esto es simplemente sorprendente.

En este punto se debe destacar una cuestión sumamente llamativa, ¿cómo fue que un insipiente movimiento cristiano tuviera una repercusión tan impactante y prominente al mismo tiempo?

Por una razón: la fe cristiana era muy simple. Era monoteísta, sirviendo a un solo Dios. Esto parecía atractivo a quienes estaban confundidos por una constelación compleja de dioses griegos y romanos. Pensar que había solo un Señor, una fe, y un bautismo era atractivo. Segundo, los creyentes vivían lo que enseñaban. Ellos no solamente habían desarrollado un valioso entendimiento de la vida, sino que la vivían de modo radical, para que otros pudieran ver el poder y el amor que tenían. La fe cristiana era particularmente atractiva a los esclavos y siervos. La comunión íntima de la iglesia atraía a los insignificantes de la sociedad romana. La actitud de los mártires hacia la muerte era también un aspecto muy poderoso en la expansión de la fe.⁹

Entonces sobra mencionar que el cristianismo estaba en la sencillez de los poblados, en la alcurnia de los gobernantes, en la intelectualidad de los nobles y en la dureza de los milicianos. Doquiera se podían ver personas convertidas al cristianismo, propagando el mismo.

Esto es atribuible,

A la sorprendentemente rápida difusión del cristianismo, que ya de por sí es un misterio de la gracia, contribuyeron muchos factores, Los Hechos de los Apóstoles atestiguan la gran importancia que tuvo, desde el principio, el judaísmo de la diáspora como primer mediador del anuncio cristiano. En todas partes se dirigió Pablo en primer lugar a las comunidades judías, que estaban muy

⁸Lacy, *Breve Historia del Cristianismo*, 18

⁹Garlow, *Dios y su Iglesia*, 21.

extendidas por todo el imperio romano. Su voz encontró un eco particularmente amplio sobre todo en los “paganos temerosos de Dios”, es decir, en aquellos grupos que estaban estrechamente ligados al judaísmo, aunque no pertenecían a él; gracias a este puente, el evangelio pudo llegar pronto a los gentiles.¹⁰

Fue en este ambiente multicultural en el que surgió la iglesia cristiana, y al cual el apóstol Pablo emite un clamoroso llamado a la unidad, en su aseveración metafórica de la iglesia como la familia de Dios, según Efesios 2:19.

En el contexto inmediato de Efesios 2:19, el apóstol describe tácitamente el abismal distanciamiento entre judíos y gentiles. A tal punto llegaba esta aguda división que dentro del propio templo de la iglesia cristiana se habían levantado paredes divisorias entre judíos y gentiles. “Josefo describe una inscripción de un templo en Jerusalén, advirtiendo a los gentiles de no entrar bajo pena de muerte”.¹¹ La cuestión se hacía cada vez más insostenible, pues este quiebre en la unidad de la naciente iglesia cristiana, permitía mayores diferencias en aspectos tales como la circuncisión y en la posibilidad de que un gentil pudiese ser cristiano sin antes judaizarse.

Estas “luchas de facciones”¹² llevaron al apóstol Pablo a una profunda preocupación relacionada con la unidad de la iglesia. Por tal motivo, propone una figura metafórica de la iglesia como la “familia de Dios”, donde no hay extranjeros ni advenedizos.

Asuntos tales, controversiales en sí, trajeron entre los primeros cristianos gentiles, cierta confusión respecto de su nueva experiencia con Dios. A razón de ello, la

¹⁰Francen, *Historia de la Iglesia*, 33.

¹¹Talbert, *Ephesians and Colossians*, 87.

¹²Walker, *Historia de la Iglesia Cristiana*, 29.

aseveración paulina tiene un efecto particular, al invitar tanto a judíos como a gentiles a alcanzar la unidad en la comprensión de que todos son hijos de la familia de Dios, como lo menciona Efesios 2:19 “así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”.

Así también,

Un elemento nuevo, importante en la eclesiología de Efesios con respecto a Colosenses, salta a la vista. Cristo ha reconciliado los dos grupos de la humanidad, judíos y paganos, y ha hecho de ellos “un solo hombre nuevo”: la Iglesia (2:11-22). Este texto es capital para la comprensión de la relación entre *Israel y la Iglesia* en la carta a los Efesios.¹³

El clamoroso pedido del apóstol llegó a ser una súplica ante las actitudes de los judaizantes y los gentiles. Este llamado tocó las fibras más íntimas de la humanidad, que se relaciona con lo más cercano a cada uno, en definitiva, la familia. En tal sentido, la aseveración paulina respecto a mantener la unidad dentro de la iglesia, juega un papel preponderante. Por formar parte de la familia de Dios, a causa de la adopción como conciudadanos de los santos a extranjeros y forasteros, que conlleva un gran privilegio, “con el fin de tener una más profunda apreciación de lo inestimablemente glorioso que es este privilegio de acceso, debe ser observado a la luz de la realidad concreta, vale decir, casos reales en los cuales se halla grandiosamente ilustrado”.¹⁴

¹³Marguerat, ed., *Introducción al Nuevo Testamento*, 289.

¹⁴Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento Efesios*, 151.

Así, el apóstol “habiendo declarado y explicado la unión de los creyentes judíos y gentiles, ahora Pablo describe la consecuencia de esa unión”¹⁵ la constitución de una nueva familiaridad en Cristo, la iglesia de Dios. Luego, la realidad a la que alude el mensaje paulino, es la de considerar la iglesia como la “familia de Dios”. De tal forma que, somos hijos de un mismo Padre y esta “es la forma en que Jesús, estando en la tierra, se acercó al Padre (Lc 10:21, 22; 23:34, 46; Jn 11:41, 42; 17)”¹⁶ Y esta relación de Padre e hijos, incluidos en un lazo familiar, no solo indica “identidad sino intimidad”.¹⁷ Este es el nivel de interrelación que anhela Dios con sus hijos, revelado a la iglesia y sus miembros.

Significado teológico para el presente

La declaración paulina respecto de la iglesia, expresada de manera metafórica, como la “familia de Dios” según el presente estudio, representa la máxima descripción de la iglesia en un lenguaje que todo ser humano puede comprender sea cual fuere su trasfondo familiar. Ya que la familia es, fundamentalmente, el núcleo y la esencia del ser humano.

Sin embargo, en el presente el mundo actual está polarizado por muchas razones y prácticamente se vive,

en una época donde el individualismo está presente en todas las áreas del quehacer humano; la autonomía y la autorrealización son lo más importante.

¹⁵Julián Lloret y Jack Matlick, *El Conocimiento Bíblico un Comentario Expositivo* (Puebla: Ediciones Las Américas, 1997), 3: 166.

¹⁶Ibíd.

¹⁷Ibíd., 221.

Desafortunadamente, la iglesia o congregación de creyentes influenciada por este pensamiento contemporáneo se encuentra cada vez más lejos de alcanzar el ideal de la unidad, que es un principio eterno inherente a Dios.¹⁸

Actualmente la iglesia cristiana enfrenta la diversidad cultural, las nacionalidades, las diferentes lenguas y dialectos, las costumbres y la situación social de los países y todo este panorama levanta una barrera para alcanzar la unidad.

En todo caso, es en este aspecto que, al ser alcanzados por el mensaje del cristianismo, que se deben considerar miembros de la familia de Dios. Dejando a un lado todas las diferencias raciales o regionales y dar paso al ideal divino de la unidad en la diversidad y formar parte de este ideal.

Comprender este mensaje es de gran valor para la función plena de la iglesia en el presente. En este punto de análisis sobresale el énfasis propuesto por el apóstol, de la “hermandad, a la cual, por encima de las barreras raciales, llegan los hijos del Padre. Hermanos (expresión que incluye hermanos y hermanas) es la palabra más común para designar a los cristianos”.¹⁹ Es en este círculo en el que son tomados en cuenta quienes forman parte de la iglesia de Cristo. “Esta unidad se puede expresar por medio del compañerismo o fraternidad”.²⁰

Según Rodríguez:

La metáfora LA IGLESIA ES LA FAMILIA DE DIOS es para Pablo una profunda declaración teológica. Dios es el Padre (*pater*) de toda familia (*patria*) en los cielos y la Tierra (Ef 3:14, 15; Hch 17:24-29). Es por la obra expiatoria de Cristo que quienes una vez eran extraños para Dios y entre sí, ahora han llegado a

¹⁸Gerhard y Martin Klingbeil y Núñez, eds., *Pensar la Iglesia Hoy*, 57.

¹⁹Stott, *El Mensaje de Efesios*, 99.

²⁰Gerhard y Martin Klingbeil y Núñez, eds., *Pensar la Iglesia Hoy*, 57.

ser miembros de la familia de Dios (lit. “familiares”, *oikeos*; Ef 2:19; Gá 6:10; 1 Ti 3:15; 1 P 4:17). La intimidad de la familia se refleja en la mesa del Señor, donde se celebra la unidad de la familia eclesial, conseguida tras dura lucha (1 Co 10:16, 17).²¹

Es en ese sentido que el apóstol Pablo alude al círculo íntimo de la iglesia, la familia de Dios, instituyéndolos,

“no más “extranjeros ni advenedizos”, los gentiles en Cristo se convirtieron en “conciudadanos” (vers. 19). Espiritualmente hablando, los gentiles habían sido unos errantes sin raíces, sin estabilidad ni condición. Pero ahora tienen en Cristo un nuevo “certificado de nacimiento”. Han nacido en el reino de Dios, y por lo tanto, son sus ciudadanos. La ciudadanía los hace iguales a los otros santos. Todos, judíos y gentiles, griegos y bárbaros, educados e iletrados, masculinos y femeninos, poseen la misma ciudadanía, y pertenecen al mismo reino (ver Fil 3:21).²²

De tal forma que, el llamado que emite el apóstol Pablo, trasciende el tiempo y la distancia de la época. Se ubica en el presente con la misma insistencia por lograr la unidad de la iglesia, pues,

La verdadera unidad es producto de una auténtica reconciliación, de esa reconciliación que nos transforma en hijos de Dios y en hermanos los unos de los otros. Una iglesia de reconciliados está libre de antagonismos y conflictos. Los fanáticos abandonan su intransigencia; los mundanos se apartan de su indiferencia; los liberales desechan el humanismo. Todos alcanzan el equilibrio, la comprensión y la madurez espiritual. Todos viven para servir a Dios y a su iglesia. Todos alcanzan la intimidad con Dios en una experiencia vital y de resurrección espiritual.²³

El impacto de la clamorosa súplica paulina, permite comprender la urgencia de actuar en esa dirección. Al permitir que el Espíritu Santo obre un cambio radical de perspectiva en la vida de los miembros de la iglesia, se alcanzará el objetivo social de

²¹Rodríguez, ed., *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia*, 55.

²²Fowler, *Efesios Elegidos en Él*, 63.

²³Veloso, *Carta desde la Prisión*, 40.

incluir a todos quienes acepten la salvación en Cristo, experimentar este milagro por medio de la unidad.

Es en este sentido, que el llamado paulino repercute en el hecho de ser una invitación a quienes conforman la iglesia, a preservar la unión en el compromiso de ser una familia.

El llamado paulino de unidad es:

Ahora que ustedes gentiles, incircuncisos, alejados y ajenos; ahora que ustedes judíos, formales y separados; ahora que ustedes fanáticos, mundanos, liberales, conservadores; ahora que todos ustedes se han reconciliado con Dios y viven en intimidad con él; ahora que no forman una mezcla de grupos antagónicos, sino una iglesia unida, “ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios” (Ef 2:19).²⁴

No obstante,

A veces aparecen miembros que actúan como si no fueran parte integrante del cuerpo de Cristo, sino como si fueran extranjeros. Les parece que pueden introducir cualquier idea, cualquier manera de pensar, cualquier forma de expresar la doctrina, porque son personas libres y tienen derecho a esa libertad en la iglesia. Se olvidan que el verdadero miembro de iglesia tiene derechos y deberes. Una vez reconciliados, ya no somos extranjeros, sino “conciudadanos de los santos”. Por lo tanto, tenemos que actuar como santos. Ninguno de nosotros – grande o pequeño – en la iglesia, tiene derecho de introducir conflictos, ya sean estos de conducta o ideológicos. Tampoco tenemos derecho de expresar sentimientos de amargura, porque no tenemos por qué poseerlos. El cristiano reconciliado tiene un espíritu de felicidad y cumple el ministerio de reconciliación.²⁵

Por tal motivo “la expresión conciudadanos con el pueblo de Dios puede ser expresado como aquellos que forman una nación con el pueblo de Dios”.²⁶ De donde se

²⁴Veloso, *Carta desde la Prisión*, 40.

²⁵Ibíd., 41.

²⁶Bratcher y Nida, *Paul's Letter to the Ephesians*, 61.

desprende, una comprensión de unidad en medio de la diversidad existente dentro de la iglesia como pueblo de Dios. En este sentido,

Pablo usa la palabra *xenos* para extranjeros. El extranjero era siempre mirado con sospecha y antipatía. Pablo usa la palabra *paroikos* para advenedizos. El *paroikos* ya dio un paso adelante con respecto al anterior. Era un extranjero residente; un hombre que se había radicado en un lugar sin llegar a hacerse nunca ciudadano naturalizado. Tenía que pagar un impuesto por el privilegio de vivir en un país que no era el propio. Podía permanecer allí y trabajar, pero era un extraño y forastero cuyo hogar estaba en otra parte. Tanto el *xenos* como el *paroikos* tenían que sobrellevar dificultades donde se encontraran; siempre eran marginados.²⁷

Tal era la relación entre judíos y gentiles que no se permitía una interacción adecuada entre ambos grupos. Ya sea por las diferencias culturales, ideológicas, religiosas o étnicas, que no se llegaba a alcanzar una unidad dentro de la diversidad de la iglesia cristiana.

En contraposición a esta idea es interesante comprender que, “el judaísmo rabínico tiene en gran estima la hospitalidad: quien la practica será grandemente recompensado en el mundo futuro”.²⁸ Con todo, aparentemente esta no era la costumbre de la iglesia cristiana en los tiempos del apóstol Pablo.

Mas, respecto a lo anterior,

Esto es lo que no puede suceder en la familia de Dios y lo que jamás debiera acontecer en la iglesia. Por Jesús hay en la familia de Dios un asiento y un lugar para cada uno de nosotros y para todos los hombres. Los hombres pueden erigir barreras, las iglesias reservar sus mesas de comunión para sus propios miembros, pero Dios nunca procede así; es una tragedia que la iglesia sea con frecuencia más excluyente que Dios.²⁹

²⁷Barclay, *Gálatas y Efesios, El Nuevo Testamento Comentado por William Barclay*, 10:125.

²⁸Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 2: 161.

²⁹Barclay, *Gálatas y Efesios, El Nuevo Testamento Comentado por William Barclay*, 10:125.

Por esta razón es que el apóstol Pablo emite un clamoroso llamado a que se preserve la unidad dentro de la iglesia. En consecuencia, es de vital importancia entender que “Cristo destruyó dos enemistades; primero la que había entre judío y gentil, e hizo paz entre estos dos convirtiéndolos en uno, hizo la paz también entre cada uno de ellos y el Padre”.³⁰

En efecto, “el Cristo de la Cruz ha establecido la casa de Dios, la familia de Dios, la iglesia de Dios, a la que el acceso y la entrada están ampliamente abiertos... del pecado a la justicia, de la alienación al compañerismo, de la lejanía a la cercanía hermanada, a la unidad de la familia de Dios”.³¹

Asimismo,

La iglesia no tiene que crear la unidad, pues ya existe una unidad en virtud de la misma existencia de la iglesia y por eso no se necesita crearla; en efecto, los hombres están incapacitados de producir la unidad que es esencial para la vida de la iglesia. Esta unidad solo puede ser producida por el Espíritu de Dios, pero una vez producida, es la responsabilidad de los cristianos el mantenerla.³²

La súplica paulina es un pedido a sobrellevar, pese a las diferencias, un ambiente de sincero aprecio, y calidad en la atención a las necesidades más básicas de las personas que componen la membresía de la iglesia, “en la Iglesia no hay más que criaturas nuevas, que tienen en común derecho patrio en la casa de Dios y que son miembros de la familia

³⁰Sara A. Hale, *Comentario Bíblico B. H. Carroll* (Terrassa, Barcelona: Clie, 1987), 9: 136.

³¹Steger, ed., *Efesios: El Evangelio de las Relaciones*, 73.

³²Ray C. Stedman, *La Iglesia Resucita* (Terrassa, Barcelona,: Clie, 1975), 38.

de Dios”.³³ Este es el objetivo claro en la propuesta paulina de la unidad en la diversidad en el pueblo de Dios, pues,

La Iglesia tiene que ser así. Su unidad no proviene de la organización, del rito, de la liturgia, del culto, sino de Cristo. La frase latina *ubi Christus ibi Ecclesia* expresa justamente que donde está Cristo allí está la Iglesia. La Iglesia solo vivirá su unidad cuando comprenda que no está para difundir el punto de vista de ningún organismo humano, sino para ser el hogar y la morada donde habite el Espíritu de Cristo y donde todos los que aman a Cristo puedan encontrarse en ese Espíritu.³⁴

Así es el privilegio que se tiene en Cristo, “los extranjeros son ahora ciudadanos. Quienes no tenían esperanza, ahora la reciben. Los que no tenían Dios, lo han hallado. Los muros de división han desaparecido. Ha surgido una creación nueva, de unidad”.³⁵

En síntesis, el mensaje que transmite el apóstol, incluye en la unidad de la iglesia a aquellos que eran considerados extranjeros y advenedizos por los judaizantes. Hecho que ampliaba profundamente la distancia y diferencia entre estos dos grupos. Pero en esta situación tan controversial, trasluce el amor unificador de Cristo para enmendar esta brecha separadora al crear un puente de unión en la comprensión eclesiológica de la iglesia como la familia de Dios.

Significado eclesiológico y social

El sentido eclesiológico y social de la afirmación paulina en Efesios 2:19, la iglesia como la “familia de Dios”, abarca un impacto sumamente trascendental en el ámbito interno y externo, respecto de la iglesia. En referencia a su unidad, aspecto interno

³³Balz y Schneider, eds., *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, 2: 459.

³⁴Ibíd., 126.

³⁵Steger, ed., *Efesios: El Evangelio de las Relaciones*, 72.

de la iglesia, y la inclusión de todos como hijos de una familia, aspecto social de la misma.

En la línea del pensamiento paulino en Efesios 2:19, “se suceden las imágenes del pueblo celestial, familia de Dios... imágenes que ponen más de relieve la diversidad e interrelación de los fieles en la iglesia”.³⁶ Así, el apóstol Pablo, cuando emite la propuesta de la iglesia como “familia de Dios”, toma en cuenta de que en ella no existen diferencias de ningún tipo y, por lo tanto, su unidad se centra básicamente en el amor de Cristo.

La apelación paulina expresada en una metáfora al relacionar a la iglesia con la familia, resulta tan comprensible en la intencionalidad que tiene el apóstol. Que la iglesia entienda el sentido inclusivo que debiera poseer la iglesia, como una característica de la obra redentora de Jesucristo.

Así, “el reino de Dios no tiene extranjeros ni advenedizos, ni ciudadanos de segunda categoría. “Nuestra ciudadanía está en los cielos” (Fil 3:20), declara Pablo, y los únicos ciudadanos del cielo son los santos de Dios”.³⁷

En definitiva, cuando el apóstol asume la propuesta de la iglesia como la “familia de Dios”, “Pablo está llamando a sus lectores a enfocarse en las cosas que realmente importan... Es importante concentrarse en lo esencial”.³⁸ Por tanto, la aseveración paulina es plenamente intencional, porque para el apóstol está muy claro, con todo el contexto de Efesios 2:19, que está en juego la unidad de la iglesia, y que esta no puede

³⁶Cisterna, ed., *Como Piedras Vivas*, 42.

³⁷John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2010), 110.

³⁸Morris, *Expository Reflections on the Letter to the Ephesians*, 74, 75.

resquebrajarse por las diferencias existentes entre sus miembros, pues todos son hijos e hijas de Dios.

Por ende, la comprensión eclesiológica de la propuesta apostólica de Pablo, de la iglesia como la familia de Dios es,

La experiencia de la conversión se aplicaba a los gentiles tanto como a los judíos (2:11-22). Antes de su conversión los gentiles vivían sin esperanza, así también los judíos. En Cristo ellos habían sido reconciliados con Dios y estaban en paz con él (2:13-18). Debido a la experiencia de la reconciliación gentiles y judíos se convirtieron en ciudadanos del reino de Dios. Eran también miembros de la familia de Dios (2:19).³⁹

Esta concepción eclesiológica paulina reviste la relación que debe existir entre Dios, como Padre y los miembros de iglesia, como hijos de Dios y hermanos. El concepto ulterior de que Dios es el Padre de todos es todavía más significativo. Como el tema que desarrolla es el de la unidad cristiana, la idea que se sugiere es de Dios como el Padre de todos los creyentes, como Padre de la nueva creación, y no tanto la de la paternidad universal de Dios.

Los que reclaman para sí los privilegios de la “filiación” y “adopción” deben tratar de vivir en relaciones armoniosas con sus hermanos miembros de la familia de la fe. Así pues, cada uno de los elementos de esta unidad añade una fuerza nueva a la exhortación del apóstol a que guarden “la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”.⁴⁰

De tal manera que, el llamado que hace el apóstol Pablo en Efesios 2:19 a los “miembros de la familia de Dios”, requiere de sujeción a una relación familiar en el seno de la iglesia. Es en este sentido, una figura metafórica que vislumbra lo más cercano a

³⁹Thomas D. Lea, *El Nuevo Testamento: Su Trasfondo y su Mensaje* (Canadá: Mundo Hispano, 2000), 463.

⁴⁰Erdman, *La Epístola a los Efesios*, 87.

cada persona. Es la apelación apostólica a considerar seriamente, con la mente y el corazón “la fraternidad y que precisamente esa fraternidad se vea cada instante negada o considerada como imposible. El hombre no es solamente un ser contradictorio en sí mismo; lo es también en relación al universo y a sus semejantes”.⁴¹

Tal era la preocupación paulina respecto de la condición de la iglesia, que ese clamoroso pedido de unidad, trasciende las épocas y se sitúa en el presente, asumiendo la misma posición, la solicitud de que la iglesia preserve la unidad a través de la diversidad. Pues,

Esta unidad implica que todos aquellos que pertenecen a la iglesia participan de la misma fe, están unidos juntamente por un lazo común de amor, y tienen la misma perspectiva gloriosa sobre el futuro. Esta unidad interna procura y también logra, hablando relativamente, una expresión externa en la profesión y en la conducta cristiana de los creyentes, en su adoración pública al mismo Dios en Cristo.⁴²

Porque “la comunión es el resultado del amor de unos para con otros”.⁴³ Este hecho se constituye en un verdadero desafío en la era actual, cuando los medios de comunicación masivos le han dado a la sociedad una apertura para vivir enfrascados en sí mismos olvidando a la entidad más próxima, la familia.

Entonces, es necesario comprender que la unidad que tanto anhela ver el apóstol en la propia iglesia, es una obra sobrenatural, proveniente solamente de Dios pues, “La inclusión de judíos y gentiles en la membresía del único cuerpo se explica como un

⁴¹Denis y Frisque, *La Iglesia a Prueba*, 80, 81.

⁴²L. Berkhof, *Teología Sistemática* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1976), 683.

⁴³Sam Westman Burton, *La Iglesia del Nuevo Testamento: Su Organización y Funciones* (Eugene, OR: Wipf and Stock Publishers, 2003), 26.

misterio... una verdad profunda y oculta que nadie podría haber desentrañado pero que ahora ha sido revelada por Dios”.⁴⁴

Es únicamente por el sacrificio de Cristo que la unidad en la iglesia es posible. Pues “todos los que pertenecen a él tienen un vínculo común que es más profundo y fuerte que cualquiera de sus diferencias anteriores de raza, color, posición, sexo, o antecedentes. Judío y gentil son uno en Cristo”.⁴⁵

Ante esta consideración paulina acerca de la unidad de la iglesia, se debe comprender también que, la iglesia es una entidad compuesta esencialmente, por lo divino y lo humano. No solo somos parte de una misma nación, somos familia. Efesios 2:19 señala que somos *conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios*. La imagen de familia de Dios evoca un cuadro de unidad, de amor, de procreación y de crecimiento. Si Dios es nuestro Padre, quiere decir que todos somos hermanos. El lazo familiar implica unión de sangre y en el caso de la iglesia es la sangre de Cristo la que nos vincula como familia espiritual. Esta sigue creciendo a través de la historia.⁴⁶

La comprensión metafórica paulina acerca de la iglesia como la “familia de Dios”, deja ver claramente el profundo anhelo de que la unidad implícita en la familia se vea también en la iglesia, una unidad basada en el amor y la aceptación.

Es preponderante el sentido que le da el apóstol a esta comprensión eclesiológica,

La importancia de las “casas”, o sea, de las familias y comunidades de vida para la expansión del evangelio en la primitiva iglesia difícilmente puede exagerarse.

⁴⁴Carson y Moo, *Una Introducción al Nuevo Testamento*, 423.

⁴⁵David y Pat Alexander, eds., *Manual Bíblico Ilustrado*, 605.

⁴⁶Wagenveld, *Iglecrecimiento Integral*, 60.

En la historia posterior a la iglesia, hasta llegar a nuestra época, la casa paterna y la vida cristiana en la familia han preparado asimismo el terreno para la transmisión y conservación de la fe.⁴⁷

Este aspecto sociológico del impacto en la expansión y crecimiento de la iglesia, se debe precisamente a la preservación de la unidad de la misma. Ya que, la unidad de los miembros de la iglesia de Cristo, será el mejor argumento a favor en su obra de testificación y desarrollo.

La mencionada “terminología social”⁴⁸ utilizada por el apóstol Pablo, es congruente con el objetivo premeditado que tiene en mente, siendo que pretende de manera intencional que se comprenda eclesiológicamente a la iglesia como la familia de todos los creyentes. Luego, “la característica más importante de la nueva vida, más importante que todo lo demás, es la nueva relación con Dios”.⁴⁹

El abordaje social de la propuesta paulina, propone que los cristianos en la familia de Dios comprendan que,

La filiación –el ser hijos- confiere la certidumbre de que se es *partícipe de la salvación futura*. He ahí lo más importante. El hecho de pertenecer a la “familia Dei”. La filiación les confiere *seguridad en medio de la vida cotidiana*. El Padre sabe lo que sus hijos necesitan (Mt 6:8, 32; Lc 12:30). Su bondad y solicitud no tiene límites (Mt 5:45). Nada es demasiado pequeño para Dios.⁵⁰

⁴⁷Coenen, Beyreuther y Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, 1: 241.

⁴⁸Sullivan, *Conoce la Biblia: Nuevo Testamento Epístolas de la Cautividad Filipenses Filemón Colosenses Efesios*, 67.

⁴⁹Joachim Jeremias, *Teología del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1985), 1:211.

⁵⁰Jeremias, *Teología del Nuevo Testamento*, 1: 214, 215.

Ahora bien, este es el alcance social de la aseveración metafórica paulina de la iglesia como la familia de Dios. Un concepto que también propone una comprensión eclesiológica de la misma.

La ciudadanía celestial y el ser miembro de la familia de Dios no son funciones ni posiciones distintas sino ángulos diferentes para ver la misma realidad, porque todo ciudadano del reino es un miembro de la familia de Dios y cada miembro de la familia de Dios es un ciudadano del reino.⁵¹

La aseveración paulina persiste en un llamado suplicante por la unidad de la iglesia. Los cristianos son llamados a una unidad santificada por Cristo, son considerados “por tanto miembros de la familia divina”.⁵² En un sentido real y también espiritual, “tan verdaderamente hijos como Israel su primogénito”.⁵³ Pues, “la identidad de una persona depende de su pertenencia y su aceptación en la familia”.⁵⁴ Y, de acuerdo con esta referencia, esta es la calidad de relación eclesiológica que se espera actualmente, un impacto que abarque, no solo lo espiritual, sino que también contemple el ámbito social de quienes componen la iglesia, así,

Tanto la idea de la ciudadanía celestial como de la membresía de la familia de Dios subrayan los conceptos de dignidad, honor, privilegio y orden bajo el sabio gobierno divino, al par que recuerdan la variedad multiforme y la procedencia diversa de los *con*-ciudadanos (nótese el prefijo tan significativo). En el conjunto del pueblo de Dios, y siguiendo las metáforas empleadas, cada miembro aporta con responsabilidad y diligencia lo que él es y hace para el bien común y para el objetivo principal, que es de servir a Aquel cuya presencia lo llena todo con su luz

⁵¹MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento*, 110.

⁵²Tolbert, *Efesios: El Nuevo Pueblo de Dios*, 89.

⁵³Moule, *Estudios sobre Efesios*, 65.

⁵⁴Bruce J. Malina, *El Mundo del Nuevo Testamento* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1995), 48.

gloriosa, hasta la realización de la sublime meta propuesta por Dios, que es de “reunir todas las cosas en Cristo” (Ef 1:10 y Ap 22:3-5).⁵⁵

De manera que, la base de este mensaje transmitido por el apóstol Pablo a fin de mantener la unidad en la iglesia cristiana lleva la premisa de que “el único fundamento de la iglesia es el Jesucristo del Nuevo Testamento, del testimonio apostólico”.⁵⁶

En consecuencia, es en torno del Hijo de Dios que el cristiano es considerado su hijo propio al ser miembro de la iglesia y esta es considerada metafóricamente como la “familia de Dios”.

Esta dimensión eclesiológica y sociológica de Efesios 2:19 comienza con el “pero” del versículo 13 y,

Los resultados de la revolución que el “pero” señala se hallan en Efesios 2:19... Los gentiles ya no son más extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. La casa de la cual ahora son parte está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, con Jesucristo como la piedra del ángulo... La paz está encarnada en Cristo, y estar unidos a él es hallar paz en la Tierra y paz con el Cielo.⁵⁷

A partir de lo mencionado, es importante el siguiente consejo:

El mundo mira con satisfacción la desunión de los cristianos. Los incrédulos se regocijan. Dios desea que se realice un cambio en su pueblo. La unión con Cristo y los unos con los otros constituye nuestra única salvaguardia en estos últimos días. No dejemos a Satanás la oportunidad de señalar con el dedo a los miembros de nuestra iglesia, diciendo: “Mirad cómo éstos, que se hallan bajo el estandarte de Cristo, se aborrecen unos a otros. Nada necesitamos temer de ellos, puesto que gastan más energías unos contra otros que combatiendo mis fuerzas”.⁵⁸

⁵⁵Trenchard y Wickham, *Una Exposición de la Epístola a los Efesios*, 99.

⁵⁶Stott, *Señales de una Iglesia Viva*, 92, 93.

⁵⁷Pfandl, ed., *Interpretación de las Escrituras*, 366, 367.

⁵⁸White, *Consejos para la Iglesia*, 76.

Cuando la iglesia persiste en una actitud de no tomar en cuenta la unidad en sí misma, pierde la esencia de su misión como su consigna básica. Ya se ha mencionado que “las iglesias cristianas han sido acusadas de ser el único ejército que le dispara a sus propios heridos”.⁵⁹ Entonces es momento de que la iglesia, tome en cuenta el consejo bíblico de preservar la unidad centrada en el amor de Cristo su Salvador, pues,

Hay hoy una gran necesidad de amor fraternal en la iglesia de Dios. Muchos de los que aseveran amar al Señor no tienen amor hacia aquellos con quienes están unidos por vínculos de fraternidad cristiana. Tenemos la misma fe, somos todos hijos de un mismo Padre, y tenemos todos la misma esperanza bendita de la inmortalidad.⁶⁰

Por lo tanto, es sumamente imperiosa la necesidad de que la iglesia comprenda la urgente atención que debe darle al pedido suplicante del apóstol Pablo, de considerar a la iglesia como la “familia de Dios”, pues se debe “recordar que el cristianismo no es sólo teoría, sino también vida”.⁶¹

Y, esta obra que debe ser realizada en la iglesia será posible únicamente por medio del Espíritu Santo. Ya que, “hoy son demasiados los que ignoran tanto como los creyentes de Éfeso la obra del Espíritu Santo en el corazón. Sin embargo ninguna verdad se enseña más claramente en la Palabra de Dios”.⁶²

En efecto,

⁵⁹Jonas Arrais, *Una Iglesia Positiva en un Mundo Negativo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 86.

⁶⁰Ibíd., 77.

⁶¹J. K. Van Baalen, *El Caos de las Sectas* (Gran Rapids, MI: T.E.L.L., 1978), 371.

⁶²Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977), 136.

Si los creyentes no tienen distinciones delante de Dios, tampoco deben tenerlas entre ellos. Todos somos conciudadanos y miembros de la familia, iguales en todo sentido espiritual ante Dios. Si Dios acepta a cada uno de nosotros ¿cómo es posible que no nos aceptemos unos a otros?⁶³

Por esta razón, en un sentido social es recomendable poner en práctica el consejo paulino, al mantener la unidad de la iglesia por sobre las diferencias existentes. Siendo esta una oportunidad para que se muestre claramente la obra del Espíritu Santo en la vida de quienes componen la iglesia de Dios.

En tal sentido,

La iglesia no ha de dividirse en miembros de primera clase (judíos convertidos al cristianismo) y de segunda clase (gentiles convertidos al cristianismo). Las condiciones de admisión son iguales para todos: fe en el Señor Jesucristo, fe que obra por el amor. La categoría o rango es también la misma. Expresando este concepto en un lenguaje aún más íntimo, el apóstol declara que éstos que antes eran gentiles son ahora “miembros de la familia” de Dios. La familia es una unidad más íntima que un estado. “Hermanos y hermanas” (miembros familiares) es un término más cariñoso que “conciudadanos”.⁶⁴

Pues la iglesia es,

Una casa común que tiene los hijos de Dios, donde se puedan abrazar sin vergüenza, donde se pueda llorar con libertad, donde se pueda mostrar uno tal cual es, sin caretas, sin simulaciones. Y donde todos se puedan prodigar ese amor auténtico que tanto se necesita.⁶⁵

La característica de la unidad en la diversidad, debe presentarse vívidamente en la iglesia, tan clara y abiertamente como un testimonio vivo del evangelio santificador de Dios por medio de sus hijos, es decir, los miembros que componen la misma.

⁶³MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento*, 110.

⁶⁴Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento Efesios*, 153.

⁶⁵Marcelo Laffitte, *Los Mejores Editoriales de El Puente* (Buenos Aires: Ediciones El Puente, 1999), 57.

Así, la iglesia como tal debe revitalizar el compromiso con la unidad, ya que, no sirve de nada, “tener una hermosa fachada, un lujoso edificio y no albergar allí dentro a personas que se comporten como cristianos”.⁶⁶

De manera que, es relevante en el presente el consejo del apóstol Pablo, cuando él llama a mantener la unidad centrada en el amor de Cristo y a considerar este asunto como un estandarte en la obra social y misional de la iglesia.

Ya que, “el discipulado es un camino que dura toda una vida de aprendizaje y obediencia a Cristo. Él transforma los valores y el comportamiento de una persona resultando en un ministerio de hogar, de iglesia y de mundo”.⁶⁷

Al respecto Quiroga menciona:

Los pecadores se reconcilian con Dios en la cruz. Finalmente se consuma la unidad en Cristo en el hecho de que son todos miembros de la familia de Dios. Ya no hay diferencia de raza ni extranjeros, todos son hermanos, hijos de un mismo Dios en santidad. Esta unidad perfecta se da en la iglesia de Cristo.⁶⁸

Esta es, principalmente, la bendición de pertenecer a la iglesia de Dios, ser miembros de la familia celestial. Pues “la iglesia está compuesta de personas en comunidad (Ef 2:11-22)”.⁶⁹

⁶⁶Ibíd.

⁶⁷Emílio Abdala, *Guía para Plantar Iglesias* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 31.

⁶⁸Raúl Quiroga Gerrini, *Para Leer Otra Vez a Pablo* (Vinto, Cochabamba, Bolivia: Imprenta Nuevo Tiempo, 2013), 121.

⁶⁹Elias Brasil de Souza, *Teología y Metodología da Missão* (Cachoeira, BA: Centro de Pesquisa em Literatura Bíblica, 2011), 561.

Entonces, fundamentalmente esta propuesta debe ser tomada con seriedad, si en verdad la iglesia quiere tener un impacto en la sociedad. Puesto que, tan ciertamente como en Éfeso se practicaba la adoración ocultista de Artemisa,⁷⁰ es tan evidente la necesidad de mantener la unidad de la iglesia a través de la diversidad de sus miembros, en la presente era posmoderna.

En síntesis, ese es el impacto eclesiológico y social del texto en estudio, acerca de la aseveración metafórica paulina respecto de la iglesia como la “familia de Dios”. Así, la iglesia como la “familia de Dios”, está por encima de los nacionalismos, regionalismos, de separación por asuntos raciales.

⁷⁰Arnold, *Power and Magic the Concept of Power in Ephesians*, 39.

CAPÍTULO IV

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

Al finalizar el presente estudio respecto de la afirmación del apóstol Pablo de manera metafórica en torno a la iglesia como la “familia de Dios”, se considera el siguiente resumen y conclusión.

Resumen

Primero, el escrito analizado en la referencia bíblica de Efesios 2:19, corresponde al género epistolar, el cual es comúnmente empleado por el apóstol Pablo para transmitir un mensaje con especificaciones muy claras respecto de la unidad de la iglesia, situación que preocupaba al escritor neotestamentario respecto de la naciente iglesia cristiana en la ciudad de Éfeso, capital del Asia Menor.

Segundo, como en muchas de sus cartas, el apóstol Pablo recurre al empleo de figuras literarias, como en este caso la metáfora de la iglesia como la “familia de Dios”, para destacar, fundamentalmente, el propósito principal de la epístola a los Efesios.

Tercero, las metáforas utilizadas por el apóstol en relación con la unidad de la iglesia son variadas. Desde el concepto metafórico de la iglesia como una viña, como un ejército, como una estructura arquitectónica, como la relación entre un esposo y una esposa hasta la comprensión de la iglesia como la “familia de Dios”, hecho que confirma la intencionalidad apostólica de profundizar este pensamiento en la vivencia práctica de la unidad en la diversidad de la iglesia cristiana naciente.

Cuarto, en el texto de Efesios 2:19, el apóstol expresa de manera metafórica la unidad de la iglesia como la “familia de Dios”. Y, al hacerlo utiliza diversos términos para reforzar y enfatizar su pensamiento, tales como “extranjeros” y “advenedizos”, refiriéndose precisamente a la polarización existente entre judíos y gentiles, quienes conformaban la naciente iglesia cristiana, pensamiento que concluye con la unidad de sus miembros en la familiaridad con Dios.

Quinto, según el contexto histórico, la ciudad de Éfeso era de una característica cosmopolita, pues en ella confluían personas de diversas nacionalidades, culturas, clases sociales y esta diversidad socioeconómica aportaba en buena medida a profundizar la falta de unidad en la iglesia.

Sexto, cabe también señalar que, el aspecto religioso de la ciudad de Éfeso se constituía en una barrera para lograr la unidad, ya que la deidad pagana Diana era adorada con vehemencia por la mayoría de la población del Asia Menor. De esta manera el cristianismo se constituía en una amenaza muy latente entre quienes seguían declaradamente a esta divinidad pagana. Aun así, la mayor dificultad se encontraba en el mismo seno de la iglesia cristiana de Éfeso, ya que las diferencias entre los cristianos judíos y gentiles derivaba en una seria separación debido a la procedencia de ambos grupos, pues esto no permitía alcanzar el ideal de la unidad en la iglesia.

Séptimo, el estudio intertextual de Efesios 2:19, deja ver claramente la insistencia paulina por profundizar y afianzar la unidad dentro la iglesia entre los cristianos judíos y gentiles, como también en otras referencias al tema, en los evangelios y en los escritos petrinus, se propone consolidar la unidad en la iglesia, al considerarse a la misma como la “familia de Dios”. Y, en el Antiguo Testamento, se extiende esta percepción de

familiaridad en el pueblo elegido, en la promesa hecha por Dios a Abraham y Jacob de la familia carnal a la espiritual, que incluye a todos quienes aceptan ser hijos de Dios según la promesa dada a los patriarcas.

Octavo, es en ese sentido que la propuesta paulina entra en acción, al definir metafóricamente a la iglesia como la “familia de Dios”. Esta declaración también contempla el hecho de considerar a quienes conforman la iglesia como “ciudadanos” del reino de los santos y no solamente en este aspecto sino de manera amplia, miembros de la “familia de Dios”.

Noveno, esta aseveración contiene un profundo sentido teológico y social, al comprender más ampliamente la calidad de personas de quienes conforman la iglesia cristiana. Son llamados miembros de la “familia de Dios” o como dijera otra versión “familiares de Dios”, esta es la cercanía íntima de quienes llegan a formar parte de la iglesia, la propuesta del apóstol va más allá de una simple membresía o la figuración de un nombre en una feligresía, es ser miembro de la familia del reino de los santos.

Conclusión

De acuerdo al análisis y estudio desarrollado en torno de la afirmación paulina de la iglesia como la “familia de Dios”, según Efesios 2:19, se consideran las siguientes conclusiones:

Primero, la desafiante declaración metafórica paulina de la iglesia como la “familia de Dios”, deja muy en claro la intencionalidad apostólica. Sobre todo su profunda preocupación espiritual por preservar la unidad de la iglesia. Pablo expresa, en la figura metafórica utilizada en la epístola a los Efesios un sentido de pasión por preservar la unidad en el seno de la iglesia de Dios.

Segundo, al considerar la estructura literaria de la carta en estudio, se puede observar una secuencia que tiene como objetivo expresar la propuesta paulina de considerar a la iglesia como la “familia de Dios”. De modo que, tanto en el ámbito teórico como en el práctico de la correspondencia se aborda el tema de la unidad en la diversidad.

Un dato que corrobora la inspiración del texto sagrado, es sin lugar a dudas, el paralelismo existente entre las epístolas de Efesios, Colosenses y otros escritos del Nuevo Testamento, en lo que se refiere a la aseveración de la “familia de Dios”. Este detalle se constituye en un asidero a favor de la dirección del Espíritu Santo en la conformación del mensaje que aboga por la unidad de la insipiente iglesia en medio del pensamiento gentil y judaizante.

Tercero, el texto de Efesios 2:19, cierra la sección de la estructura exhortativa en la carta paulina, donde considera el apóstol Pablo que al proponer la idea de la iglesia como la familia de Dios, será apreciado en el entorno de un análisis profundo por parte de los lectores de su misiva. Ya que, la meta que desea alcanzar Pablo es lograr la plena unidad de la iglesia en la diversidad de los miembros que la componen.

Cuarto, lo impresionante de la afirmación del apóstol Pablo, es la practicidad de la propuesta que comparte con los miembros de la iglesia cristiana naciente, pues apela a lo más arraigado en el corazón de los lectores de la carta a los Efesios, como es también en la actualidad, la familia.

Así, el apóstol Pablo utiliza varias metáforas en las diferentes epístolas, paralelas al presente texto de estudio para referirse a la iglesia, tales como: cuerpo, viña, ejército, templo y familia. Toda esta variedad metafórica conlleva un común denominador, la

unidad de la iglesia. Este hecho dirige la reflexión de considerar la importante responsabilidad de los líderes y miembros de la iglesia por mantener esta característica en medio de la diversidad.

Quinto, los términos griegos que utiliza el apóstol en el texto de Efesios 2:19, describen nítidamente la aguda polarización entre los cristianos judíos y gentiles. Considerando que, en un ambiente tan hostil solo la intervención de la gracia divina podía hacer realidad la experiencia de la unidad. Para de esta manera comprender plenamente la voluntad unificadora de Dios para su iglesia.

Pues ahora, la realidad de quienes forman parte de la iglesia cristiana, es que son miembros de la patria celestial, “conciudadanos de los santos”, anteriormente distanciados por el prejuicio judío y gentil, y ahora no solamente unidos bajo una misma ciudadanía divina, sino en el entorno del seno de “la familia de Dios” o más precisamente designados “familiares de Dios”.

Este asunto es contrastante y radicalmente desafiante, pues el pensamiento paulino expresa una realidad anterior a la unidad en Cristo, sin derechos ni privilegios, y, una nueva realidad en el cristianismo, en la comprensión de ser “conciudadanos de los santos” con los derechos propios de alguien que no es forastero ni advenedizo y, mucho más profundamente ser miembros de la “familia de Dios”. Ya que el hecho de ser miembro de una familia conlleva la posición de ser parte legítima de los privilegios propios de los hijos e hijas, conjuntamente con los deberes.

Sexto, la epístola a los Efesios, en los estudios teológicos es considerada una joya de la literatura bíblica, pues contiene una belleza de lenguaje y riqueza propia en el mensaje que el apóstol anhelaba transmitir a sus destinatarios. La profundidad del

pensamiento paulino expresada en la simplicidad de sus desafiantes declaraciones, deja en claro la poderosa guía del Espíritu Santo a favor de la naciente iglesia con el objetivo de lograr su plena unidad.

En contraposición a esta propuesta, se encuentra el trasfondo del judaísmo desbordante. Tanto en el entorno como en el seno de la iglesia, lo cual distanciaba grandemente a judíos y gentiles, en el sentido de considerar a unos superiores a los otros, debido al origen y las prácticas ceremoniales. Este hecho queda notablemente registrado en los restos arqueológicos que confirman esta triste realidad que opaca el sentido de unidad de la iglesia.

Séptimo, la aseveración metafórica utilizada por el apóstol Pablo para referirse a la iglesia como la “familia de Dios”, según Efesios 2:19, expresa una profunda declaración teológica con un impacto eclesiológico y social. Esta propuesta desafiante, rompe abiertamente con el pensamiento judaizante que marginaba a los gentiles a tal punto de llamarlos extranjeros y advenedizos. Lo que les abre el acceso para formar parte de la “familia de Dios” por medio de la unidad en Cristo.

Al continuar con la línea del pensamiento eclesiológico paulino, se llega a la comprensión de que Cristo es el eje principal de la unidad de la iglesia, ya que los miembros son hijos e hijas de Dios, incluidos todos en una familia. Entendiendo que donde está Cristo también allí está su iglesia.

En lo referente a la aplicación eclesiológica de la propuesta apostólica, la plena unidad de los componentes humanos de la iglesia, resulta ser uno de los más poderosos argumentos a favor de la evangelización y el posterior impacto que tendrá la iglesia en la sociedad. Deduciendo que se requiere imperiosamente entender el pensamiento y la

práctica de una coexistencia de la iglesia como la “familia de Dios”. Este es un asunto que merece primordial atención por parte del liderazgo y la membresía de la iglesia.

Octavo, la aplicación del principio de la unidad en la diversidad de la nascente iglesia cristiana, fue uno de los factores primordiales para la expansión de la misma. Si tal desempeño fue tan vital para el crecimiento y desarrollo de la iglesia, lo será también en la actualidad para la diseminación del Evangelio, ya que se estará reflejando el amor de Dios en la familia cristiana. De lo contrario, la falta de unidad será el argumento que el enemigo de Dios utilizará para devastar la expansión de la iglesia.

Cabe también mencionar que en el marco de la iglesia como la “familia de Dios” no existen miembros de primera o segunda clase. Todos son contemplados como verdaderos hijos e hijas de Dios, miembros de una familia, con los mismos derechos, privilegios y deberes. Sin la división de las clases sociales, niveles económicos, títulos académicos u otra condición que impida la plena unión de quienes componen la iglesia, la “familia de Dios”. Pues la experiencia cristiana en Cristo Jesús permite que se eliminen los elementos que impiden la unidad de la iglesia

En este sentido, la aseveración paulina respecto de la iglesia, toca en las fibras más íntimas de la naturaleza humana, pues se refiere a la misma en el contexto de lo más cercano a cada persona, como es la familia. Lo que se percibe como una clara propuesta afín a la familia porque es, en primera y última instancia, lo que le espera y queda a cada ser humano. La familia es un lugar de aceptación y aprecio, sea cual fuere el trasfondo. Por esta razón, Pablo sencillamente guiado por el Espíritu Santo, toma esta metáfora para compararla a la iglesia cristiana.

Sin lugar a dudas, la declaración apostólica acerca de la iglesia como la “familia de Dios”, encierra un profundo significado teológico. Que apunta a lo más cercano e íntimo de toda persona, en esencia la familia, con su amplia gama de connotaciones para cada persona, sea cual fuere su trasfondo en este punto.

Noveno, por lo tanto, es sumamente importante en el presente, tomar en cuenta el suplicante llamado del apóstol a mantener la unidad de la iglesia en medio de la diversidad de procedencia, nivel cultural, posición económica y trasfondo personal de quienes son miembros de la misma.

El presente estudio de Efesios 2:19, sugiere indagar con más profundidad la teología del texto en su aplicación eclesiológica y social para que sirva en los emprendimientos relacionados al crecimiento de iglesia, en futuros análisis e investigaciones.

La riqueza del texto, puede dar lugar a estudios que aborden el impacto social en relación a la unidad de la iglesia como la “familia de Dios”. Que será útil para ser aplicado en términos de la expansión y diseminación de la iglesia.

Ciertamente, el presente análisis, no es conclusivo respecto al estudio de la aseveración metafórica paulina de la iglesia como la “familia de Dios”. Sin embargo, se espera que sea un aporte a la singular manera de comprender este asunto en beneficio de los componentes de la familia cristiana mundial.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Abdala, Emílio. *Guía para Plantar Iglesias*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- Achtemeier, Paul J., Joel B. Green y Marianne Meye Thompson. *Introducing the New Testament Its Literature and Theology*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 2001.
- Aguirre, Rafael, ed. *El Nuevo Testamento en su Contexto Propuestas de Lectura*. Villatuerta: Editorial Verbo Divino, 2013.
- Aland, Kurt y Barbara Aland. *The Text of the New Testament*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1987.
- Alexander, David. *Fotovisión del Nuevo Testamento*. Paulton, Gran Bretaña: Purnell and Sons Ltd., 1974.
- Alexander, David y Pat Alexander, eds. *Manual Bíblico Ilustrado*. Miami, FL: Unilit, 1985.
- Angus, Joseph y Samuel G. Green, *Los Libros de la Biblia (Nuevo Testamento)*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1992.
- Arrais, Jonas. *Una Iglesia Positiva en un Mundo Negativo*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008.
- Arens, Eduardo. *Asia Menor en Tiempos de Pablo, Lucas y Juan*. Madrid: Ediciones El Almendro, 1995.
- Arnold, Clinton E. *Power and Magic the Concept of Power in Ephesians*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1997.
- Bailey, Kenneth E. *Pablo a Través de los Ojos Mediterráneos*. Nashville, TN: Grupo Nelson, Inc., 2013.
- Balabarca, Yván. *Historia de la Iglesia*. Lima: Imprenta Unión, 2007.
- Barclay, William. *Palabras Griegas del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1978.

- Beker, J. Christiaan. *Heirs of Paul*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1996.
- Berkhof, L. *Teología Sistemática*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1976.
- Brasil de Souza, Elias. *Teología y Metodología da Missão*. Cachoeira, BA: Centro de Pesquisa em Literatura Bíblica, 2011.
- Bravo García, Gonzalo. *Griego Bíblico del Nuevo Testamento*. Ñaña, Lima: Imprenta Unión, 2000.
- Bruce, Frederick Fyvie. *En los Pasos del Apóstol Pablo*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1999.
- _____. *Pablo: Apóstol del Corazón Liberado*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2012.
- Burrill, Russell. *La Iglesia Revolucionada del Siglo XXI*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- Burton, Sam Westman. *La Iglesia del Nuevo Testamento: Su Organización y Funciones*. Eugene, OR: Wipf and Stock Publishers, 2003.
- Caïrus, Aecio E. *Leamos el N. T. Original*. Entre Ríos: Imprenta Universidad Adventista del Plata, 1994.
- Cantera Burgos, Francisco y Manuel Iglesias Gonzalez, eds. *Sagrada Biblia*. Madrid: La Editorial Católica, S.A., 1975.
- Carson, D. A. y Douglas J. Moo. *Una introducción al Nuevo Testamento*. Barcelona: Clie, 2005.
- Carson, D. A., Douglas J. Moo y Leon Morris. *An Introduction to the New Testament*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1992.
- Charpentier, Etienne. *Para Leer el Nuevo Testamento*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002.
- Cisterna, Félix, ed. *Como Piedras Vivas*. Buenos Aires: Editorial Claretiana, 2006.
- Colodenco, Daniel. *Génesis: el Origen de las Diferencias*. Buenos Aires: Ediciones Lilmod, 2006.
- Dana, H. E. y Julius R. Mantey. *Gramática Griega del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1975.
- Davis, Guillermo Hersey. *Gramática Elemental del Griego del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1984.

- Denis, Henri y Jean Frisque. *La Iglesia a Prueba*. Madrid: Halar, 1970.
- Dunn, James D. G. *El Cristianismo en sus Comienzos Comenzando desde Jerusalén*. Vol. 1. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2012
- Dupont-Roc, Roselyne. *San Pablo ¿Una Teología de la Iglesia?* Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2010.
- Edersheim, Alfred. *Usos y Costumbres de los Judíos en los Tiempos de Cristo*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2004.
- Eisenbaum, Pamela. *Pablo no fue Cristiano*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2014.
- Elwell, Walter A. y Robert W. Yarbrough. *Al Encuentro del Nuevo Testamento un Panorama Histórico y Teológico*. Singapur: Editorial Caribe, 1999.
- Fletcher, John y Alfonso Ropero. *Historia General del Cristianismo*. Barcelona: Clie, 2008.
- Francen, August. *Historia de la Iglesia*, Santander: Editorial Sal Terrae, 2009.
- Foulkes, R. *Panorama del Nuevo Testamento*. Miami, FL: Editorial Caribe, 1975.
- Fowler, John M. *Efesios Elegidos en Él*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2005.
- Galbiati, Enrico y Filippo Serafini. *Atlas Histórico de la Biblia*. Madrid: San Pablo, 2004.
- García Santos, Amador Ángel. *Introducción al Griego Bíblico*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002.
- Garlow, James L. *Dios y su Iglesia*. Weston, FL: Editorial Patmos, 2012.
- George, Augustin y Pierre Grelot, eds. *Introducción Crítica al Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Herder, 1983.
- Goldstein, Clifford. *Hijos de la Promesa*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.
- Gómez Castro, José Luis. *Lengua Española*. Madrid: Editorial Editex, S.A., 1989.
- González, Justo L. *Historia del Cristianismo*. Miami, FL: Unilit, 1994.
- Hanna, Roberto, ed. *Ayuda Léxica Para la Lectura del Nuevo Testamento Griego*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1995.
- _____. *Ayuda Gramatical Para el Estudio del Nuevo Testamento Griego*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993.

- _____. *Sintaxis Exegética del Nuevo Testamento Griego*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1997.
- Harrison, Everett F., ed. *Introducción al Nuevo Testamento*. Grand Rapids, MI: William B. Erdmans Publishing Company, 1971.
- Hester, H. I. *Introducción al Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1997.
- Hurlbut, Jesse Lyman. *Historia de la Iglesia Cristiana*. Miami, FL: Editorial Vida, 1999.
- Jaramillo, Luciano, ed. *Biblia de Estudio Nueva Versión Internacional*. Miami, FL: Editorial Vida, 2002.
- Jeremias, Joachim. *Abba El Mensaje Central del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1989.
- _____. *Teología del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1985.
- Johnston, Robert D. *Los Números en la Biblia*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2006.
- Klingbeil, Gerald A., Martin G. Klingbeil y Miguel Ángel Núñez, eds. *Pensar la Iglesia Hoy*. Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2002.
- Lacy, G. H. *Breve Historia del Cristianismo*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1949.
- Laffitte, Marcelo. *Los Mejores Editoriales de El Puente*. Buenos Aires: Ediciones El Puente, 1999.
- Latourette, Kenneth Scott. *Historia del Cristianismo*. Vol. 1. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1967.
- Lázaro, Fernando. *Curso de Lengua Española*. Madrid: Ediciones Anaya, S.A., 1988.
- Lea, Thomas D. *El Nuevo Testamento: Su Trasfondo y su Mensaje*. Canadá: Mundo Hispano, 2000.
- Leipoldt, Johannes y Walter Grundmann, eds. *El Mundo del Nuevo Testamento*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1973.
- Lortz, Joseph. *Historia de la iglesia en la Perspectiva de la Historia del Pensamiento*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003.
- Llerena, Mario. *Un Manual de Estilo*. Miami, FL: Unilit, 1999.
- Lugo, Raúl H. y Ricardo López Rosas. *Hebreos y Cartas Católicas: Santiago, 1 y 2 Pedro, Judas, 1, 2 y 3 Juan*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2008.

- Machen, J. Gresham. *Griego del Nuevo Testamento*. Miami, FL: Editorial Vida, 2003.
- Malina, Bruce J. *El Mundo del Nuevo Testamento*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1995.
- Marguerat, Daniel, ed. *Introducción al Nuevo Testamento*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, S.A., 2008.
- Mateos, Juan. *Los “Doce” y otros Seguidores de Jesús en el Evangelio de Marcos*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982.
- May, Herbert G. ed. *Atlas Bíblico Oxford*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1984.
- McKibben, Jorge Fitch. *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1963.
- Mesters, Carlos. *Pablo Apóstol: Un Trabajador que Anuncia el Evangelio*. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1993.
- Michaud, Robert. *Los Patriarcas Historia y Teología*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2000.
- _____. *New Testament Theology*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1990.
- Nacar Fuster, Eloíno y Alberto Colunga, O. P., eds. *Sagrada Biblia*. Madrid: La Editorial Católica, S.A., 1966.
- O’Callaghan, José. *Nuevo Testamento Griego – Español*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1996.
- Paley, Guillermo. *Las Epístolas de Pablo*. Terrassa, Barcelona: Clie, 1984.
- Pérez Márquez, Ricardo. *El Apocalipsis de la Iglesia Cartas a las Comunidades*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2012.
- Pfandl, Gerhard, ed. *Interpretación de las Escrituras*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 2012.
- Quiroga Gerrini, Raúl. *Para Leer Otra Vez a Pablo*. Vinto, Cochabamba: Imprenta Nuevo Tiempo, 2013.
- Reid, George W., ed. *Entender las Sagradas Escrituras*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- Richards, Lawrence O. *Nuevo Testamento la Vida y la Época*. Weston, FL: Editorial Patmos, 2010.

- Ridderbos, Herman. *El Pensamiento del Apóstol Pablo*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2005.
- Rode, Daniel e Isabel Rode. *Crecimiento Claves para Revolucionar su Iglesia*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003.
- Rodríguez Adrados, Francisco y María Emilia Martínez Fresneda. *Griego 3º Bup*. Madrid: Editorial Silos, 1978.
- Rodríguez, Ángel Manuel, ed. *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015.
- RVR 1960 Biblia de Estudio Holman. Nashville, TN: Holman Bible Publishers, 2014.
- Sánchez Bosch, Jordi. *Introducción al Estudio de la Biblia*. Pamplona, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002.
- Sánchez Mielgo, Gerardo. *Introducción a los Escritos del Nuevo Testamento*. Madrid: Ediciones San Pio X, 1995.
- Schnelle, Udo. *Apostle Paul His Life and Theology*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005.
- Schrage, Wolfgang. *Ética del Nuevo Testamento Salamanca*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1987.
- Septién, José Antonio. *El Griego Bíblico al Alcance de Todos*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2007.
- Stedman, Ray C. *La Iglesia Resucita*. Barcelona: Clie, 1975.
- Stott, John. *Señales de una Iglesia Viva*. Buenos Aires: Certeza Unida, 2004.
- Tenney, Merrill C. *Nuestro Nuevo Testamento una Perspectiva Histórico Analítica*. Chicago, IL: B. Eerdmans Publishing Co., 1973.
- Theissen, Gerd. *La Religión de los Primeros Cristianos*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Ubieta Lopez, José Ángel, ed. *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Editorial Descleé De Brouwer, S.A., 1998.
- Universidad Peruana Unión. *I Simposio Iglecrecimiento*. Ñaña, Lima: Imprenta Unión, 2005.
- Van Baalen, J. K. *El Caos de las Sectas*. Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1978.
- Veloso, Mario. *Carta Desde la Prisión*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1985.

- Viera, Juan Carlos. *La Iglesia y el Mundo*. Buenos Aires: Ediciones SALT, 1990.
- Vyhmeister, Nancy W. de. *Gramática Elemental del Griego del Nuevo Testamento*. Entre Ríos: Ediciones Colegio Adventista del Plata, 1974.
- Wagenveld, Juan. *Iglectrecimiento integral*. Miami, FL: Unilit, 2000.
- Walker, Williston. *Historia de la Iglesia Cristiana*. Kansas City, MI: Casa Nazarena de Publicaciones, 1980.
- Wuest, Kenneth S. *Word Studies in the Greek New Testament*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1973.
- White, Elena G. de. *Consejos para la iglesia*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- _____. *Los hechos de los apóstoles*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977.
- Zedda, Silverio. *Para Leer a San Pablo*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1965.
- Zerwick, Max. *El Griego del Nuevo Testamento*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002.

Comentarios bíblicos

- Barclay, William. *Galatas y Efesios*. Vol. 10 de *El Nuevo Testamento Comentado por William Barclay*. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1973.
- _____. *Santiago, I y II Pedro*. Vol. 14 de *Nuevo Testamento Comentado por William Barclay*. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1974.
- Barth, Markus. *The Anchor Bible Ephesians*. Garden City, NY: Doubleday & Company, Inc., 1974.
- Bratcher, Robert G. y Eugene A. Nida. *Paul's Letter to the Ephesians*. Broadway, NY: United Bible Societies, 1973.
- Carro, Daniel, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, eds. *Comentario Bíblico Mundo Hispano*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1995.
- Champlin, Russell Norman. *O Novo Testamento Interpretado*. Vol. 4. São Paulo: Editora y Distribuidora Candeia, 1995.
- Erdman, Charles R. *La Epístola a los Efesios*. Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1975.
- Farmer, William R. *Comentario Bíblico Internacional*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2000.

- Foulkes, Francis. *Efésios Introdução e Comentário*. São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 2007.
- Guebelein, Frank E., ed. *The Expositor's Bible Commentary*, Vol. 11. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1978.
- Hale, Sara A. *Comentario Bíblico B. H. Carroll*. Vol. 9. Terrassa, Barcelona: Clie, 1987.
- Hendriksen, Guillermo. *Comentario al Nuevo Testamento Efesios*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1984.
- Hubbard, David A. y Glenn W. Barker, eds. *Word Biblical Commentary*. Vol. 42. Dallas, TX: Word Books, Publisher, 1990.
- Keck, Leander E., ed. *The New Interpreter's Bible*. Vol. 11. Nashville, TN: Abingdon Press, 2000.
- Henry, Matthew. *Comentario Bíblico de Matthew Henry*. Traducido por Francisco Lacueva. Terrassa, Barcelona: Clie, 1999.
- Lloret, Julián y Jack Matlick. *El Conocimiento Bíblico un Comentario Expositivo*. Vol. 3. Puebla: Ediciones Las Américas, 1997.
- MacArthur, John. *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2010.
- Morris, Leon. *Expository Reflections on the Letter to the Ephesians*. Grand Rapids, MI: Baker Publishing Group, 1994.
- Moule, Handley C. G. *Estudios Sobre Efesios*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 1984.
- Pérez Millos, Samuel. *Comentario Exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2010.
- Puig Tàrrrech, Armand, ed. *La Biblia Ilustrada y Comentada*. Vol. 16. Lima: Empresa Editora Amauta, 2008.
- Richards, Lawrence O. *Comentario Bíblico del Maestro*. Miami, FL: Editorial Patmos, 2006.
- Robertson, A. T. *Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento*. Terrassa, Barcelona: Clie, 2003.
- Steger, Carlos A., ed. *Efesios: El Evangelio de las Relaciones*. Cochabamba: Ediciones Nuevo Tiempo, 2005.

- Stonehouse, Ned B., F. F. Bruce y Gordon D. Fee, eds. *The New International Commentary on the New Testament, The Epistles to the Colossians, to Philemon and to the Ephesians*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1984.
- Stott, John. *El Mensaje de Efesios*. Buenos Aires: Certeza Unida, 2006.
- Sullivan, M. Kathryn. *Conoce la Biblia: Nuevo Testamento epístolas de la cautividad Filipenses Filemón Colosenses Efesios*. Santander: Sal Terrae, 1965.
- Talbert, Charles H. *Ephesians and Colossians*. Grand Rapids, MI: Baker Publishing Group, 2007.
- Tolbert, Malcolm O. *Efesios: El Nuevo Pueblo de Dios*. Nashville, TN: Casa Bautista de Publicaciones, 1979.
- Trenchard, Ernesto. *Romanos*. Trafalgar, Madrid: Literatura Bíblica, 1976.
- Trenchard, Ernesto y Pablo Wickham. *Una Exposición de la Epístola a los Efesios*. Trafalgar, Madrid: Literatura Bíblica, 1980.

Diccionarios bíblicos teológicos

- Aland, Barbara, Kurt Aland, Johannes Karavidopoulos, Carlo M. Martini y Bruce M. Metzger, eds. *Novum Testamentum Graece*. 28 ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012.
- Balz, Horts y Gerhard Schneider, eds. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*. Vol. 2. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Coenen, Lothar, Erich Beyreuther y Hans Bieterhard. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Vol. I-III. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1980.
- Haley, Jhon W. y Santiago Escuin. *Diccionario de Dificultades y Aparentes Contradicciones Bíblicas*. Terrassa, Barcelona: Clie, 1988.
- Harrison, Everett F., ed. *Diccionario de Teología*. Jenison, MI: T.E.L.L., 1988.
- Hawthorne, Gerald F., Ralph P. Martin y Daniel G. Reid, eds. *Dictionary of Paul and his Letters*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993.
- Kittel, Gerhard, Gerhard Friedrich y Geoffrey W. Bromiley, eds. *Compendio del Diccionario Teológico*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2003.
- Nelson, Wilton M. *Diccionario Ilustrado de la Biblia*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 1977.

- Pabón S. de Urbina, José M. *Diccionario Manual Griego Clásico – Español*. Barcelona: Romanyà Valls, S.A., 2008.
- Rossano, Pietro, Gianfranco Ravasi y Antonio Girlanda. *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1990.
- Tamayo, Juan José. *Nuevo Diccionario de Teología*. Madrid: Editorial Trotta, S.A., 2005.
- Van Dixhorn, Lee R., ed. *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza* (Buenos Aires: Ediciones Certeza Unida, 2003).
- Vila Ventura, Samuel y Santiago Escuin. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*. Terrasa, Barcelona: Clie, 1985.
- Vine, W. E. *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*. Vol. I-II, IV. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 1984.

Concordancias

- Parker, Jorge G. *Léxico – Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1982.
- Petter, Hugo M. *Concordancia Greco – Española del Nuevo Testamento*. Terrasa, Barcelona: Clie, 1990.
- Sloan, William H. *Concordancia Completa de la Santa Biblia*. Terrasa, Barcelona: Clie, 1989.
- Stegenga J. y Alfred E. Tuggy, eds. *La Concordancia Analítica Greco – Española del Nuevo Testamento Greco – Español*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 1985.

Artículos de revistas especializadas

- Pereira, Roberto. “El centro del pensamiento teológico de Pablo: una propuesta” *DavarLogos* 9, no. 1 (2010): 41-51.
- Quiroga, Raúl. “El cuerpo como metáfora de la unidad doctrinal por los dones”. *DavarLogos* 5, no. 2 (2006): 161-181.
- Scholtus, Silvia C. “Crecimiento en Cristo: una introducción a la eclesiología de la Epístola a Efesios”. *DavarLogos* 4, no. 2 (2005): 181-195.